

Cultura política de la democracia en El Salvador y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia

Editor del informe:
Ricardo Córdova

Editores de la serie:
Noam Lupu
Mariana Rodríguez
Elizabeth J. Zechmeister



Nuestra misión

LAPOP Lab es un centro de excelencia en la investigación internacional por encuestas. Ubicado en Vanderbilt University, nuestra misión es:

- Producir datos de opinión pública de la más alta calidad.
- Desarrollar e implementar métodos de vanguardia para la realización de encuestas.
- Crear capacidad para la investigación y análisis de encuestas.
- Generar y diseminar investigaciones relevantes para la formulación de políticas públicas.

El laboratorio está dirigido por académicos con experiencia en metodología de encuestas y prácticas innovadoras para el estudio de la opinión pública, con dedicación a la pedagogía y comprometidos con la labor de proporcionar información de alta calidad que sea útil para la toma de decisiones basadas en evidencia sobre programas y políticas públicas.



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Una carta de USAID

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas, un proyecto galardonado que captura la voz de los ciudadanos en las Américas. De muchas maneras, el Barómetro de las Américas contribuye a las discusiones sobre la calidad y fortaleza de la democracia en la región.

USAID se apoya en el Barómetro de las Américas para informar su estrategia de desarrollo, guiar el diseño de programas y evaluar los contextos en los que trabajamos. El Barómetro de las Américas alerta a los encargados de formular políticas públicas y a las agencias de asistencia internacional sobre los desafíos clave. De manera importante, el proyecto proporciona a los ciudadanos información sobre los valores y las experiencias democráticas en sus países, a lo largo del tiempo y en comparación con otros países.

Aunque el Barómetro de las Américas está coordinado por el LAPOP Lab de Vanderbilt University, es un proyecto de colaboración internacional. LAPOP consulta con investigadores de toda la región de las Américas, equipos de encuestas locales, USAID, y otros patrocinadores del proyecto en cada una de sus fases de investigación. Estas discusiones aumentan la relevancia y validez de los cuestionarios, mejoran los diseños de las muestras, construyen y mantienen protocolos de control de vanguardia y apoyan el desarrollo y difusión de los datos e informes. Como proyecto de colaboración, el Barómetro de las Américas también construye capacidad en las investigaciones de opinión pública a través de transferencias de conocimiento a los equipos locales, la participación de estudiantes en el proyecto y la realización de talleres frecuentemente.

USAID ha sido el mayor patrocinador de las encuestas que forman el núcleo del Barómetro de las Américas. Además, cada ronda del proyecto cuenta con el apoyo de muchas otras personas e instituciones. USAID quiere mostrar su agradecimiento a esa red de apoyo, al equipo de LAPOP, a sus sobresalientes antiguos y actuales estudiantes, a las muchas instituciones y personas expertas en toda la región que contribuyen y participan en el proyecto, a los equipos locales encargados del trabajo de campo y a todos aquellos que dedicaron su tiempo a responder a las encuestas.

Stephanie Molina

Equipo de Democracia y Derechos Humanos
Oficina para el Desarrollo Regional Sostenible
Agencia para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Cite este informe de la siguiente manera:

Córdova, Ricardo, Noam Lupu, Mariana Rodríguez y Elizabeth J. Zechmeister (Eds.) 2021. *Cultura política de la democracia en El Salvador y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia*. Nashville, TN: LAPOP.

Este informe es posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.

Foto por Gabriela Ore Menendez
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2016

Contenidos

CÓMO ENTENDER LOS GRÁFICOS DE ESTE INFORME

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales de encuestados seleccionadas en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación (por ejemplo, la proporción de ciudadanos de un país que apoyan la democracia) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango que rodea ese punto. Muchos gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta esta variabilidad de las muestras. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se superponen en gran medida, la diferencia entre los dos valores no suele ser estadísticamente significativa; por otra parte, cuando dos intervalos de confianza no se superponen, el lector puede estar seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas en un nivel de confianza de 95%.

Las estimaciones del Barómetro de las Américas de 2021 se basan en datos ponderados. Las ponderaciones se calculan estimando las probabilidades base ajustadas por elegibilidad y falta de respuesta. Luego, calibramos las ponderaciones con base en las muestras de países del Barómetro de las Américas verificar por género, educación, edad y región para obtener las ponderaciones generales. Las ponderaciones a lo largo de los países y a través del tiempo están estandarizadas para que cada país/año tenga el mismo tamaño de muestra. Los datos en este informe provienen de una base de datos preliminar; los analistas podrían encontrar pequeñas diferencias en las estimaciones al usar las bases de datos completamente procesadas que serán publicadas por LAPOP.

2 Introducción

Capítulo 1

6 Apoyo a la democracia y sus alternativas

Capítulo 2

28 Confianza en las elecciones e integridad electoral en América Latina y el Caribe

Capítulo 3

46 Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

Capítulo 4

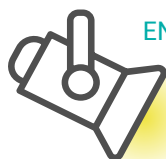
82 Intenciones de emigrar y factores clave de la emigración

Capítulo 5

100 Confianza en el gobierno local y los servicios municipales

Capítulo 6

114 Victimización por delincuencia, percepción de inseguridad y evaluaciones del sistema de justicia



ENFOQUES:

- 24 Enfoque en la tolerancia a los golpes del ejecutivo en El Salvador
- 26 Enfoque en los sistemas políticos y preferencias ciudadanas en El Salvador
- 44 Enfoque en la confianza en las elecciones en El Salvador
- 80 Enfoque en las percepciones sobre corrupción en El Salvador
- 96 Enfoque en las intenciones de emigrar
- 98 Enfoque en los impulsores clave de la emigración
- 130 Enfoque en la percepción de seguridad en El Salvador

- 132 Un vistazo a los datos e informes del Barómetro de las Américas
- 134 Metodología de la encuesta para el Barómetro de las Américas de 2021

Introducción

Por Ricardo Córdova

De acuerdo con estudios de opinión pública, los salvadoreños llegan a las elecciones legislativas y municipales de 2018, y a las elecciones presidenciales de 2019, con una valoración negativa del contexto del país. Después de las elecciones del 4 de marzo de 2018, para agosto/septiembre de dicho año, los ciudadanos opinan de la siguiente manera: 63% sostiene que la situación económica del país empeoró, con respecto a los tres años anteriores; el 46% que la economía del país empeoraría en los próximos 12 meses; el 59% que la situación política estaba peor que hace tres años; el 69% que la delincuencia había aumentado; y, el 70% que la corrupción había aumentado con respecto a tres años atrás¹. A esto se agregan bajos niveles de aprobación del presidente, que pasan de 64% en 2014 a 32% en 2016 y se mantienen en 33% para 2018². Para enero de 2019, más de la mitad de la población (53%) opina que el país lleva un rumbo negativo³.

En las mediciones de satisfacción con la democracia, en las rondas del Barómetro de las Américas, entre 2010 y 2018 ésta casi se reduce a la mitad, pasando de 64% en 2010 a 37% en 2018.

Otro hallazgo de los estudios de opinión es que se fue incubando un rechazo a los dos partidos tradicionales (ARENA y FMLN) que habían gobernado el Órgano Ejecutivo en los últimos 30 años⁴. Así, en el *Estudio de Panel Electoral: El Salvador 2018-2019* se reporta para octubre/noviembre de 2018 un descontento del 53%, y un año después este aumenta al 72.5%, y este descontento se había incrementado en los diferentes grupos etarios y para todos los niveles educativos (excepto

educación superior)⁵. En un análisis de los factores asociados a la intención de voto en las elecciones presidenciales de 2019, se encontró que “el sentimiento de hartazgo y rechazo hacia ARENA y el FMLN es un factor relevante que explica el importante apoyo que obtuvo Nayib Bukele”⁶.

En este marco, el 3 de febrero de 2019 se realizaron las elecciones presidenciales, en las que participaron tres partidos de manera individual (FMLN, GANA y VAMOS) y la coalición “Alianza por un Nuevo País” (compuesta por ARENA, PCN, PDC y DS). De manera no sorpresiva, pues las encuestas académicas preelectorales así lo indicaban, resultó electo Nayib Bukele, el candidato del partido GANA⁷, quien

obtuvo el 53.10% de los votos válidos, imponiéndose en primera vuelta al candidato de la Alianza (31.72%), FMLN (14.41%) y VAMOS (0.77%). GANA obtuvo la mayor cantidad de votos válidos en los 14 departamentos y entre los residentes en el exterior. Sin embargo, la tasa de participación electoral fue menor (51.88%) que la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2014 (56.83%)⁸. La novedad de esta elección consistió en que, por vez primera, fueron derrotados los dos partidos políticos tradicionales que habían dominado la competencia electoral en la posguerra.

Este resultado electoral implicaría no solo la alternancia en el Ejecutivo, sino estaría indicando un profundo cambio político, que además reconfiguraría el partidismo⁹, e incluso el sistema de partidos de la posguerra. Esto último se podrá constatar en las elecciones legislativas y municipales de 2021, donde Nuevas Ideas, el partido de gobierno, obtuvo una mayor votación (66.46%), que le dio una amplia mayoría en la conformación de la Asamblea Legislativa (56 de 84 diputados), a lo cual se suman los diputados socios del partido de gobierno¹⁰, conformando una mayoría legislativa de 64 asientos. Los dos partidos tradicionales vieron disminuida de manera significativa sus niveles de votación en el ciclo 2018-2019-2021, y pasaron a una oposición marginal, con una reducida fracción legislativa: ARENA con 14 y el FMLN con 4, a lo cual se suma un diputado para cada uno de los partidos emergentes: Nuestro Tiempo y VAMOS.

Los elementos aquí planteados permiten explicar el profundo cambio político ocurrido en las elecciones presidenciales de 2019 y legislativas y municipales de 2021, donde destaca la habilidad de Nayib Bukele como candidato y luego como presidente, para articular un discurso aprovechando el descontento y hartazgo de los salvadoreños con los partidos tradicionales, así como su habilidad en el uso de las redes sociales para comunicarse directamente con la población. Al análisis deben agregarse los altos niveles de aprobación del presidente Bukele, desde el inicio de su periodo de gobierno hasta la fecha.

El trabajo de campo de la ronda 2021 del Barómetro de las Américas se realizó del 21 de abril al 2 de junio de 2021, y por lo tanto, los datos presentados en este estudio reflejan la foto de las actitudes y opiniones en ese momento, recién pasadas las elecciones del 28 de febrero, y que aportan valiosos insumos para aproximarse a la opinión ciudadana en el nuevo contexto post-electoral 2021.

El incremento en la confianza en las elecciones, la satisfacción con la democracia, el apoyo a la democracia, así como de aquellos que consideran al país una democracia deben leerse en el sentido que por medio del voto de los ciudadanos se ha producido este cambio político en el ciclo 2019-2021. Sin embargo, estas valoraciones positivas de la democracia en abstracto coexisten con actitudes y opiniones que no responden a una concepción

democrática de la política. Es el caso, por ejemplo, del hallazgo que más de la mitad de los salvadoreños piensa que es "bueno" (31%) o "muy bueno" (25%) tener un líder fuerte que "no cumple del todo con las reglas para conseguir resultados", y un 25% que no lo considera ni bueno ni malo¹¹.

Como se señala en un informe de LAPOP: "La persistencia de las instituciones democráticas se sustenta en gran parte en las actitudes de los ciudadanos"¹². Como lectura interpretativa del proceso, se propone que un segmento importante de la población apoya la democracia en abstracto, y que pareciera reducir la democracia al ejercicio del voto, un enfoque Schumpeteriano de una visión procedimental o minimalista de la democracia; pero que, en otros aspectos concretos y fundamentales para la vida democrática, parecieran ser contradictorios. La democracia requiere de ciudadanos que expresen actitudes, y apoyen las normas e instituciones democráticas.

En un estudio reciente se consultó a los encuestados, en noviembre/diciembre de 2019, qué entienden por democracia, y se reporta que el 44% brinda una definición normativa, en tanto que el 40% expresó no saber (35%) o no contestar la pregunta (6%)¹³. Un aspecto a profundizar en futuros estudios debería ser la visión y el compromiso de los salvadoreños

con las actitudes, normas e instituciones democráticas. Por otra parte, pareciera que algunos ciudadanos no han podido identificar los beneficios de la democracia en su vida cotidiana.

Una hipótesis específica podría formularse de la siguiente manera: debido al desencanto con los partidos tradicionales, un segmento de la población estaría dispuesto a sacrificar algunos aspectos básicos de la vida democrática, a cambio de que el gobierno produzca resultados para mejorar sus condiciones de vida. Este es un tema en el que debe profundizarse en futuros estudios.

Ricardo Córdova es Director Ejecutivo de la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo. Posee un Doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad de Pittsburgh.

Notas

- 1 Córdova Macías, Ricardo, Carlos Eduardo Argueta y María José Erazo (2020). Jóvenes y adultos frente a las elecciones legislativas y municipales de 2018. Documento de trabajo 02-2020. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO.
- 2 LAPOP/FUNDAUNGO El Salvador (2019). "Cultura política de la democracia en El Salvador 2018". Presentación de resultados [Diapositivas de Power Point]. Vanderbilt University y FUNDAUNGO.
- 3 Córdova Macías, Ricardo, Carlos Eduardo Argueta y María José Erazo (2019). La población salvadoreña en las elecciones presidenciales 2019: Análisis de la intención de voto mediante un Panel Electoral. Documento de trabajo 01-2019. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO.
- 4 Un estudio del IUDOP registra en 2017 el sentimiento de rechazo a los partidos tradicionales. Véase: IUDOP (2017). Los salvadoreños y salvadoreñas evalúan el tercer año del gobierno de Salvador Sánchez Cerén. Boletín de prensa año XXXI, número 3. El Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- 5 Córdova Macías, Ricardo, Carlos Eduardo Argueta y Luis Rodríguez (2021). El Salvador 2019: la visión sobre el país, la confianza institucional y las actitudes democráticas. Documento de trabajo 03-2021. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO.
- 6 Córdova Macías, Ricardo, Carlos Eduardo Argueta y María José Erazo (2019). Opus cit.
- 7 Bukele era el principal dirigente del recién creado partido Nuevas Ideas (NI), pero no le alcanzó el tiempo para competir bajo la bandera de dicho partido, sino que se inscribió como candidato del partido GANA, que era la tercera fuerza política. El partido NI fue inscrito por el TSE el 29 de agosto de 2018.
- 8 Para un análisis de los resultados electorales en las elecciones presidenciales, véase: Córdova Macías, Ricardo y Violeta Cubas (2019). Las elecciones presidenciales de 2019: Análisis de los resultados electorales. Estudio Técnico 03-2019. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO, UCA, UDB y FLACSO Programa El Salvador.
- 9 En un estudio reciente se presentan dos conclusiones: "La evidencia presentada entre la ronda 1 y la ronda 4 abona a un proceso de realineamiento, donde migraron lealtades de los dos partidos tradicionales y de los no partidistas hacia el partido emergente Nuevas Ideas, y de todos los partidos hacia los no partidarios" (p 54); y "(...) proporciona evidencia para sustentar la hipótesis del reemplazo generacional, donde nuevas cohortes de electores que se van incorporando expresan mayor afinidad hacia el partido Nuevas Ideas. Sin embargo, los resultados también evidencian que una importante parte de electores de 30 años o más manifiestan identificación hacia Nuevas Ideas, incluso en mayor medida que hacia los partidos tradicionales, por lo que también hay evidencia para la hipótesis de la conversión en la configuración de la identificación partidista" (p 56). Córdova Macías, Ricardo, Carlos Eduardo Argueta y Luis Rodríguez (2020). La población salvadoreña en las elecciones presidenciales 2019: Análisis de la identificación partidista mediante un Panel Electoral. Documento de Trabajo 04-2020. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO.
- 10 GANA obtuvo 5, PCN 2 y PDC 1.
- 11 Otro ejemplo en la última ronda del Barómetro de las Américas es el aumento en la tasa de personas dispuestas a justificar el cierre del Congreso, que se había mantenido relativamente estable entre el 13.5% y el 18% entre 2010 y 2018, y que aumenta de manera significativa al 51% en la ronda 2021.
- 12 Cohen, Mollie (2017). "Apoyo a la democracia electoral en las Américas", en Córdova Macías, Ricardo, Mariana Rodríguez y Elizabeth Zechmeister. (2017). Cultura política de la democracia en El Salvador y en las Américas, 2016/17. Un estudio comparado sobre la democracia y gobernabilidad. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO, Vanderbilt University y USAID.
- 13 Córdova Macías, Ricardo, Carlos Eduardo Argueta y Luis Rodríguez (2020). Opus cit.

Capítulo 1

Apoyo a la democracia y sus alternativas

Oscar Castorena y Adriana Rosario

Colombia, 2021:
Manifestantes marchan durante una huelga nacional contra el gobierno del presidente Iván Duque (Sebastián Barrios/ VWPics via AP Images)

La solidez de una democracia depende del grado de compromiso de sus ciudadanos con sus principios. Según los datos de las rondas anteriores del Barómetro de las Américas, la región de América Latina y el Caribe ha experimentado una disminución en el apoyo ciudadano a la democracia como la mejor forma de gobierno y en su satisfacción con lo que las democracias están logrando. La pandemia del COVID-19 ha generado tensiones que han debilitado el compromiso con la democracia en términos comparativos. Este capítulo examina las tendencias regionales actuales relativas a las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia, su compromiso con sus principios clave y sus preferencias por sistemas políticos alternativos.

Principales hallazgos

- **El apoyo a la democracia no ha recuperado los niveles registrados hace una década.**
- **Si bien es menos probable que los ciudadanos toleren una toma del poder por parte de los militares que hace una década,** es mucho más probable que toleren un ejecutivo que gobierne sin el poder legislativo en situaciones de crisis.
- **La satisfacción con la democracia aumentó levemente, pero sigue siendo menor que hace una década.**
- **Los ciudadanos de la región están dispuestos a sacrificar las elecciones en favor de un sistema que garantice ingresos y servicios básicos,** pero están menos dispuestos a sacrificar la libertad de expresión.
- **Amplias mayorías de la región prefieren la democracia directa a la elección de representantes.**
- **Las personas que expresan una preferencia por las elecciones, la libertad de expresión y los representantes electos tienen más probabilidades de apoyar la idea de democracia en sentido abstracto.**

Los estudios que miden las tendencias globales muestran que la democracia está amenazada por una ola de autocratización en todo el mundo¹. Además, esta amenaza puede verse agravada por la pandemia del COVID-19, que brinda a los aspirantes a autócratas la oportunidad de expandir su poder para hacer frente a la emergencia de salud pública. En este contexto, es especialmente importante comprender el compromiso ciudadano con la democracia. Las antiguas teorías de la democracia y los estudios empíricos recientes enfatizan el vínculo entre el apoyo de los ciudadanos a la democracia y la durabilidad de los gobiernos democráticos. Si el compromiso del público con la democracia está disminuyendo, también es importante examinar qué quieren los ciudadanos en su lugar.

El Barómetro de las Américas pregunta a los encuestados de la región de América Latina y el Caribe (ALyC) sobre su apoyo a

la democracia frente a formas alternativas de gobierno, su tolerancia a los golpes militares y su satisfacción con la democracia. Estas preguntas clave se han incluido en el cuestionario desde 2004, proporcionando una medida consistente del compromiso ciudadano con la democracia durante más de una década y media. Los datos proporcionan información no solo sobre el efecto de eventos recientes como la pandemia, sino también sobre los cambios a largo plazo en las actitudes hacia la democracia. En complemento a esta rica serie temporal, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó varias preguntas nuevas que sondean las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia. Estas preguntas se refieren a preferencias entre diferentes alternativas como la democracia directa, elección de representantes, libertad de expresión, garantía de ingresos y servicios básicos y gobiernos de expertos.

Chile, 2019:
Manifestantes
marchan contra el
gobierno durante una
huelga general que
exigía mejoras en la
educación, la atención
médica y los salarios
(Rodrigo Abd/AP
Photo)



La mayoría apoya la democracia, pero el apoyo sigue siendo comparativamente bajo

¿Qué tan fuerte o débil es el apoyo de los ciudadanos a la democracia en la región de ALyC? ¿Hubo una fluctuación en este apoyo durante la década anterior? Desde su ola inicial de 2004, el Barómetro de las Américas ha preguntado a los ciudadanos sobre su compromiso con el gobierno democrático con la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las respuestas van de 1 (muy en desacuerdo) a 7 (muy de acuerdo). Para este análisis, se codificaron las respuestas en el extremo "de acuerdo" de la escala (valores que van de 5 a 7) como apoyo a la democracia. Como se ve en el **Gráfico 1.1**, la proporción de adultos en cada país que expresan su apoyo a la democracia varía desde un mínimo del 46% en Haití hasta un máximo del 80% en Uruguay. En todos los países, con la excepción de cuatro (Haití, Honduras, Perú y Paraguay), la mayoría expresa su apoyo a la democracia en abstracto.

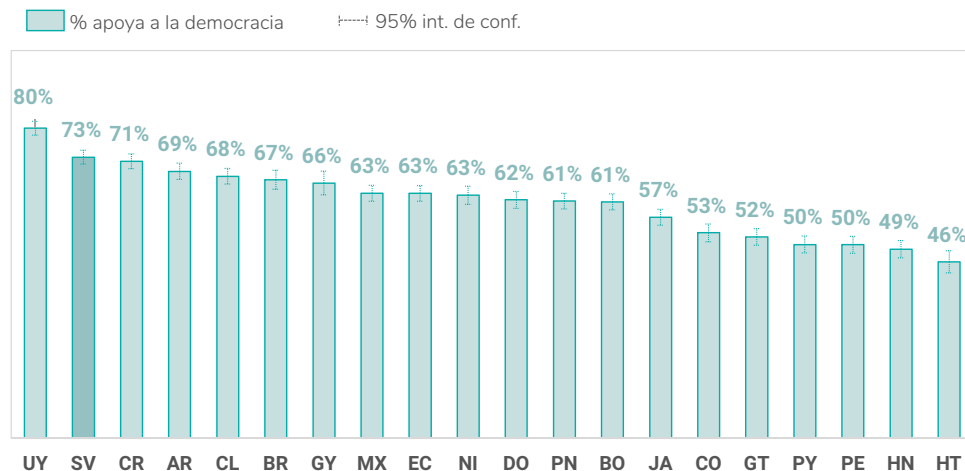
El Salvador destaca por tener el segundo porcentaje más alto de ciudadanos que apoyan la democracia. En la ronda 2018/19, El Salvador se ubicaba en el medio de la distribución, con un 59% a favor de la democracia. Esto indica un aumento sustancial en el compromiso de los salvadoreños con la democracia sin duda como resultado de la elección presidencial en 2019, en donde Nayib Bukele, derrotó a los dos partidos políticos tradicionales, y quien desde que toma posesión como presidente ha contado con altos niveles de aprobación en la opinión pública. Mientras tanto, Argentina, Costa Rica y Uruguay han aparecido constantemente entre los países con más apoyo a la democracia.

61%

En promedio, en la región de América Latina y el Caribe, alrededor de dos tercios están de acuerdo en que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno

Gráfico 1.1

En la mayoría de países de ALyC, el apoyo a la democracia es mayoritario



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

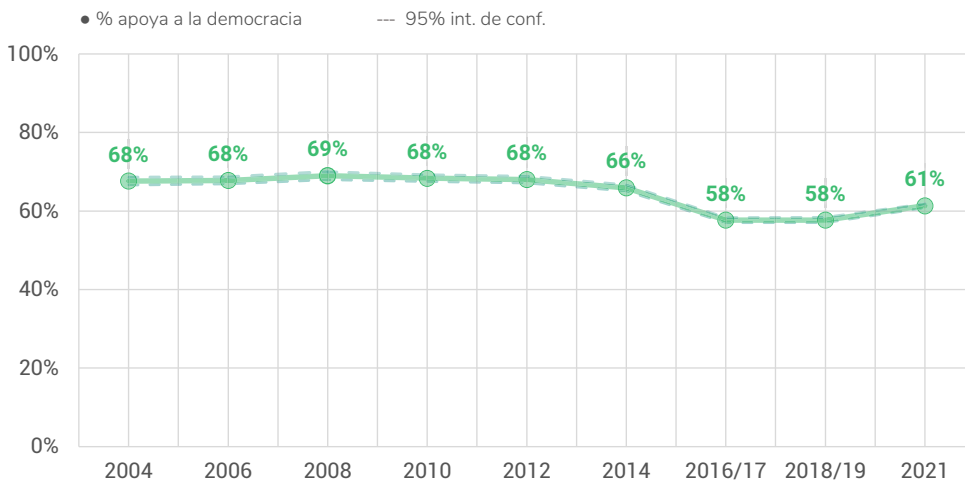
LAPOP

¿Siguen las actitudes ciudadanas hacia la democracia en la región de ALyC las tendencias globales de declive? El **Gráfico 1.2** muestra que, en promedio, el 61% está de acuerdo con la idea de que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, lo que supone un ligero aumento con respecto a 2018/19². No obstante, estos niveles de

apoyo no alcanzan los máximos registrados antes de 2016. Cada una de las rondas anteriores a ese año registra niveles más altos de apoyo a la democracia, los cuales son estadísticamente significativos. El apoyo a la democracia puede estar repuntando, pero aún no ha alcanzado los niveles registrados hace una década.

Gráfico 1.2

El apoyo a la democracia en ALyC se mantiene más bajo que hace una década



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

Para profundizar en el análisis de las actitudes democráticas, el Barómetro de las Américas preguntó a los encuestados sobre alternativas a la democracia ante diversos escenarios. Uno de ellos es la toma de poder por parte de los militares, claramente una alternativa autocrática al gobierno de representantes electos. Para evaluar las condiciones en las que los ciudadanos de la región pueden tolerar un golpe militar, la encuesta de 2021 planteó las siguientes preguntas:

Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de Estado por los militares...

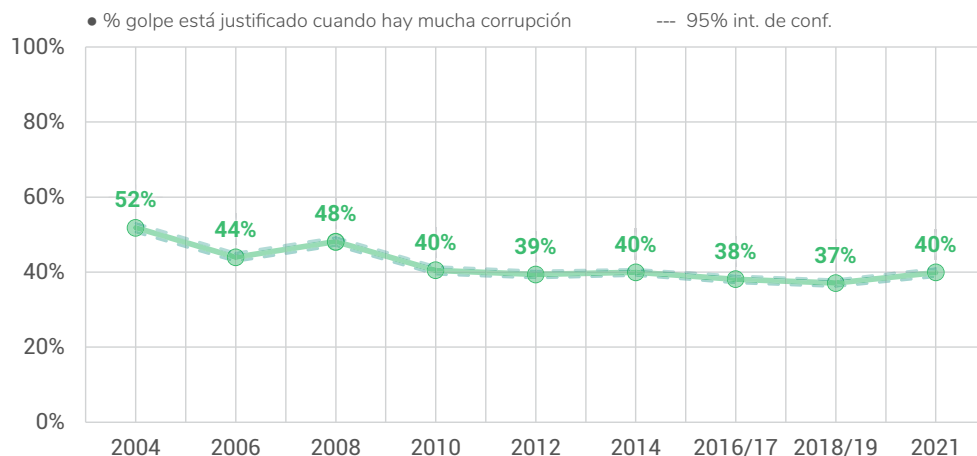
Frente a mucha corrupción. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Cuando hay una emergencia de salud pública como el coronavirus. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Los encuestados responden de manera afirmativa, "un golpe militar estaría justificado" o negativa, "un golpe militar no estaría justificado". El **Gráfico 1.3** muestra que la proporción de encuestados que dicen que tolerarían un golpe militar en condiciones de alta corrupción aumentó ligeramente entre 2018/19 y 2021. Con un 40%, este porcentaje es sustancial, pero sigue siendo más bajo que hace poco más de una década, cuando se realizaron las primeras rondas del Barómetro de las Américas³. Al contrario de lo que ocurre con el apoyo a la democracia en abstracto a lo largo del tiempo, el compromiso de los ciudadanos con este principio particular de la democracia, no tolerar golpes militares, se ha mantenido relativamente estable durante la última década y media. Se observa una estabilidad general similar en esta actitud a nivel de país.

Gráfico 1.3

La tolerancia a golpes militares sigue siendo más baja que en las primeras rondas del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP



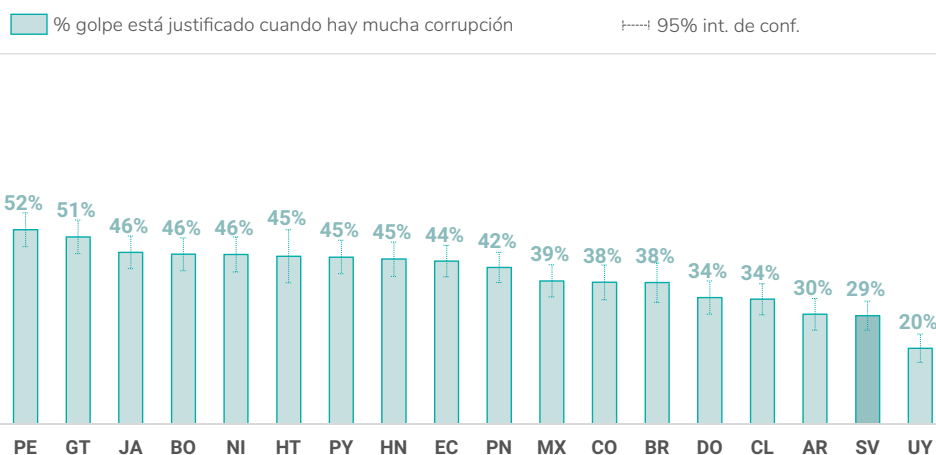
Es menos probable
que el público
justifique un golpe
de Estado en una
emergencia de salud
pública que cuando
hay un alto nivel de
corrupción

El **Gráfico 1.4** muestra la proporción de quienes dicen que tolerarían un golpe militar en condiciones de mucha corrupción en cada país. Aquí los porcentajes oscilan entre el 20% (Uruguay) y el 52% (Perú). Si bien solo en dos países (Guatemala y Perú) la mayoría dice

que toleraría un golpe militar en esas circunstancias, los porcentajes siguen siendo considerables en todos los países. En general, el orden de los países en la región de ALyC respecto a esta cuestión sigue siendo muy similar al hallado en la ronda de 2018/19.

Gráfico 1.4

En la mayoría de países de la región de ALyC, un tercio o más toleraría un golpe militar cuando hay mucha corrupción



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

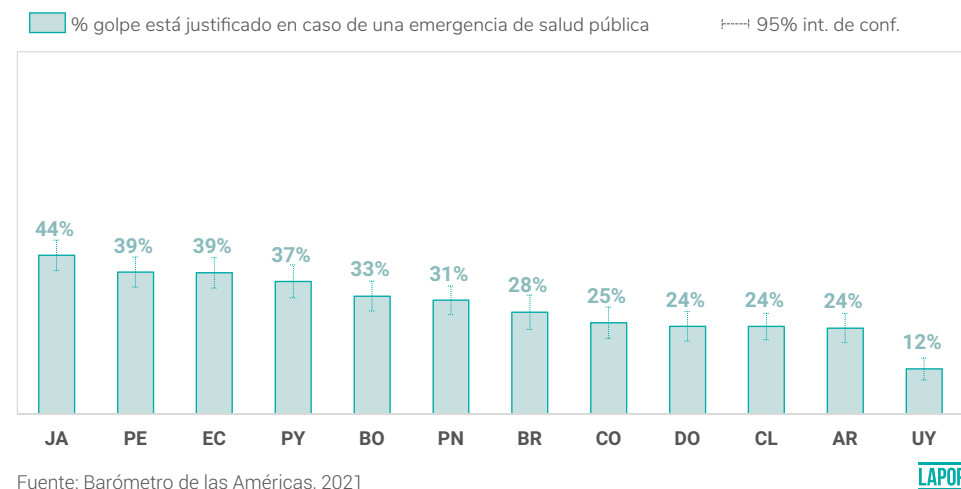
LAPOP

En algunos países, el Barómetro de las Américas 2021 introdujo el escenario alternativo de una emergencia de salud pública para evaluar si el contexto de la pandemia afecta las opiniones de los ciudadanos sobre los golpes de Estado por parte de los militares. El **Gráfico 1.5** muestra la proporción de encuestados en cada país donde se realizó esta pregunta que dijo que toleraría tales golpes en caso de una emergencia de salud pública. En todos los países que incluyeron ambos escenarios, vemos que es

menos probable que los ciudadanos justifiquen un golpe en caso de una emergencia de salud pública en comparación con una situación de mucha corrupción. No hay ningún país en el que la mayoría diga que toleraría un golpe militar cuando hay una emergencia sanitaria. Al igual que con los golpes militares en situaciones de mucha corrupción, Uruguay tiene la menor proporción de encuestados que dicen que tolerarían un golpe militar en este escenario (12%).

Gráfico 1.5

Entre un cuarto y un tercio en los países de la región de ALyC toleraría un golpe militar durante una emergencia de salud pública



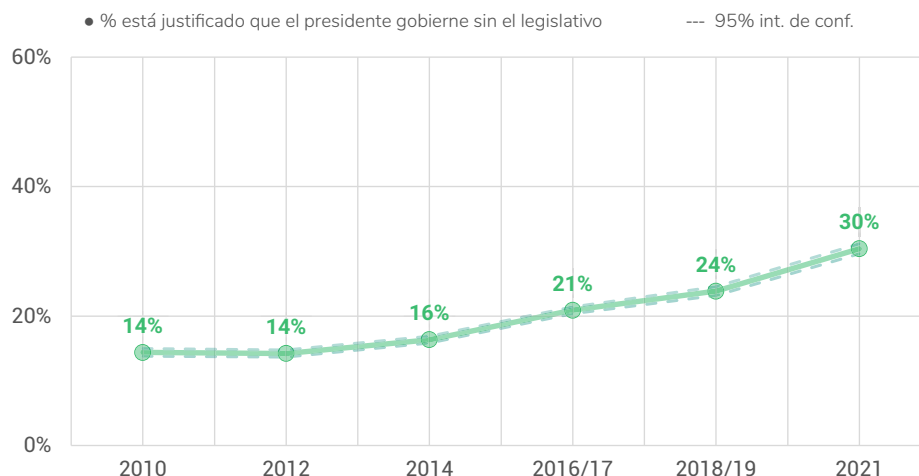
A largo plazo, la ciudadanía en la región de ALyC se ha vuelto menos tolerante con la forma más flagrante de autoritarismo, el gobierno militar. Este cambio de actitud es coherente con el hecho de que los golpes militares reales se han convertido en una amenaza cada vez menos importante para las democracias de la región. En cambio, las democracias están cada vez más amenazadas por líderes electos que buscan expandir su autoridad más allá de los límites constitucionales. Esto es especialmente problemático para una región como América Latina, donde los sistemas presidenciales pueden llevar a conflictos entre el poder Ejecutivo, con mandato popular, y los otros poderes del Estado. La encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó la siguiente pregunta sobre la extralimitación de poderes del Ejecutivo:

¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso/Asamblea y gobierne sin Congreso/Asamblea?

Los encuestados podían responder "sí" o "no". El **Gráfico 1.6** muestra que los ciudadanos en la región de ALyC se han vuelto cada vez más tolerantes con los posibles golpes del Ejecutivo desde que se hizo la pregunta por primera vez en 2010. De hecho, la proporción de personas que toleran golpes del Ejecutivo se duplicó entre 2010 y 2021. Esto supone un marcado contraste con los niveles de tolerancia a los golpes militares, que se han mantenido más constantes.

Gráfico 1.6

La tolerancia a un golpe ejecutivo continúa aumentando en la región



Fuente: Barómetro de las Américas, 2010-2021

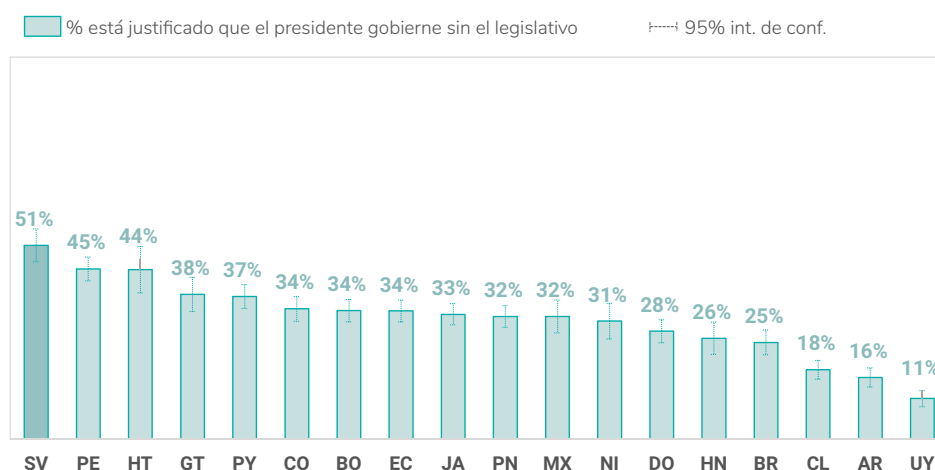
LAPOP

El **Gráfico 1.7** muestra estos resultados para cada país en la ronda de 2021, exhibiendo mucha más heterogeneidad entre países que la observada en la tolerancia a los golpes militares. En términos de tolerancia a los golpes del Ejecutivo, hay una diferencia de 40 puntos

porcentuales entre el país más tolerante (El Salvador) y el menos tolerante a tales golpes (Uruguay). En contraste, esta diferencia es de 32 puntos porcentuales cuando se habla de tolerancia a golpes militares en un escenario de alta corrupción.

Gráfico 1.7

En la mayoría de países, un tercio o menos toleraría un golpe ejecutivo



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Salvador vuelve a destacar. Si bien el apoyo a la democracia aumentó en El Salvador entre 2018/19 y 2021, también lo hizo la voluntad de los salvadoreños de tolerar un posible golpe del Ejecutivo, un movimiento antidemocrático. Por lo general, los países con mayor tolerancia a los golpes del Ejecutivo también son aquellos con mayor tolerancia a los golpes militares. Pero aquí, El Salvador es una excepción: es el tercer país menos tolerante con los golpes militares (con un 29%) y el más tolerante con los golpes del Ejecutivo (con un 51%). Un factor que podría contribuir a explicar esta situación es la enorme popularidad de su presidente. Según la encuesta, el 61% de los salvadoreños creen que está haciendo un muy buen trabajo. De hecho, estudios recientes han encontrado que los Ejecutivos populares pueden potencialmente socavar la oposición de los ciudadanos a las acciones antidemocráticas del Poder Ejecutivo y, al mismo tiempo, reforzar la satisfacción con la democracia⁴.

Para evaluar más a fondo las actitudes sobre la centralización del poder en el Ejecutivo, el Barómetro de las

Américas de 2021 incluyó una nueva pregunta que mide las preferencias de los ciudadanos por un líder fuerte que pueda violar las leyes:

Tener un líder fuerte en el gobierno, incluso si ese líder no cumple del todo con las reglas para conseguir resultados, ¿usted diría que es muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo o muy malo como forma de gobierno para nuestro país?

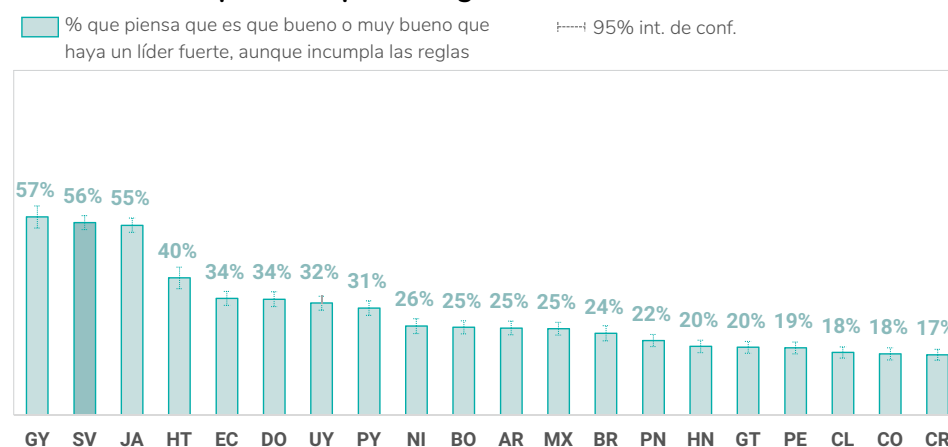
El **Gráfico 1.8** muestra la proporción de personas que respondieron "muy bueno" o "bueno" en cada país. Guyana, que no se encontraba entre los países en los que se hicieron las preguntas sobre los golpes militares y del Ejecutivo, tiene los niveles más altos de apoyo a un líder fuerte, pero El Salvador se encuentra en un cercano segundo lugar, en consonancia con las respuestas sobre los golpes del Ejecutivo. Curiosamente, Uruguay, cuya ciudadanía es consistentemente la menos tolerante con los golpes militares y del Ejecutivo, se encuentra en la mitad de la distribución cuando se trata de preferir un líder fuerte, aunque incumpla las reglas para obtener resultados.



Los ejecutivos populares pueden potencialmente socavar la oposición de los ciudadanos hacia acciones antidemocráticas de un ejecutivo mientras que al mismo tiempo refuerzan la satisfacción con democracia

Gráfico 1.8

En todos los países de ALyC excepto tres, menos de la mitad apoya a un líder fuerte aunque incumpla las reglas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

En la mayor parte de la región, los ciudadanos siguen descontentos con la democracia

Aunque los ciudadanos pueden estar muy comprometidos con la idea de democracia en abstracto, es posible que no piensen necesariamente que el gobierno de su país está a la altura de los ideales democráticos. A largo plazo, la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia en la práctica puede erosionar el apoyo a la democracia en abstracto. El Barómetro de las Américas pregunta directamente a los encuestados sobre su evaluación de la democracia con la siguiente pregunta:

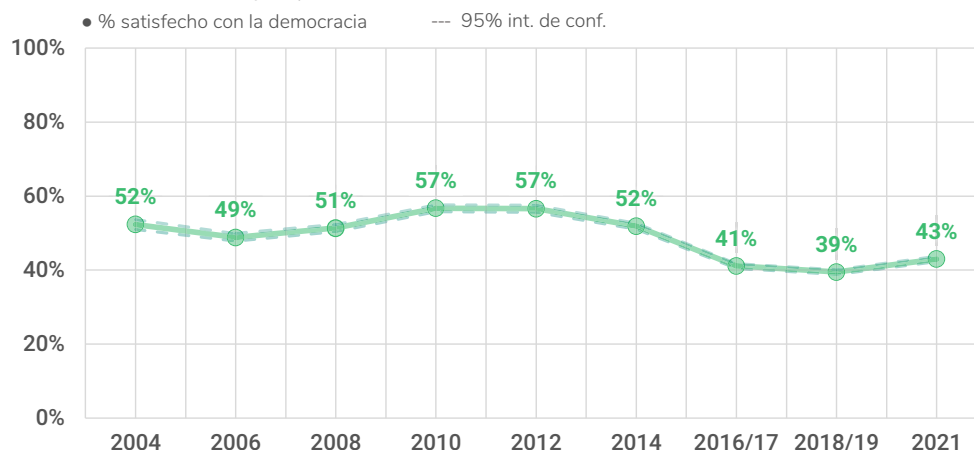
En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (país)?

El **Gráfico 1.9** muestra la proporción de encuestados en la región de ALyC que dijeron estar "satisfechos" o "muy satisfechos" con la democracia en cada ronda del Barómetro de las

Américas. La ronda de 2021 muestra un ligero aumento en la satisfacción en comparación con la de 2018/19, aunque el nivel de satisfacción sigue siendo más bajo que hace más de una década. Por tanto, estas tendencias siguen el mismo patrón que el cambio a lo largo del tiempo del apoyo a la idea de democracia en abstracto.

Gráfico 1.9

A pesar de un aumento reciente, la satisfacción con la democracia se mantiene más baja que las rondas anteriores



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

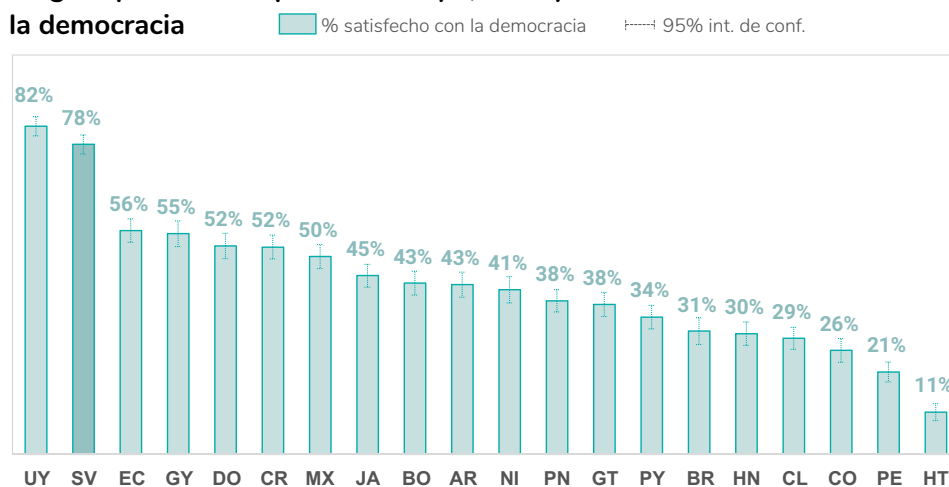
LAPOP

El **Gráfico 1.10** muestra cómo estos niveles de satisfacción varían entre los países de la región de ALyC en 2021. Uno de los aspectos más llamativos del gráfico es el rango de variación entre países, que va desde un mínimo del 11% en Haití hasta un máximo del 82% en Uruguay.

También destaca que los niveles de satisfacción son sustancialmente más altos en El Salvador y en Uruguay que en otros países. Solo en otros seis países de la región hay una mayoría que dice estar satisfecha con el funcionamiento de la democracia en su país.

Gráfico 1.10

En gran parte de los países de ALyC, la mayoría no está satisfecha con la democracia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



Colombia, 2021:
Manifestantes en la
Plaza Bolívar de Bogotá
protestando durante
un paro nacional
contra la violencia
nacional y las medidas
gubernamentales
(Jc.roll99/ Shutterstock)

La ciudadanía está débilmente comprometida con las elecciones y la democracia representativa

Atendiendo que el apoyo a la democracia y la satisfacción con la misma siguen siendo relativamente bajos en la mayor parte de la región de ALyC, ¿qué sistemas de gobierno preferirían los ciudadanos? Para responder a esta pregunta, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó un nuevo módulo de preguntas:

Cuál sistema político le parece mejor para (país): ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda elegir a las autoridades, o poder votar para elegir las autoridades, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

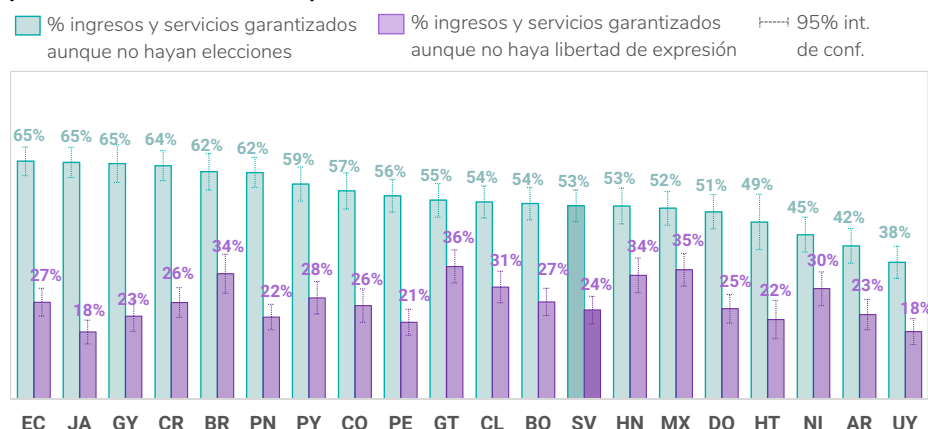
Cuál sistema político le parece mejor para (país): ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda expresar opiniones políticas sin miedo o censura, o un sistema en el que todos puedan expresar sus opiniones políticas sin miedo o

censura, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

Estas preguntas miden hasta qué punto los encuestados están dispuestos a sacrificar las elecciones y la libertad de expresión a cambio de un sistema que garantice el bienestar material. El **Gráfico 1.11** muestra la proporción de personas que dijeron que preferían ingresos y servicios garantizados en lugar de esos derechos políticos. El hallazgo sorprendente de este gráfico es que *la ciudadanía está mucho más dispuesta a sacrificar las elecciones que la libertad de expresión.*

Gráfico 1.11

En casi todos los países, la mayoría prefiere un sistema que garantice ingresos básicos/servicios aunque no hayan elecciones, pero no si se pierde la libertad de expresión



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



El público está mucho más dispuesto a sacrificar las elecciones que la libertad de expresión

En todos los países, excepto en cuatro, la mayoría estaría dispuesta a renunciar a la celebración de elecciones a cambio de ingresos y servicios garantizados. En contraste, solo una minoría en cada país está dispuesta a renunciar a la libertad de expresión por esas mismas garantías. De manera interesante, Haití muestra algunos de los valores más bajos en las dos medidas. En comparación con la mayoría de los demás países, los haitianos parecen menos dispuestos a sacrificar las elecciones y la libertad de expresión por un ingreso y servicios básicos garantizados a pesar de ser los menos satisfechos con el funcionamiento de la democracia en su país, como muestra el **Gráfico 1.11**.

Los ciudadanos de la región de ALyC parecen dispuestos a sacrificar las elecciones al considerar sistemas alternativos

de gobierno. Esto es preocupante porque un componente central de las democracias liberales es el gobierno de representantes electos. ¿Qué tipo de gobierno preferirían los ciudadanos de la región de ALyC si no es la democracia electoral? Para brindar más información, el Barómetro de las Américas de 2021 incluyó dos preguntas nuevas en un subconjunto de países:

Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para (país): ¿que decidan representantes electos por el pueblo, o que los ciudadanos voten directamente para decidir cada asunto?

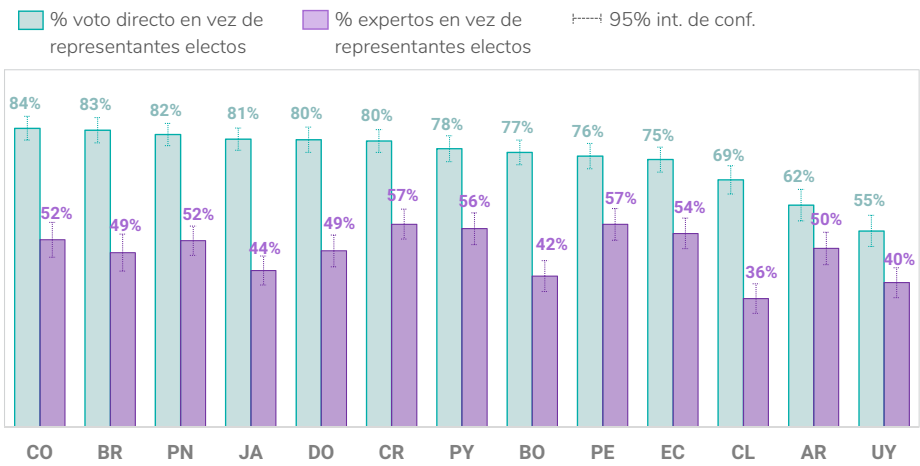
Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para (país): ¿que decida un grupo de expertos o los representantes electos por el pueblo?

El **Gráfico 1.12** muestra la proporción de personas que dijeron que prefieren la democracia directa o un gobierno de expertos antes que un gobierno de representantes electos. Lo que más destaca es que la mayoría en todos los países donde se formularon estas preguntas prefiere la democracia directa, y que los ciudadanos voten directamente sobre cada tema.

Hay un apoyo considerablemente menor al gobierno de un grupo de expertos en lugar de un gobierno con representantes elegidos por el pueblo. No obstante, incluso en este escenario, en la mitad de los países donde se hizo esta pregunta, la mayoría de los ciudadanos expresaron su preferencia por una alternativa a la democracia representativa.

Gráfico 1.12

La mayoría en la región de ALyC prefiere la democracia directa, pero no un gobierno de expertos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

¿Qué indican estas respuestas sobre el compromiso más general del público con la democracia? Una forma de averiguarlo es preguntarse si las personas que están menos comprometidas con las elecciones, la libertad de expresión y los representantes electos también expresan niveles más bajos de apoyo a la democracia en abstracto. Encontrar tal correlación sugeriría que aquellos que expresan un menor apoyo a la democracia pueden hacerlo porque dan menos

valor a estas características de un sistema democrático moderno.

El **Gráfico 1.13** muestra cómo el apoyo general a la democracia en abstracto se relaciona con las cuatro preguntas en las que se propone comprometer una de las características. Quienes prefieren un sistema que garantice ingresos básicos y servicios tienen menos probabilidades de apoyar la democracia que quienes prefieren un sistema que incluya elecciones o

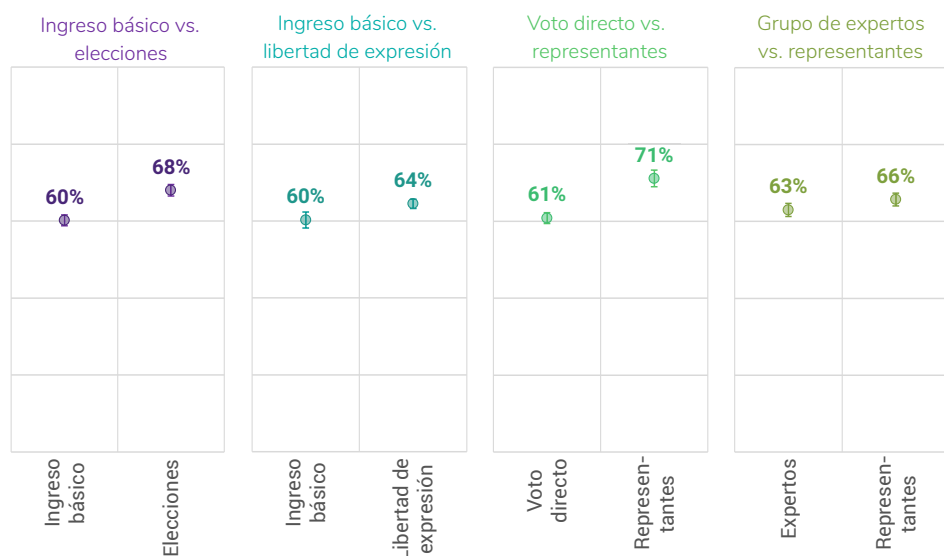
proteja la libertad de expresión. Las diferencias son estadísticamente significativas⁵. Para los ciudadanos de la región de ALyC, parece haber una asociación entre el concepto de democracia, por un lado, y las elecciones y la libertad de expresión,

por el otro. En la medida en que los ciudadanos valoren las elecciones y la protección contra la censura, es más probable que apoyen la democracia antes que otras formas alternativas de gobierno.

Gráfico 1.13

Aquellos que prefieren elecciones, libertad de expresión y representantes electos tienen más probabilidad de apoyar a la democracia

● % apoya a la democracia — 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El **Gráfico 1.13** también muestra que aquellos que creen que los representantes electos deberían hacer las leyes tienen más probabilidades de apoyar la democracia en abstracto en comparación con aquellos que creen que las leyes deberían hacerse mediante el voto directo de los ciudadanos sobre cada tema. Esta diferencia es estadísticamente significativa⁶. Una vez más, parece haber una fuerte asociación en las mentes de los ciudadanos de ALyC entre democracia y representación a través de elecciones.

Por otro lado, no se hallan diferencias en los niveles de apoyo a la democracia en abstracto entre los ciudadanos que prefieren que los expertos hagan leyes frente a los que prefieren a los representantes electos. En este caso, la diferencia que se observa no es estadísticamente significativa. Parece que las actitudes sobre la democracia directa versus la representativa tienen más consecuencias para el apoyo a la democracia que las actitudes sobre el gobierno de los expertos versus la democracia representativa.

Conclusiones: Implicaciones para el compromiso de los ciudadanos con la democracia

Los resultados del Barómetro de las Américas de 2021 no son buenas noticias para el estado del compromiso ciudadano con la democracia electoral en la región. A pesar de los recientes avances marginales, los niveles de apoyo a la democracia y satisfacción con la misma siguen siendo más bajos que hace una década. Y aunque la tolerancia de los ciudadanos a los golpes militares se ha mantenido por debajo de los niveles registrados hace diez años, su tolerancia a posibles golpes llevados a cabo por el Ejecutivo ha crecido de manera constante.

Las nuevas preguntas introducidas en el Barómetro de las Américas de 2021 revelan que estos patrones pueden deberse al descontento con las elecciones y con los representantes electos. En la mayoría de los países donde se planteó la pregunta, la mayoría de los ciudadanos están dispuestos a sacrificar las elecciones por un sistema que garantice ingresos y servicios básicos. Grandes mayorías en todos los países prefieren que las cuestiones de política se decidan por voto directo de sus ciudadanos en lugar de por representantes electos. Y aquellos que prefieren estas alternativas a las elecciones y los representantes electos son menos propensos a decir que apoyan

la democracia antes que cualquier forma alternativa de gobierno. En toda la región de ALyC, el compromiso de las personas con la democracia parece estar disminuyendo porque se han desilusionado con las elecciones y con la legitimidad de sus representantes electos.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por Vanderbilt University y es estadístico en LAPOP Lab.

Adriana Rosario es estudiante de la Universidad de Puerto Rico y tuvo una beca de investigación de LAPOP en el verano de 2021.

Notas

- 1 Lührmann y Lindberg. 2019.
- 2 No se observa este aumento si, en cambio, se grafica el nivel promedio de apoyo a la democracia. Esto refleja el hecho de que, ya sea debido al cambio en el modo en que se realizó la encuesta (de presencial a teléfono) o debido a la verdadera polarización de creencias, las personas tenían más probabilidades de responder con valores extremos en la escala (muy en desacuerdo o muy de acuerdo) en 2021.
- 3 La cantidad de países incluidos en el Barómetro de las Américas ha aumentado desde las rondas iniciales. Las conclusiones en los análisis a lo largo del tiempo no cambian si solo se tienen en cuenta los países encuestados de manera consistente desde 2004.
- 4 Cohen, Smith, Moseley y Layton. *Próxima publicación*.
- 5 Estos hallazgos se mantienen cuando se controla por características socioeconómicas.
- 6 Estos hallazgos se mantienen cuando se controla por características socioeconómicas.



Chile, 2020:
Manifestantes en la
Plaza Baquedano de
Santiago durante una
manifestación contra
la desigualdad (R.M.
Nunes/ Shutterstock)



Enfoque en la tolerancia a los golpes del Ejecutivo en El Salvador

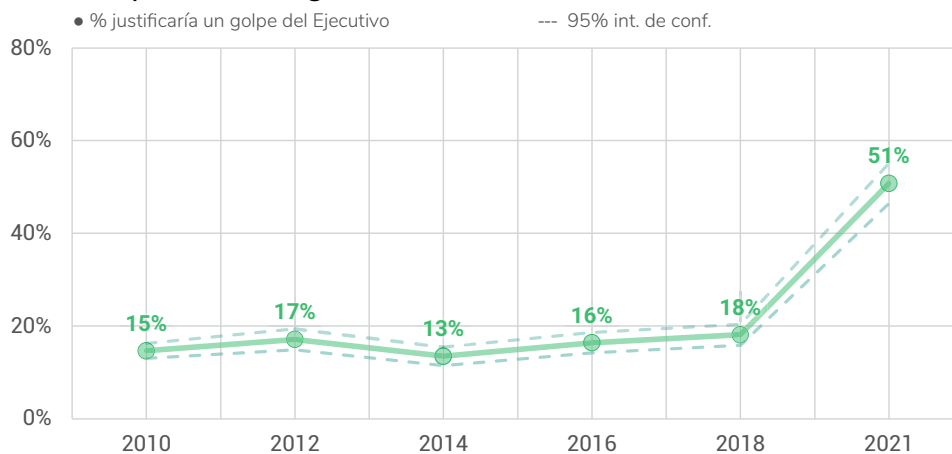
Por Valerie Schweizer¹

Los datos del Barómetro de las Américas de 2021 muestran que la tolerancia a un golpe del Ejecutivo alcanzó un nivel récord en El Salvador después de años de niveles relativamente bajos y estables. Aproximadamente la mitad de los salvadoreños toleraría que el presidente cerrara el Congreso durante una crisis.

A pesar de los peligros que la extralimitación del Poder Ejecutivo puede representar para los controles y equilibrios democráticos, una parte considerable del público acepta los tipos de acciones autoritarias que ha tomado el presidente Nayib Bukele desde que asumió el cargo en 2019. En febrero de 2020, Bukele envió fuerzas militares armadas a la legislatura, supuestamente como un intento de presionar a la Asamblea Legislativa para que aprobara una propuesta del presupuesto de seguridad². En mayo de 2021, el Poder Legislativo con apoyo de Bukele³ votó para destituir a todos los miembros de la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, así como al fiscal general, y los reemplazó con partidarios de Bukele^{4,5}. En septiembre, estos mismos jueces dictaminaron que los presidentes ahora podrían ocupar el cargo por dos mandatos consecutivos⁶, preparando así el escenario para la posible candidatura presidencial de Bukele en 2024. Mientras tanto, en las redes sociales, donde Bukele mantiene su popularidad⁷, él se ha referido a sí mismo como el "Dictador" y "Emperador" de El Salvador⁸.

Los controles y equilibrios entre los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial del gobierno son un principio clave de los sistemas políticos democráticos modernos. ¿Cuánto se adhieren los salvadoreños a la noción de que es importante mantener independientes los poderes del gobierno? El Barómetro de las Américas brinda información sobre esta pregunta con datos sobre la tolerancia de los salvadoreños a los "golpes ejecutivos", es decir, las maniobras del presidente para cerrar otra rama del gobierno. Desde 2010, todas las rondas de la encuesta han preguntado a los encuestados si justificarían el cierre de la legislatura por parte del presidente cuando el país atraviesa tiempos difíciles⁹. Los datos muestran que aproximadamente la mitad (51%) de los salvadoreños justificaría un golpe del Ejecutivo, un sorprendente aumento de 33 puntos porcentuales con respecto a la encuesta anterior en 2018. En 2021, El Salvador muestra el mayor grado de tolerancia hacia un golpe del Ejecutivo en la región de América Latina y el Caribe (ALyC).

El porcentaje de salvadoreños que justificarían un golpe del Ejecutivo casi se triplicó hasta llegar a más de la mitad



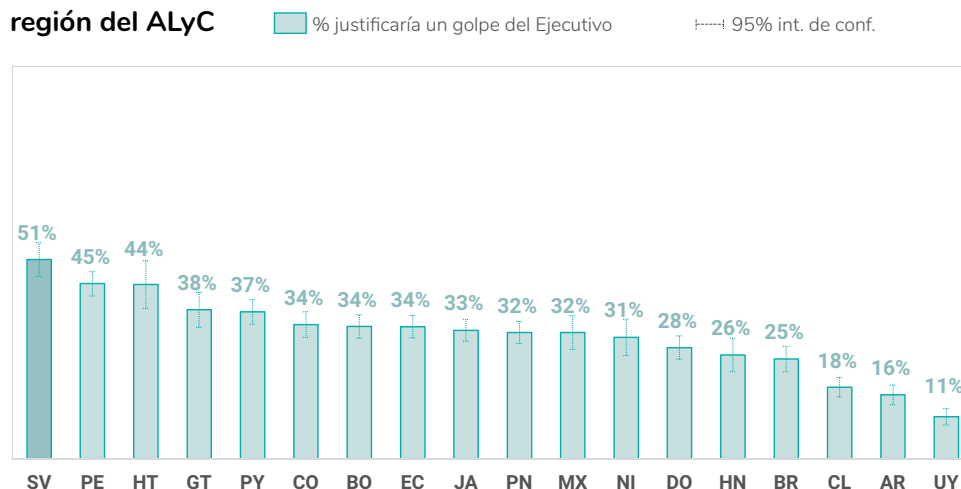
Fuente: Barómetro de las Américas, 2010-2021

LAPOP

A pesar de los altos niveles de preocupación por el público a nivel mundial y de los organismos de derechos humanos por las acciones del presidente Bukele¹⁰, muchos salvadoreños no se oponen particularmente a su enfoque de gobierno. Si bien miles han protestado recientemente contra la administración

de Bukele^{11, 12}, aún parece que la oposición al intento de Bukele de concentrar poder en la oficina ejecutiva existe principalmente dentro de una minoría vocal. En cambio, un sector cada vez mayor de la población justificaría el cierre de la Asamblea por parte de Bukele y que gobernase sin el Legislativo.

Los salvadoreños son los más tolerantes a los golpes del Ejecutivo en la región del ALyC



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

1 Valerie Schweizer es estadística del LAPOP Lab.

2 Véase <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-51439020>

3 Véase <https://www.washingtonpost.com/politics/2021/05/20/el-salvadors-president-launched-self-coup-watch-creeping-corruption-authoritarianism/>

4 Véase <https://www.aljazeera.com/news/2021/5/2/crisis-brewing-as-el-salvador-congress-votes-out-top-judges>

5 Véase <https://www.cnn.com/2021/05/05/americas/el-salvadors-political-crisis-intl-latam/index.html>

6 Véase: <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-58451370>

7 Véase <https://www.latimes.com/world-nation/story/2021-05-16/nayib-bukele-the-most-popular-president-in-the-world-is-a-man-with-one-ideology-power>

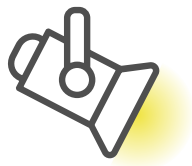
8 Véase <https://www.aljazeera.com/news/2021/10/18/thousands-protest-in-el-salvador-against-bukele-government>

9 La redacción de esta pregunta es la siguiente: ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre la Asamblea Legislativa y gobierne sin Asamblea Legislativa?

10 Véase Constitutional crisis in El Salvador over Bukele's security plan | Latin America | Al Jazeera (archive.org)

11 Véase <https://www.aljazeera.com/news/2021/10/18/thousands-protest-in-el-salvador-against-bukele-government>

12 Véase <https://www.nbcnews.com/news/latino/thousands-protest-el-salvador-bukele-government-rcna3205>



Enfoque en los sistemas políticos y preferencias ciudadanas en El Salvador

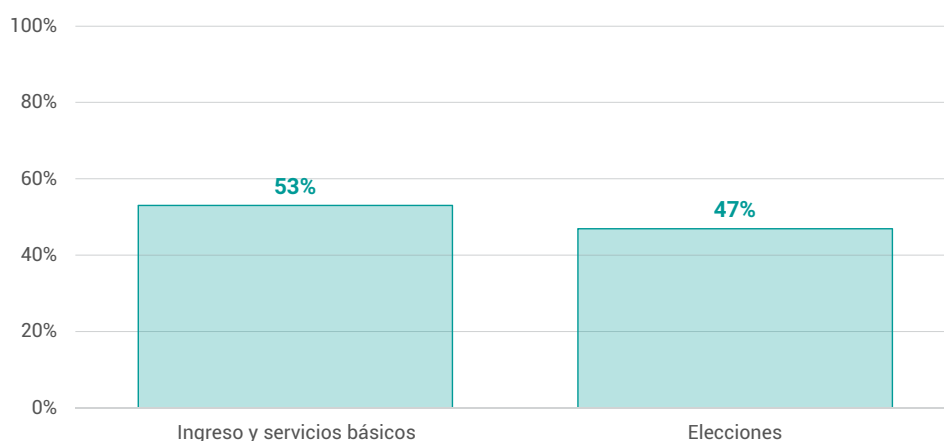
Por Ricardo Córdova

Retomando qué tan dispuestos están los encuestados a sacrificar las elecciones por un sistema que garantice el bienestar material de la población, en el caso de El Salvador para la ronda 2021, los ciudadanos se encuentran divididos casi por mitades: 53% prefiere uno que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, en tanto el 47% escoge las elecciones (poder votar para elegir las autoridades).

Mientras que puestos en la disyuntiva de seleccionar entre uno que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos y uno que asegure libertad de expresión, los salvadoreños se inclinan mayoritariamente por un sistema en el que exista libertad de expresión (76%).

Estos resultados muestran que los salvadoreños, al igual que los demás países latinoamericanos, están mucho más dispuestos a sacrificar las elecciones que la libertad de expresión, si en cambio pueden obtener un sistema que garantice el bienestar material de la población.

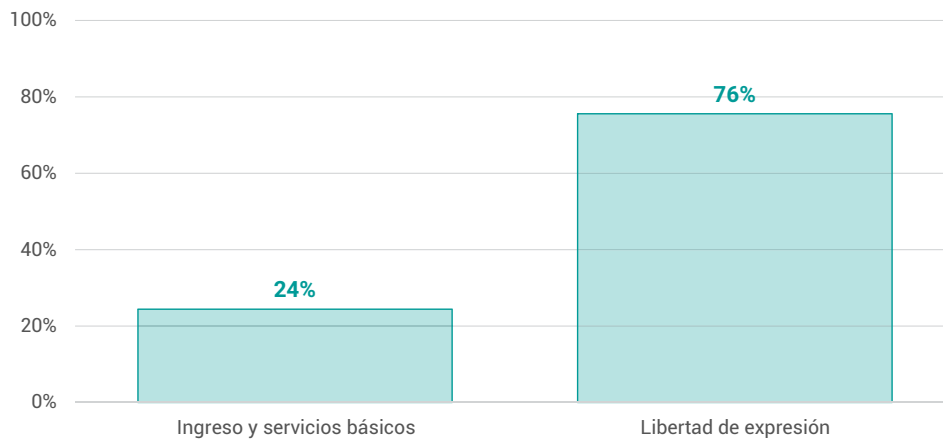
Los salvadoreños están divididos en sus preferencias entre un sistema que garantice los servicios básicos y una democracia electoral



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

La gran mayoría prefiere la libertad de expresión a un sistema que garantice un ingreso y servicios básicos



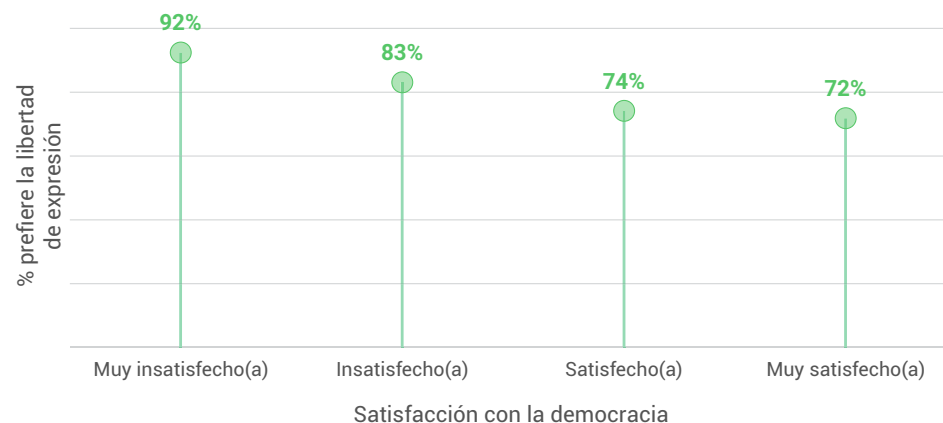
Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

Profundizando en cuanto a los que prefieren la libertad de expresión, no hay diferencias en términos de nivel de escolaridad y grupo etario, pero sí se ha encontrado una diferencia en términos del nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia.

Al momento de la encuesta, y teniendo en consideración los altos niveles de satisfacción con la democracia, son los menos satisfechos con la democracia quienes más prefieren la libertad de expresión¹.

Los salvadoreños menos satisfechos con la democracia expresan mayor preferencia por la libertad de expresión



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

¹ La diferencia es estadísticamente significativa al .05 entre los muy insatisfechos por un lado, y los satisfechos y muy satisfechos con la democracia.

Capítulo 2

Confianza en las elecciones e integridad electoral en América Latina y el Caribe

Ehab Alhosaini y Oscar Castorena

República Dominicana, 2020: Rocas se utilizan como pesos para evitar que las papeletas se vuelen mientras los funcionarios cuentan los votos durante las elecciones presidenciales (Tatiana Fernandez/AP Photo)

Las elecciones son fundamentales para la democracia, y los sistemas políticos de este tipo requieren un gobierno de representantes electos. No obstante, para que las elecciones sean un medio eficaz para seleccionar a los representantes que van a gobernar, los ciudadanos deben tener la confianza en que las instituciones electorales son imparciales, que las elecciones son libres y justas, así como que las políticas que desean implementar y el sistema político que defienden son legítimos. Este capítulo examina la confianza que tienen los ciudadanos de la región de América Latina y el Caribe (ALyC) en las elecciones en sus países, así como su percepción de la integridad de las elecciones.

Principales hallazgos

- **La confianza en las elecciones se recuperó en toda la región, subiendo de un 38% en 2018/19 a un 42% en 2021,** pero la mayoría de los ciudadanos sigue expresando poca confianza en sus sistemas electorales.
- **Existe una amplia variación entre los países en cuanto a las creencias sobre la integridad electoral:** el 75% de los uruguayos creen que los votos siempre se cuentan correctamente, pero solo el 18% de los encuestados en Colombia, Guyana y Jamaica están de acuerdo con dicha afirmación.
- **En toda la región, la mitad del público cree que los gobiernos extranjeros a veces influyen en las elecciones.**
- **Las creencias sobre la integridad de las elecciones están correlacionadas con la confianza general en las elecciones y el apoyo a la democracia.**

La legitimidad de las elecciones enfrenta amenazas sustanciales en las democracias en desarrollo como las de la región de ALyC. Las irregularidades y acusaciones de manipulación de votos son generalizadas, como en los casos de alto perfil de las elecciones presidenciales en Bolivia a fines de 2019 y en Perú a principios de 2021, donde la candidata perdedora Keiko Fujimori calificó la victoria de Pedro Castillo como “fraudulenta”. Los altos niveles de violencia en la región también amenazan el desarrollo de los procesos electorales, como se puso de manifiesto en las recientes elecciones nacionales de México, donde los asesinatos políticos aumentaron en un 33% con respecto a las elecciones anteriores².

La pandemia del COVID-19 añadió un estrés adicional a unos sistemas electorales que ya enfrentaban desafíos. Las elecciones nacionales se pospusieron en numerosos países de ALyC debido a las restricciones implementadas debido a la pandemia. A menudo, estos aplazamientos fueron criticados por los líderes de la oposición como una toma de poder antidemocrática por parte de los gobiernos en ejercicio de sus funciones³. La participación en estas

elecciones también se volvió mucho más difícil de lo normal. En países con prohibiciones en el transporte público debido a los problemas de salud pública, los votantes del ámbito rural tuvieron más inconvenientes en llegar a sus lugares de votación. En otros, los votantes preocupados por la pandemia prefirieron evitar las multitudes y las filas típicamente asociadas con el día de las elecciones. En dos de los casos más dramáticos, la participación disminuyó un 16% en las elecciones presidenciales de República Dominicana y un 21% en las elecciones parlamentarias en Jamaica⁴.

El Barómetro de las Américas proporciona información importante sobre cómo la ciudadanía en la región de ALyC ve las elecciones. Además de proporcionar un análisis transnacional y a lo largo del tiempo de la confianza en las elecciones, la encuesta de 2021 incluye preguntas novedosas que nos permiten comprender mejor las actitudes de los ciudadanos hacia la manera en que se llevan a cabo las elecciones en su país. ¿Qué aspectos de los procesos electorales son más importantes para su legitimidad general? ¿Pueden las deficiencias en la integridad de las elecciones socavar el apoyo al sistema político en general?

Nicaragua, 2021: Un funcionario electoral utiliza tinta indeleble para marcar el pulgar de un votante después de que emitió su voto durante las elecciones presidenciales del 7 de noviembre de 2021 (Jorge Torres/Shutterstock)



La confianza en las elecciones ha aumentado, pero los niveles aún son bajos

El Barómetro de las Américas mide la confianza de los ciudadanos en los procesos electorales con la siguiente pregunta:

¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país? Usando cualquier número de la escala de 1, 'Nada' a 7, 'Mucho'

La confianza en las elecciones se mide mediante una escala del 1 al 7. Se recodifican las respuestas en un indicador binario donde las respuestas de 1 a 4 se codifican como "no confianza en las elecciones" y las respuestas entre 5 y 7 se codifican como "confianza en las elecciones". El

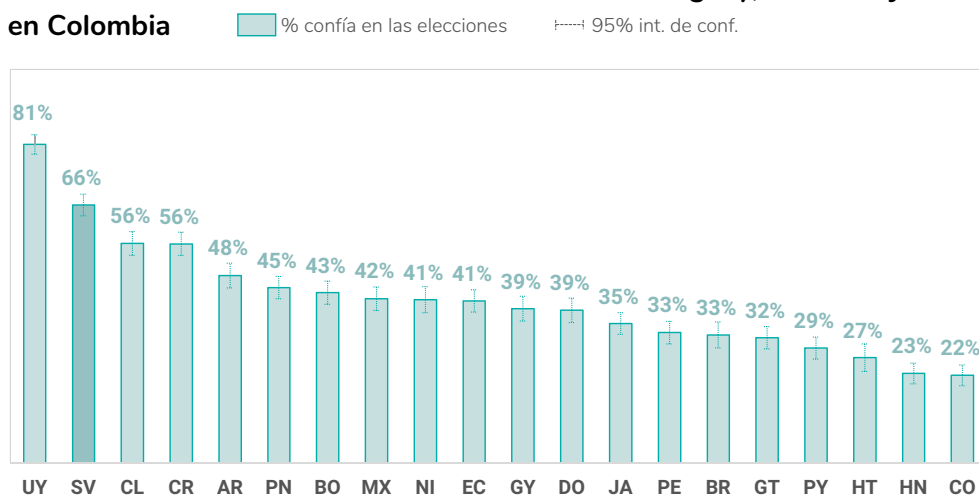
Gráfico 2.1 muestra la proporción de encuestados que confían en las elecciones en los países incluidos en la ronda de 2021. Estos datos revelan una variación considerable entre países, con una brecha de 59 puntos porcentuales entre el país con el mayor nivel de confianza (Uruguay con 81%) y el país con la confianza más baja (Colombia con 22%). Solo en cuatro de los veinte países de esta ronda existe una mayoría que expresa confianza en las elecciones.



La mayoría de los encuestados expresa confianza en las elecciones en solo 4 de los 20 países en la ronda

Gráfico 2.1

La confianza en las elecciones más alta se da en Uruguay, la más baja en Colombia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



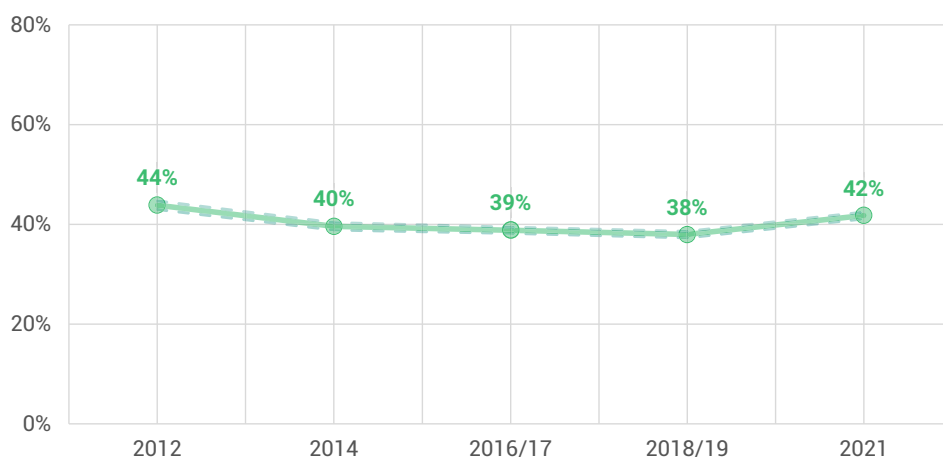
Los ciudadanos mayores tienen evaluaciones más positivas de sus sistemas electorales que los más jóvenes

Los niveles actuales de confianza en las elecciones reflejan algunos cambios con respecto a rondas anteriores del Barómetro de las Américas. El **Gráfico 2.2** muestra que, si bien la confianza en las elecciones fue en promedio mayor en toda la región de ALyC en 2012,

esta disminuyó posteriormente y se mantuvo estable durante múltiples rondas. Los hallazgos en 2021 reflejan un pequeño repunte en la confianza en las elecciones, pasando del 38% en la ronda de 2018/19 al 42% en 2021.

Gráfico 2.2

La confianza en las elecciones se recupera hasta alcanzar más del 40% en la región de ALyC en 2021 ● % confía en las elecciones --- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2012-2021

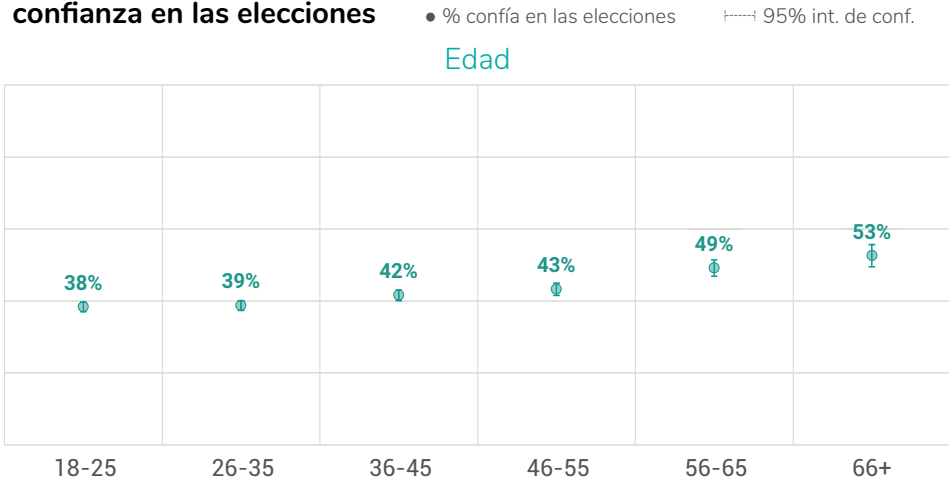
LAPOP

Aunque la confianza en las elecciones varía de un país a otro, también varía de un individuo a otro en la región de ALyC. En particular, el **Gráfico 2.3** muestra que la edad es un predictor importante de la confianza en las elecciones, y la confianza aumenta a medida que los encuestados tienen más edad. En toda la región, solo el 38% de los jóvenes de 18 a 25 años expresan altos niveles de confianza en las

elecciones de su país, pero este porcentaje aumenta al 53% en el caso de los encuestados mayores de 66 años. Los ciudadanos de mayor edad expresan evaluaciones más positivas de sus sistemas electorales en comparación con los más jóvenes, un hallazgo que es consistente con las tendencias que ya observamos en la ronda de 2018/19.

Gráfico 2.3

Es más probable que los ciudadanos de mayor edad expresen confianza en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

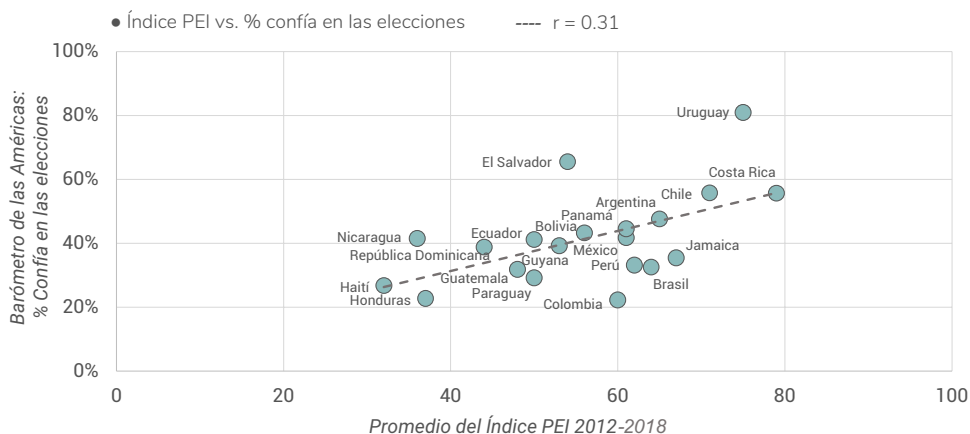
Junto con la edad, también se analiza la relación que el género, la educación y la riqueza tienen con la confianza en las elecciones. En ninguna de estas variables demográficas se encuentra una relación lineal estadísticamente significativa con la confianza. De las características demográficas del Barómetro de las Américas, la edad parece ser la más relevante para predecir la confianza de un individuo en las elecciones.

¿Cómo se comparan estas evaluaciones del público sobre la integridad electoral con las evaluaciones de los expertos? El **Gráfico 2.4** responde a esta pregunta comparando la proporción de encuestados que confían en las elecciones en cada país del Barómetro de las Américas en

2021 y el puntaje promedio de ese país en el Índice de Percepciones de Integridad Electoral entre 2012 y 2018. El Proyecto de Integridad Electoral crea este índice mediante encuestas a expertos en procesos electorales⁵. En general, las evaluaciones de los expertos se correlacionan fuertemente con las opiniones de los ciudadanos, pero hay algunos valores atípicos que destacan. Mientras que los ciudadanos colombianos expresan niveles extremadamente bajos de confianza en sus elecciones, las evaluaciones de los expertos son sustancialmente más positivas. Por el contrario, los salvadoreños expresan altos niveles de confianza en sus elecciones mientras que las evaluaciones de los expertos son menos optimistas.

Gráfico 2.4

Las evaluaciones de los ciudadanos sobre las elecciones se correlacionan con las evaluaciones de los expertos



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Los resultados del Barómetro de las Américas muestran una variación considerable entre los países en cuanto a la confianza en las elecciones, habiendo pocos casos en los que la mayoría de los ciudadanos expresan confianza en las elecciones. Al mismo tiempo, los niveles de confianza en las elecciones en la región de ALyC se han recuperado desde la ronda 2018/19. De acuerdo con hallazgos

anteriores, la edad destaca como un predictor significativo de confianza en las elecciones, siendo los encuestados más jóvenes los que expresan más escepticismo en relación a los procesos electorales. Por último, las evaluaciones de las elecciones realizadas por el público tienden a ser en términos generales coincidentes con las evaluaciones de los expertos.

Peru, 2020: Hombre mira carteles de protesta que muestran mensajes contra la candidata presidencial Keiko Fujimori (Joel Salvador/Shutterstock)



Las opiniones sobre la integridad electoral se relacionan con la confianza en las elecciones y el apoyo a la democracia

La ronda 2021 del Barómetro de las Américas incluyó un nuevo conjunto de preguntas que brindan una imagen más detallada de las opiniones de los ciudadanos sobre el proceso electoral. Estas preguntas son las siguientes:

Le mencionaré algunas cosas que pueden suceder durante las elecciones y le pediré que me indique si suceden en [país]...

Los políticos pueden averiguar por quién vota cada uno. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

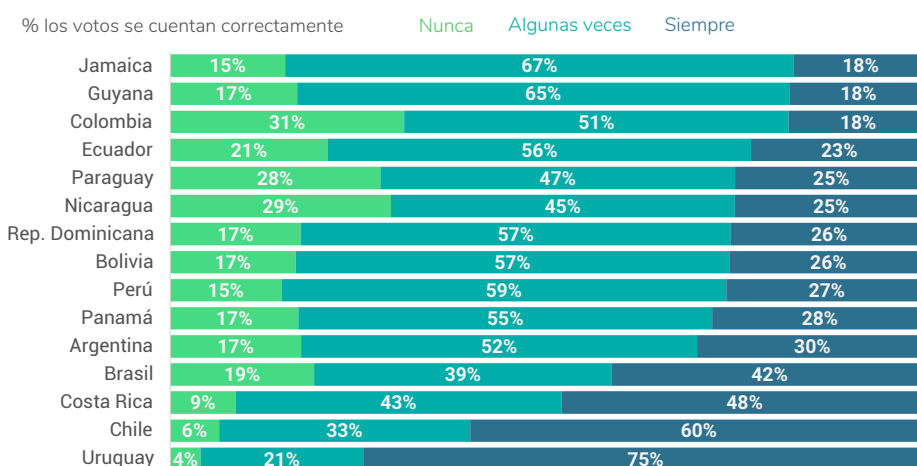
Los votos son contados correcta y justamente. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Algunos gobiernos extranjeros pueden influir en los resultados electorales de (país). ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Los ricos compran los resultados de las elecciones. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Gráfico 2.5

Solo en Chile y Uruguay la mayoría de personas cree que los votos se cuentan correctamente



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Gráfico 2.5 muestra las respuestas a la pregunta sobre si los votos se cuentan correctamente. Uruguay y Chile muestran evaluaciones positivas generalizadas, con un 75% y 60% respectivamente diciendo que

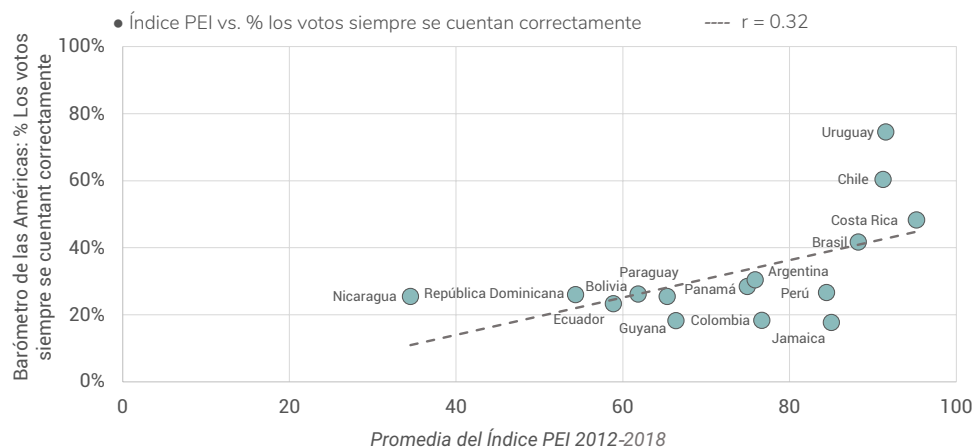
los votos siempre se cuentan correctamente. En cambio, solo el 18% de los encuestados en Guyana, Colombia y Jamaica creen que los votos siempre se cuentan correctamente en sus países.

Con el fin de proporcionar un mayor contexto a los patrones que observamos entre los países en el **Gráfico 2.5**, se vuelven a consultar los datos proporcionados por el proyecto Percepciones de la Integridad Electoral. Entre los factores individuales que componen el índice de integridad electoral del proyecto se encuentra una evaluación del conteo de votos que dicho proyecto construye a partir

de las evaluaciones proporcionadas por expertos sobre la seguridad en las urnas, si los resultados se anuncian sin demoras injustificadas, si los votos se cuentan de manera justa y si se restringe el trabajo de los observadores nacionales o internacionales. El índice resultante varía de 0 a 100, y los valores más altos indican una mayor integridad del conteo de los votos.

Gráfico 2.6

Tanto los ciudadanos como los expertos valoran muy positivamente el conteo de los votos en Chile y Uruguay



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

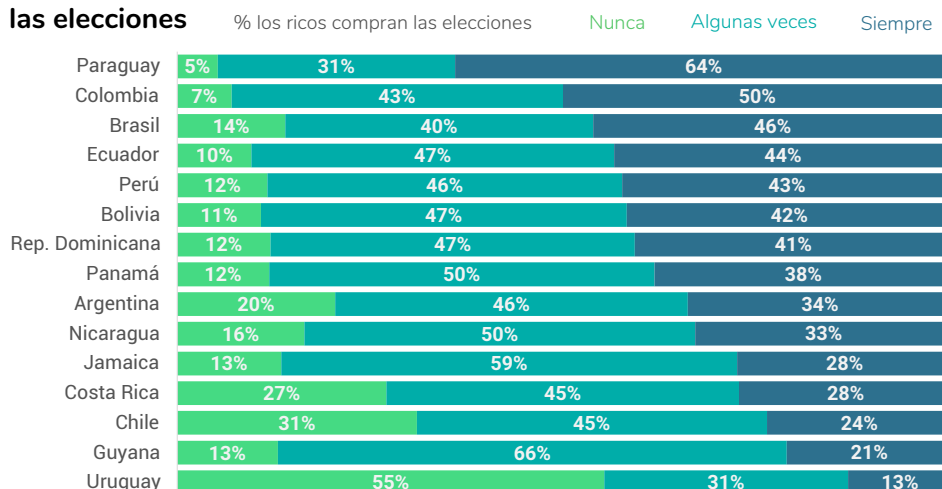
LAPOP

El **Gráfico 2.6** muestra la relación entre estas evaluaciones de los expertos y la evaluación de los ciudadanos del conteo de los votos. Solo entre los casos de alto rendimiento hay un acuerdo entre los ciudadanos y los expertos. En Uruguay y Chile (y en menor medida, Costa Rica y Brasil) tanto el público como los expertos evalúan favorablemente el proceso de conteo. Estos son los únicos

países de la región de ALyC donde más de un tercio de la población cree que los votos siempre se cuentan correctamente. En el resto de los casos, no parece haber una correlación entre las evaluaciones ciudadanas y las evaluaciones de los expertos. En la mayoría de estos casos, los ciudadanos son mucho más escépticos que los expertos sobre el grado en que los votos se cuentan correctamente.

Gráfico 2.7

Casi dos tercios de los paraguayos creen que los ricos siempre compran las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

La segunda pregunta sobre la integridad de las elecciones consultó a los encuestados hasta qué punto pensaban que los ricos pueden comprar los resultados de las elecciones en su país. En el **Gráfico 2.7** destaca Paraguay, donde casi dos tercios de los encuestados creen que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones, siendo el único país donde la mayoría tiene esta creencia. En contraposición, se encuentra Uruguay, donde la mayoría cree que los ricos nunca

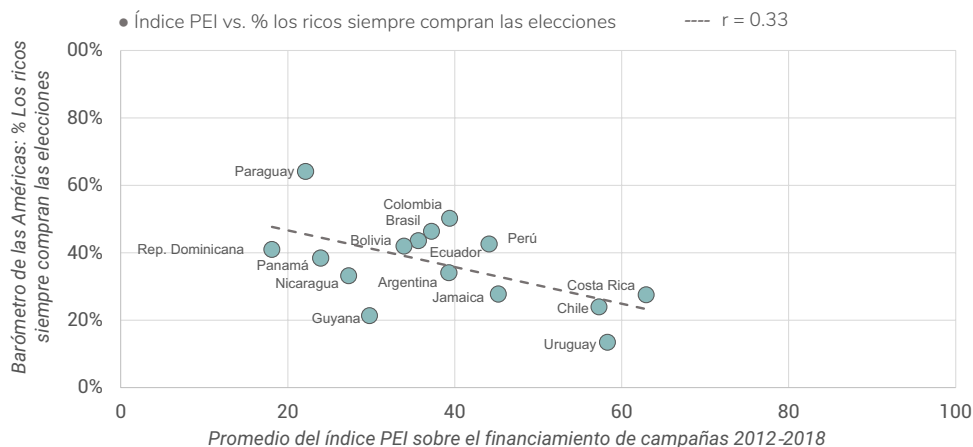
compran los resultados de las elecciones. En los demás países, la mayoría cree que los ricos a veces o siempre compran los resultados de las elecciones. Solo en dos países (Chile y Uruguay) la proporción de quienes dicen que los ricos nunca compran las elecciones es mayor que la proporción de quienes dicen que siempre lo hacen. En toda la región de ALyC, una gran parte del público cree que las elecciones se inclinan a favor de los ricos.



Las mayorías en todos los países, excepto Uruguay, creen que los ricos a veces o siempre compran elecciones

Gráfico 2.8

La opinión pública sobre la influencia de los ricos se correlaciona con evaluaciones expertas sobre la integridad del financiamiento de campañas



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

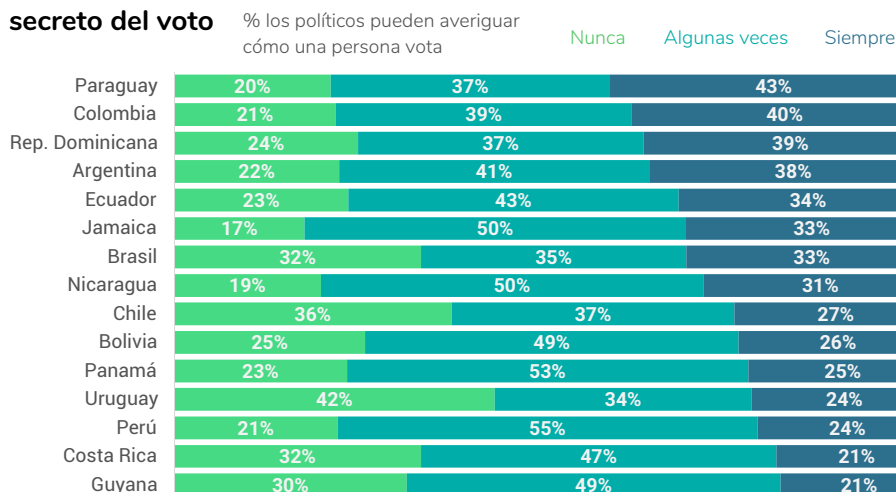
LAPOP

El **Gráfico 2.8** vuelve a comparar estos resultados con las evaluaciones de los expertos. Entre los factores que conforman el índice de integridad electoral del Proyecto de Integridad Electoral se encuentra un conjunto de medidas sobre el financiamiento de las campañas, entre las que se incluyen las evaluaciones de los expertos sobre el acceso equitativo a los subsidios públicos y donaciones políticas, la transparencia de las cuentas financieras, la influencia de los ricos en las elecciones, y si los recursos estatales se utilizan indebidamente para hacer campaña. El **Gráfico 2.8** muestra una sorprendente relación negativa entre las dos medidas.

Países como Paraguay, donde una alta proporción de la opinión pública cree que los ricos siempre compran elecciones, también obtienen una puntuación muy baja en el índice que mide la integridad del financiamiento de las campañas. Por el contrario, los países donde menos personas creen que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones reciben altas calificaciones de los expertos en cuanto al financiamiento de las campañas. Estos patrones sugieren que la forma en que se financian las campañas electorales afecta las creencias de los ciudadanos sobre la integridad de las elecciones.

Gráfico 2.9

La mayoría en la región de ALyC expresa escepticismo en relación al secreto del voto



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Barómetro de las Américas también pidió a los encuestados que evaluaran el secreto del voto en su país. El **Gráfico 2.9** muestra una variación entre los países en relación a esta pregunta. Aquí, Paraguay, Colombia y República Dominicana muestran valoraciones muy negativas, con el 43%, 40% y 39% de los encuestados, respectivamente, que creen que los políticos siempre

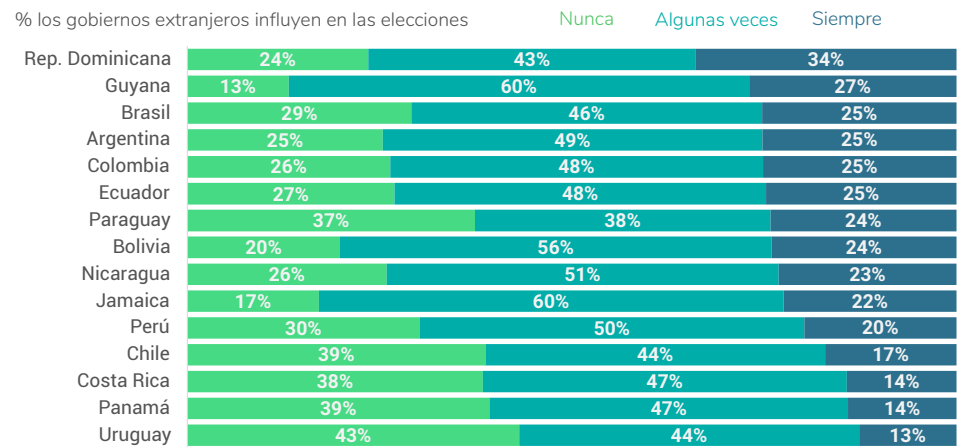
pueden averiguar cómo vota una persona. En contraste, en Guyana y Costa Rica, solo uno de cada cinco encuestados expresó ese sentimiento. Sorprendentemente, una mayoría en todos los países cree que los políticos pueden, al menos a veces, averiguar cómo vota un individuo, lo que debería llevar a serias preocupaciones sobre el cumplimiento del secreto del voto.



Sorprendentemente, la mayoría en todos los países creen que los políticos pueden, al menos a veces, averiguar cómo vota un individuo, lo que apunta a serias preocupaciones públicas sobre el secreto del voto

Gráfico 2.10

La gran mayoría cree que los gobiernos extranjeros, al menos a veces, influyen en los resultados de las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Por último, se preguntó a los encuestados si creen que los gobiernos extranjeros pueden influir en las elecciones en su país. El **Gráfico 2.10** muestra una variación sustancialmente menor entre los países en este puntaje. Una mayoría de los encuestados en la región de ALyC, a veces una gran mayoría,

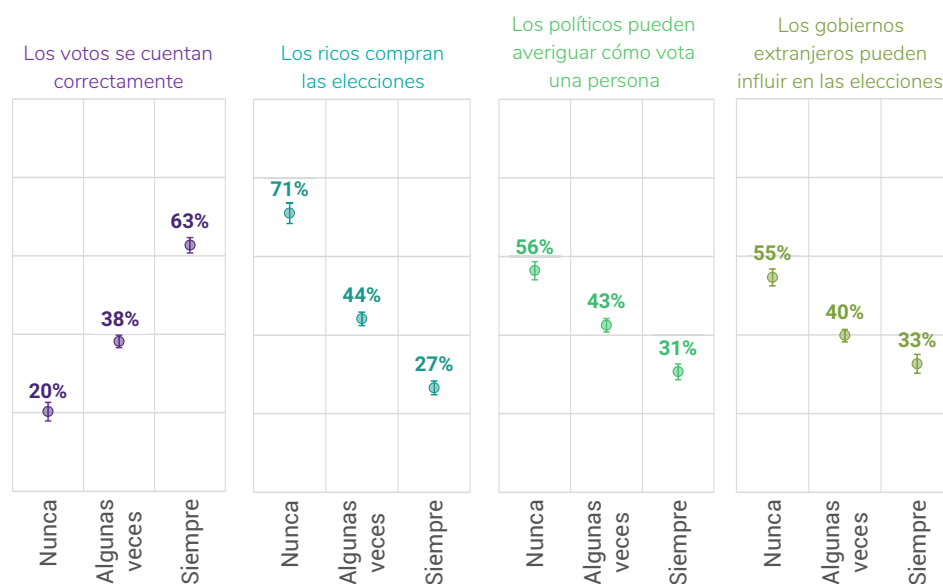
cree que los gobiernos extranjeros a veces o siempre pueden influir en las elecciones en su país. Los porcentajes de quienes piensan que esto siempre pasa son más altos en República Dominicana, con un 34%, y más bajos en Costa Rica (14%), Panamá (14%) y Uruguay (13%).

Ecuador, 2021: El candidato presidencial Guillermo Lasso durante un evento de campaña en Quito días antes de las elecciones (Vincent Ricci/Shutterstock)



Gráfico 2.11

Las evaluaciones sobre la integridad electoral predicen la confianza general en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

De todas estas evaluaciones sobre la integridad electoral, ¿cuál es la más importante para la confianza general en las elecciones? El **Gráfico 2.11** muestra la proporción de encuestados que confían en las elecciones en función de cómo respondieron cada una de nuestras cuatro preguntas sobre integridad electoral. Las cuatro parecen estar correlacionadas con la confianza general en las elecciones: quienes expresan más escepticismo sobre la integridad del conteo de votos y el secreto del voto, quienes piensan que los ricos compran elecciones y quienes piensan que los gobiernos extranjeros pueden influir más a menudo en las elecciones, expresan niveles sustancialmente más bajos de confianza en las elecciones en general⁶.

No obstante, existen diferencias importantes en la magnitud de las relaciones entre estas respuestas. Aquellos que piensan que los votos nunca se cuentan correctamente tienen un 68% menos de probabilidades de expresar confianza en las elecciones que aquellos que dicen que los votos

siempre se cuentan correctamente (una diferencia de 43 puntos porcentuales). De manera similar, aquellos que dicen que los ricos siempre compran elecciones tienen un 62% menos de probabilidades de confiar en las elecciones que aquellos que dicen que los ricos nunca compran elecciones (una diferencia de 44 puntos porcentuales). En cambio, aquellos que piensan que los políticos siempre pueden averiguar el voto de una persona o que dicen que los gobiernos extranjeros siempre influyen en las elecciones tienen un 45% y un 40% menos de probabilidades, respectivamente, de expresar confianza en las elecciones, en comparación con aquellos que dicen que los políticos nunca pueden averiguar cómo votaron o que los gobiernos extranjeros nunca influyen en las elecciones (diferencias de 25 y 22 puntos porcentuales, respectivamente). Las evaluaciones sobre el recuento de votos y la influencia de los ricos parecen ser especialmente importantes para la confianza de los ciudadanos en sus procesos electorales en general.



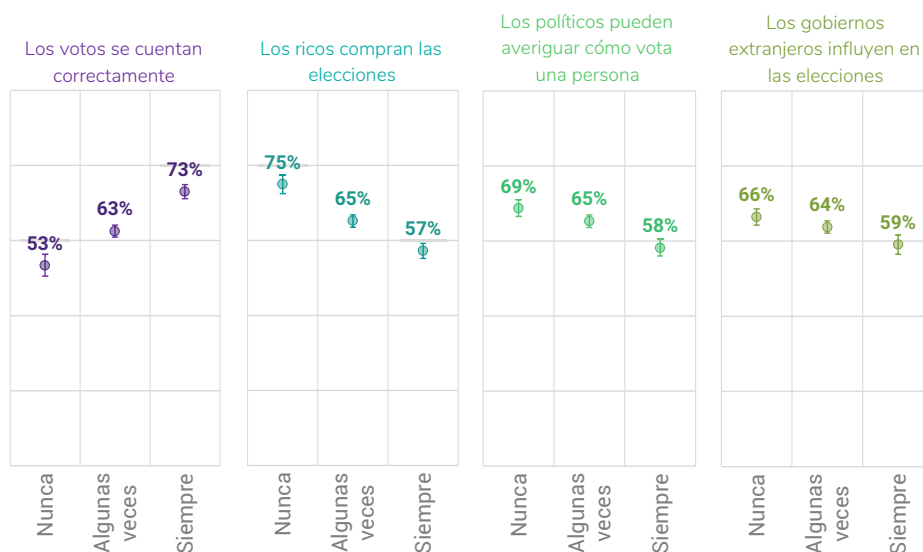
Las evaluaciones sobre el conteo de votos y la influencia de los ricos parecen ser especialmente importantes para la confianza general de los ciudadanos en sus procesos electorales

¿Cómo se relacionan estas evaluaciones sobre la integridad electoral con otras actitudes democráticas más amplias? ¿Los ciudadanos que se muestran escépticos sobre la integridad de los procesos electorales siguen comprometidos en principio con las instituciones democráticas? Para responder a esta pregunta, se estudia la relación entre la evaluación de la integridad electoral y nuestra medida de apoyo a la democracia teniendo en cuenta la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que

Gráfico 2.12

Las evaluaciones sobre la integridad electoral predicen el apoyo general a la democracia • % apoya a la democracia — 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Los datos del **Gráfico 2.12** reproducen el comportamiento observado con relación a la confianza en las elecciones. En general, los ciudadanos de la región de ALyC que tienen opiniones más negativas sobre la integridad electoral también expresan menos apoyo a la democracia en abstracto. Aquellos que expresan más escepticismo sobre la integridad del recuento de votos y el secreto de las papeletas, los que piensan que los ricos compran

cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? Usando una escala que va de 1, que significa “muy en desacuerdo” a 7, que significa “muy de acuerdo”

Se recodifican las respuestas en el extremo “de acuerdo” de la escala (valores que van de 5 a 7) como apoyo a la democracia. El **Gráfico 2.12** muestra la proporción de ciudadanos que apoyan la democracia en función de cómo respondieron cada una de las cuatro preguntas sobre integridad electoral.

elecciones y que los gobiernos extranjeros influyen en las elecciones con mayor frecuencia, expresan niveles más bajos de apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno frente a otras alternativas⁷. Al igual que con la confianza general en las elecciones, las creencias sobre un conteo correcto de los votos y sobre si los ricos compran las elecciones están más fuertemente asociadas con el apoyo democrático que las otras medidas de integridad electoral.

Las creencias sobre el conteo correcto de los votos y si los ricos compran elecciones están más fuertemente asociadas con el apoyo democrático que las otras medidas de integridad electoral

Conclusión: Implicaciones para la legitimidad de las elecciones

Los datos de la ronda 2021 del Barómetro de las Américas muestran que, si bien la confianza general en las elecciones se ha recuperado un poco en la región de ALyC, una gran parte de la ciudadanía sigue siendo escéptica sobre la integridad de los procesos electorales en su país. Además, estas actitudes sobre la integridad de las elecciones, que incluyen creencias sobre el recuento de los votos, el secreto de las papeletas, la influencia de los ricos y la influencia extranjera, inciden en las opiniones sobre la legitimidad de las elecciones y en el apoyo a la democracia en general. Dadas las recientes controversias y conflictos sobre los resultados electorales en toda la región, estas opiniones sobre la integridad electoral representan una amenaza potencial para la salud de la democracia.

Al mismo tiempo, los hallazgos en este capítulo ofrecen cierta base para el optimismo. Se encuentra que las creencias sobre el conteo correcto de votos y la influencia de los ricos en los resultados electorales, están más relacionadas con la confianza en las elecciones y el apoyo a la democracia. Estas actitudes particulares también

están correlacionadas con las evaluaciones de los expertos sobre la calidad de estos procesos, lo que demuestra que las percepciones del público reflejan las opciones de políticas públicas y los resultados de la administración electoral. Este es especialmente el caso de la influencia de los ricos en las elecciones, donde se observa una clara conexión entre la integridad del financiamiento de campañas y las percepciones de los ciudadanos. Esto sugiere que los cambios concretos en las políticas públicas, como los que brindan acceso equitativo a los recursos de la campaña, pueden ayudar a mejorar las creencias de los ciudadanos sobre la integridad de las elecciones, su confianza general en las elecciones y su apoyo a la democracia.

Ehab Alhosaini es estudiante de Vanderbilt University y fue Research Fellow de LAPOP en el verano de 2021.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por Vanderbilt University y es estadístico en LAPOP Lab.

Notas

- 1 Véase <https://www.theguardian.com/world/2021/jun/20/peru-elite-election-pedro-castillo-keiko-fujimori>
- 2 Véase <https://www.reuters.com/world/americas/bloody-mexican-election-campaign-exposes-chronic-security-woes-2021-05-23/>
- 3 Véase <https://www.reuters.com/article/us-bolivia-politics-election/bolivia-election-delayed-to-october-as-pandemic-bites-opposition-cries-foul-idUSKCN2402PY>
- 4 Véase <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/en/home/presscenter/director-s-graph-for-thought/the-virus-and-the-votes--how-is-covid-19-changing-voter-turnout-.html>
- 5 Norris y Grömping 2019.
- 6 Estos resultados se mantienen al controlar por características socioeconómicas.
- 7 Estos resultados se mantienen al controlar por características socioeconómicas.



Enfoque en la confianza en las elecciones en El Salvador

Por Ricardo Córdova

La medición del Barómetro de las Américas de la confianza en las elecciones en El Salvador parte con un 50% en la ronda de 2012, luego disminuye levemente a 49% en 2014, baja de manera significativa a 38% en 2016, y se mantiene prácticamente al mismo nivel para 2018 (38%).

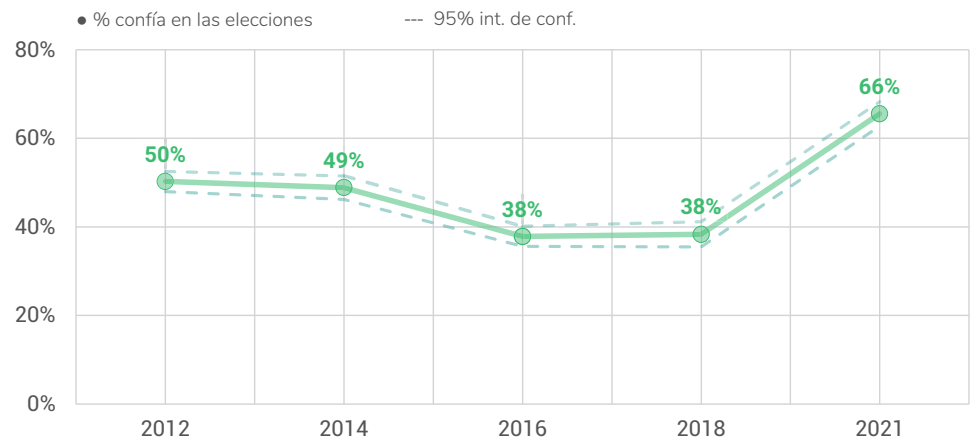
El 4 de marzo de 2018 se realizaron las elecciones legislativas y municipales. El trabajo de campo de la ronda de 2018 se realizó entre el 13 de noviembre y el 6 de diciembre de dicho año, por lo que captura el bajo nivel de confianza en dichas elecciones. En las elecciones legislativas de 2018 se observa una reducción en la tasa de participación electoral (45.73%) respecto a las elecciones anteriores (48.23% en 2015; y 50.64% en 2012); y como indicador de molestia o protesta ciudadana, se cuadruplica la proporción de votos nulos: de 2.06% en 2015 a 8.06% en 2018. Si a esto se agregan los votos en blanco, se tiene que 10.28% de los votantes ejercieron el sufragio anulando su voto, o dejando la papeleta en blanco ¹.

Las elecciones presidenciales de 2019, que produjeron el mayor cambio político en la posguerra, se realizaron el 3 de febrero. Nayib Bukele obtuvo

el 53.10% de los votos válidos. Las elecciones legislativas y municipales de 2021 se realizaron el 28 de febrero, en el contexto de las restricciones impuestas por el COVID-19. En estas elecciones, la población decidió apoyar al partido del presidente. A nivel legislativo, el partido de gobierno (Nuevas Ideas) alcanzó la mayor votación: 66.46%, lo que le proporcionó la mayoría de los escaños en la Asamblea Legislativa (56 de 84). Solo y en coaliciones, obtuvo el 50.78% de los votos, ganando más de la mitad de las municipalidades (152 de 262).

Es en el marco de los procesos electorales de 2019 y 2021, donde se produce este incremento en la confianza en las elecciones, reflejado por la encuesta de la ronda 2021. En este año, la confianza en las elecciones alcanza el 65.5%. Este nivel de confianza es el más alto de toda la serie.

La confianza en las elecciones en El Salvador alcanza su nivel más alto en la serie



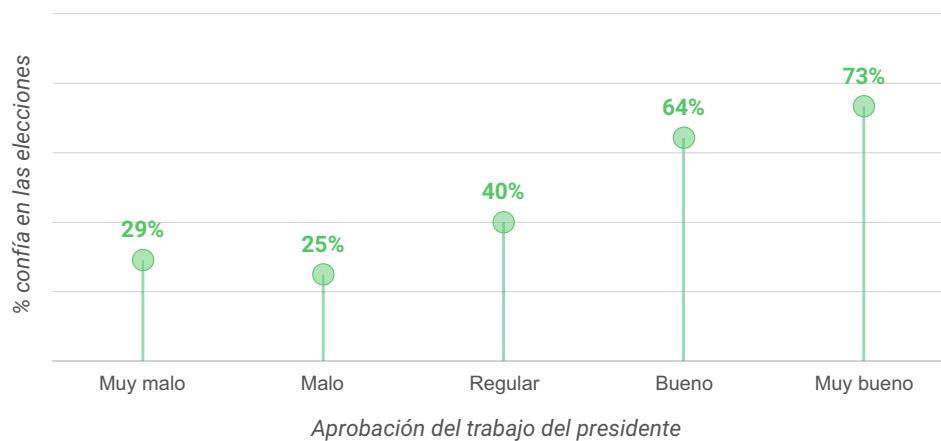
Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2012-2021

LAPOP

Profundizando en el tema, son los que expresan niveles más altos de aprobación de la gestión del presidente

Bukele quienes exhiben mayor confianza en las elecciones.

Los salvadoreños que expresan niveles altos de aprobación de la gestión del presidente confían más en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

1 Cubas, Violeta (2019). "El voto nulo en las elecciones legislativas y municipales 2015-2018". En Córdova Macías, Ricardo, Alan E. Melara y Violeta Cubas (2019). Las elecciones legislativas y municipales de 2018: Análisis de los resultados electorales. Estudio Técnico 02-2019. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO, UCA, UDB y FLACSO Programa El Salvador.

Capítulo 3

Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

México, 2020:
Manifestantes marchan
contra la violencia de
género en la Ciudad
de México en el Día
Internacional para
la Eliminación de la
Violencia contra la
Mujer. Erika Martínez,
hablando por
megáfono, se convirtió
en activista luego de
que las autoridades se
negaran a investigar el
abuso sexual de su hija
de 7 años (Bénédicte
Desru /Sipa vía AP
Images)

Mariana V. Ramírez Bustamante, Facundo Salles Kobilanski
y Adam D. Wolsky



La democracia prospera cuando el público experimenta y percibe un Estado de derecho robusto. El Barómetro de las Américas permite una evaluación multidimensional de la opinión de los ciudadanos sobre el Estado de derecho.

Este capítulo se centra en: (1) las experiencias con la corrupción y la delincuencia, (2) las percepciones de corrupción política e inseguridad en los vecindarios, y (3) las expectativas con respecto a las respuestas policiales y judiciales a la violencia de género. La evaluación arroja una combinación de algunos resultados positivos y otros preocupantes con respecto a la situación del Estado de derecho en la región de América Latina y el Caribe (ALyC).

Principales hallazgos

- **Más de tres de cada cinco personas en el promedio regional creen que la mayoría o todos los políticos son corruptos.** Aquellos que tienen un nivel de educación más alto tienen más probabilidades de creer que existe una corrupción generalizada entre los políticos.
- **La victimización por corrupción por parte de la policía permanece estable, pero la solicitud de sobornos por parte de empleados públicos ha aumentado en 2021 en comparación con la ronda 2018/19.** Las mujeres, los jóvenes y los que tienen más educación y son más ricos tienen más probabilidades de que se les solicite un soborno.
- **La victimización por delincuencia disminuyó en 2021 en comparación con 2018/19.** Los hombres, los más jóvenes, los que tienen un nivel de educación mayor y los que son más ricos tienen más probabilidades de ser víctimas de la delincuencia.
- **La inseguridad en los vecindarios disminuyó en 2021 en comparación con 2018/19.** Es más probable que las mujeres afirmen que se sienten inseguras en su vecindario en comparación con los hombres.
- **Las percepciones de un trato justo y de un debido proceso para las víctimas de la violencia de género están determinadas por el género:** es menos probable que las mujeres estén de acuerdo con la afirmación de que los perpetradores de violencia de género serán castigados. Esa diferencia en las percepciones persiste cuando se tiene en cuenta la edad, la educación y la riqueza.
- **Las deficiencias en el Estado de derecho afectan la confianza y el apoyo a la democracia:** quienes perciben y experimentan el fracaso de las instituciones confían menos en los miembros de su comunidad y en el gobierno nacional, y apoyan menos la democracia.

¿Qué es el Estado de derecho?

Un país con un Estado de derecho fuerte exhibe leyes que permiten la rendición de cuentas (para el gobierno y los actores privados), justicia (las leyes son claras, se aplican de manera uniforme y protegen los derechos fundamentales), transparencia (los procesos son accesibles y transparentes) y la resolución de disputas de manera equitativa e imparcial (la justicia es rápida y ética). Según el Proyecto de Justicia Mundial (WJP, por sus siglas en inglés), estos cuatro principios conjuntamente indican a los ciudadanos que todos experimentan el mismo trato con respecto a la provisión de orden público.

Durante décadas, los investigadores han demostrado que el Estado de derecho en América Latina y el Caribe (ALyC) tiende a ser informal y débil. A menudo existe una brecha entre la ley tal y como está redactada y la ley según se cumple y se hace cumplir. La pandemia del COVID-19 proporcionó una mirada moderna que permite percibir esta distinción, con una aplicación

constitucionalmente cuestionable de estrictas medidas de cierre en algunos lugares y escándalos relacionados con la distribución de vacunas en otros. Muy a menudo se deja a los ciudadanos caminar por un paraje en el que la justicia se aplica de manera desigual y en el que los cargos públicos parecen distantes y poco fiables. Es probable que una adherencia inconsistente a las

Bolivia, 2020: El exministro del interior, Carlos Romero, es escoltado por la policía luego de que un juez de la Corte Suprema ordenó que permaneciera detenido. Romero, quien sirvió bajo el expresidente Evo Morales, fue arrestado por cargos de corrupción (Juan Karita/AP/ Shutterstock)



reglas dé forma a las opiniones que tienen los ciudadanos sobre quiénes se benefician de la gobernabilidad democrática y, cuando esas opiniones son negativas, puede erosionarse la satisfacción con la democracia y, potencialmente, el apoyo a la misma.

Al evaluar el Estado de derecho desde la perspectiva de las opiniones y experiencias de los ciudadanos, una pregunta clave es hasta qué punto tanto los ciudadanos como los funcionarios públicos acatan las reglas formales que garantizan la seguridad y la justicia. Los expertos en Estado de derecho abogan por evaluaciones multidimensionales que estén ancladas en medidas de corrupción, seguridad y justicia. El Proyecto de Justicia Mundial (WJP) adopta ese enfoque¹ y halla

una variabilidad considerable en la fortaleza del Estado de derecho en la región². Entre los cambios previos a la pandemia observados por el WJP destacan que la mayoría de los países vieron mejoras modestas en el puntaje del Estado de derecho entre 2017-2018 y 2020, siendo República Dominicana, Ecuador, Guatemala y El Salvador países que lograron avances relativamente importantes en esta materia³. En el último caso, el presidente de El Salvador, Nayib Bukele, elegido en 2019, que ha suscitado controversias por su estilo de liderazgo, ha conseguido una reducción de la delincuencia, lo que impulsó el puntaje del WJP del país. Por otro lado, Nicaragua experimentó una caída importante en su puntaje del Estado de derecho.



Perú, 2020: Partidaria del derrocado presidente Martín Vizcarra se enfrenta a la policía antidisturbios en Lima mientras los agentes impiden que los manifestantes lleguen al Congreso mientras los legisladores juramentan a Manuel Merino como presidente interino (Rodrigo Abd/AP/Shutterstock)



Las personas que experimentan un fracaso de las instituciones políticas confían menos en el gobierno y apoyan menos la democracia

Una perspectiva más reciente la proporciona el Proyecto de Retroceso por la Pandemia de V-Dem (PanDem), que rastreó violaciones de derechos y exorbitaciones de los poderes ejecutivos desde marzo de 2020 hasta junio de 2021. Tanto los países con puntajes altos en el índice del WJP, Chile y Argentina, como los países con puntajes bajos, Ecuador y Honduras, registraron al menos violaciones moderadas a los derechos civiles por parte de los agentes de seguridad. El Salvador, Guatemala y México han experimentado recientemente exorbitaciones de los poderes ejecutivos. Por ejemplo, antes del brote del COVID-19, Bukele ordenó a las Fuerzas Armadas de El Salvador ocupar la Asamblea Legislativa como una demostración contundente de apoyo a una legislación que proporcionaría millones de dólares a las fuerzas de seguridad⁴. En Guatemala, Alejandro Giammattei y sus aliados legislativos han depurado y o bloqueado a figuras independientes del poder judicial⁵.

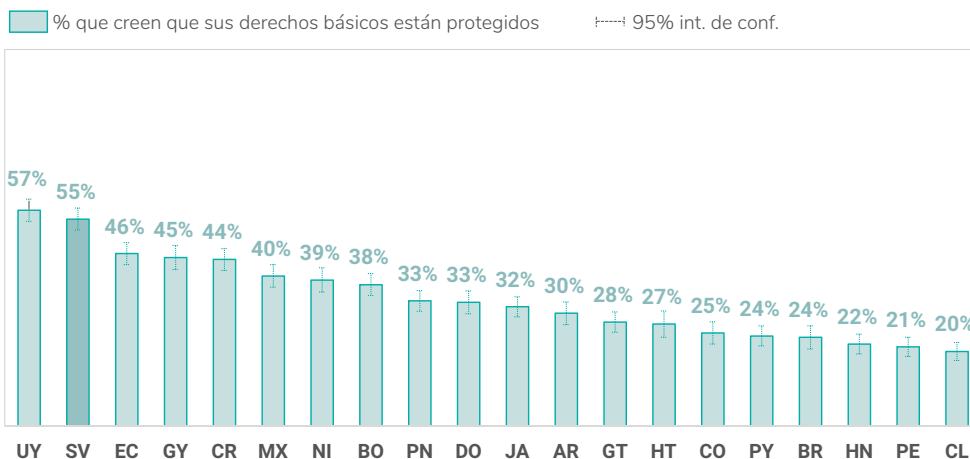
¿Cómo perciben los ciudadanos el grado de protección de los derechos básicos en la región en 2021? El

Barómetro de las Américas ofrece una visión única de las opiniones ciudadanas en general sobre la aplicación del Estado de derecho durante la pandemia del COVID-19. Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha preguntado hasta qué punto sienten los individuos que sus derechos básicos están protegidos.

El **Gráfico 3.1** muestra la proporción de encuestados que reportan que los derechos básicos están protegidos en los países incluidos en el Barómetro de las Américas de 2021. Solo hay dos países en los que más del 50% señaló que sus derechos básicos están protegidos: Uruguay y El Salvador. Destaca que, en Chile, un país que ocupa un lugar bastante alto en el índice del WJP, solo uno de cada cinco individuos dice que sus derechos básicos están protegidos, un resultado que está a la par con Perú y Honduras. Esta discrepancia entre cómo los expertos clasifican el Estado de derecho y las percepciones de los ciudadanos sobre la extensión de la protección de los derechos básicos, enfatiza la importancia de las evaluaciones del Estado de derecho basadas en opiniones.

Gráfico 3.1

En la mitad de la región de ALyC, menos del 33% reporta que los derechos básicos están protegidos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Este capítulo ofrece una evaluación multidimensional de la visión de los ciudadanos sobre el Estado de derecho, con un enfoque en tres dimensiones centrales: corrupción, delincuencia y justicia. Específicamente, se centra en (1) las percepciones y la experiencia con la corrupción, (2) las percepciones de inseguridad y victimización por delincuencia, y (3) la aplicación de la ley y los castigos en situaciones de violencia de género. La investigación revela quiénes en ALyC experimentan una aplicación más o menos efectiva del Estado de derecho. Desde una perspectiva normativa, las

deficiencias en el Estado de derecho son problemáticas y, además, tienen consecuencias. En ese sentido, se evalúa la relación entre lo que reportan los ciudadanos sobre corrupción, delincuencia y violencia de género, por un lado, y sus niveles de confianza interpersonal, la confianza en que el gobierno haga lo correcto y el apoyo a la democracia, por otro lado. Se encuentra que aquellos que perciben y experimentan las fallas de las instituciones confían menos en los miembros de su comunidad, confían menos en el gobierno y apoyan menos la democracia que otras formas de gobierno.

Corrupción

La corrupción es un fenómeno generalizado en toda la región de ALyC. Muchos residentes han experimentado el hecho de que los empleados públicos del sector de la educación, los tribunales y la policía les hayan pedido sobornos⁶. En los últimos años, los escándalos de corrupción de alto nivel han plagado la región, independientemente del nivel de desarrollo: han surgido escándalos en países relativamente pobres como Guatemala y Haití y en los más desarrollados como Chile y Costa Rica.

Han destacado las repercusiones desde 2014 hasta la actualidad de las investigaciones de “Lava Jato” (Lavado de autos en español) en Brasil, que destaparon un esquema de corrupción masivo que involucra al conglomerado brasileño de construcción Odebrecht y a políticos de alto perfil en muchos países de ALyC. Igualmente preocupante es el cierre reciente de comisiones de lucha contra la corrupción, respaldadas internacionalmente, en América Central⁷. Además, en 2020-2021, la pandemia del COVID-19 trajo consigo nuevas oportunidades para la corrupción, el acceso injusto a los recursos (por ejemplo, vacunas) y un desprecio por las reglas oficiales (por ejemplo, la falta de cumplimiento de los protocolos COVID-19) por parte de las élites políticas⁸.

La corrupción viola la norma de igualdad política democrática al excluir al ciudadano promedio de los servicios públicos a los que tiene derecho⁹. Como tal, la corrupción no solo tiene impactos económicos perjudiciales¹⁰, sino también tiene el potencial de reducir la confianza en el gobierno y las instituciones¹¹. Esto puede crear un círculo vicioso: a medida que la percepción de corrupción reduce la confianza en las instituciones políticas, la gente se vuelve más tolerante con la corrupción¹². La experiencia directa con la corrupción también puede debilitar la confianza de los ciudadanos en las instituciones y, también, sus niveles de confianza interpersonal¹³.

La mayoría de los ciudadanos de América Latina y el Caribe creen que la corrupción política está generalizada

■ Hasta qué punto percibe el público corrupción entre la clase política? Para responder a esto, el Barómetro de las Américas pregunta lo siguiente:



Aproximadamente uno de cada cuatro dice que todos los políticos de su país están involucrados en la corrupción

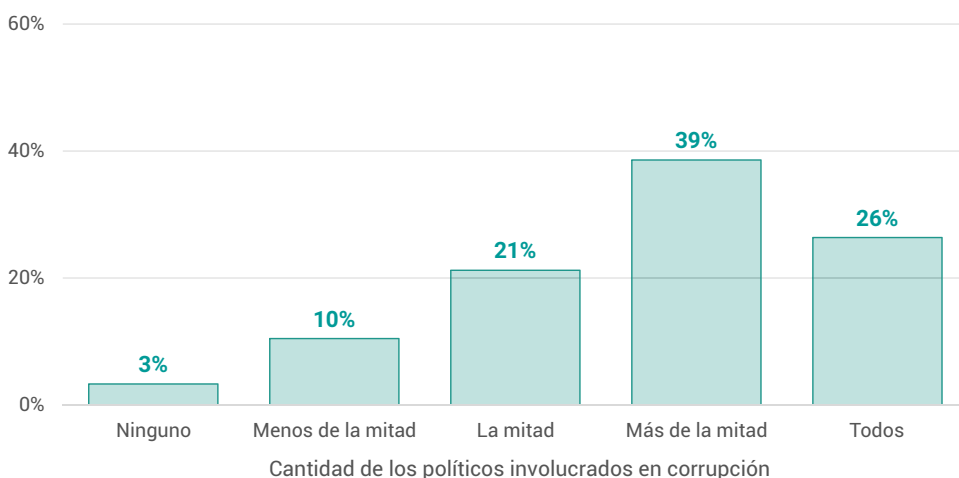
Pensando en los políticos de [país], ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción?
(1) Ninguno (2) Menos de la mitad
(3) La mitad de los políticos (4) Más de la mitad (5) Todos

El **Gráfico 3.2** muestra la distribución promedio regional de la corrupción política percibida. Los resultados son sorprendentes: casi dos tercios de los ciudadanos de la región de ALyC creen que más de la mitad o todos los políticos son corruptos. Casi uno de cada cuatro encuestados dice que

todos los políticos de su país están involucrados en actos de corrupción. Por el contrario, solo un 13% dice que menos de la mitad o ningún político de su país es corrupto. Estos niveles de corrupción percibida se han mantenido relativamente estables a lo largo del tiempo. Desde que se hizo la pregunta por primera vez en la ronda 2016/17, en promedio más de tres de cada cinco ciudadanos en los diferentes países han dicho que más de la mitad de sus políticos son corruptos.

Gráfico 3.2

Casi dos tercios en la región de ALyC creen que la mayoría de los políticos son corruptos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

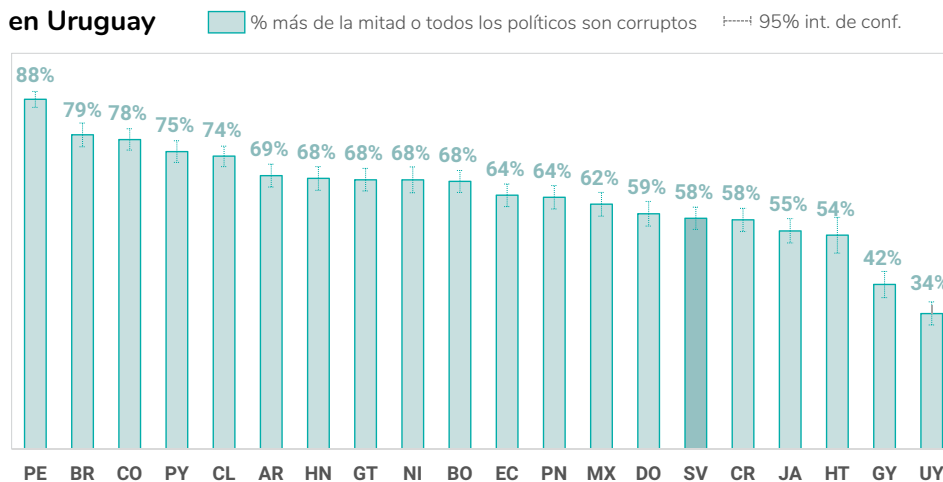
LAPOP

Las percepciones de corrupción política varían de un país a otro. El **Gráfico 3.3** reporta el porcentaje de personas en cada país que dijeron que más de la mitad o todos los políticos son corruptos. Perú y Brasil encabezan la lista con más de cuatro de cada cinco encuestados indicando que más de la mitad o todos los políticos de su país son corruptos. Tanto Perú como Brasil han experimentado escándalos

de corrupción que involucran a expresidentes recientes y a otras figuras políticas importantes, habiendo surgido nuevos casos de corrupción justo antes o durante el trabajo de campo de 2021 del Barómetro de las Américas. En el otro extremo del espectro está Uruguay, donde solo un poco más de uno de cada tres encuestados dice que más de la mitad de los políticos son corruptos¹⁴.

Gráfico 3.3

Las percepciones de corrupción son más altas en Perú y más bajas en Uruguay



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

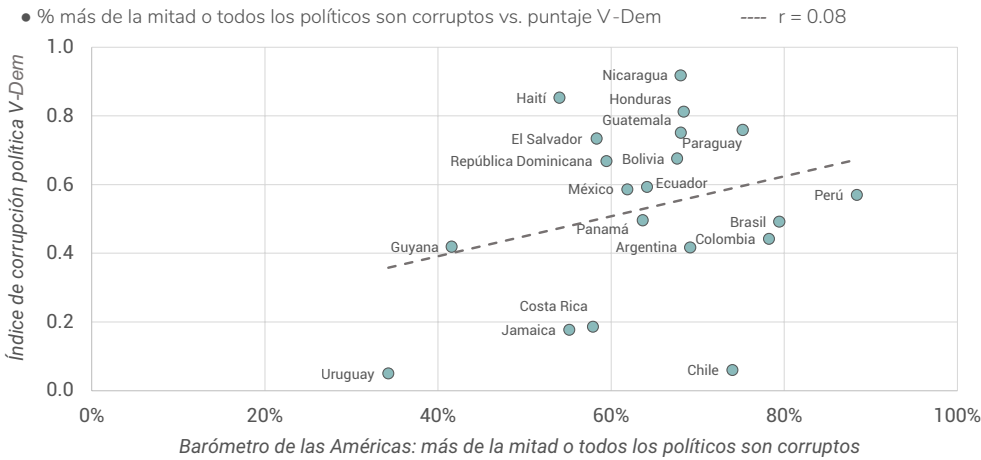
LAPOP

¿Hasta qué punto las percepciones de corrupción entre los ciudadanos se alinean con las evaluaciones de los expertos? El proyecto V-Dem calcula un puntaje de corrupción para cada país basado en una encuesta a expertos. El **Gráfico 3.4** muestra la relación entre los puntajes de 0 a 1 de V-Dem y el porcentaje de quienes creen que más de la mitad

o todos los políticos de su país son corruptos. Aunque la correlación es positiva, es relativamente débil: en particular, los expertos evalúan la corrupción política como mucho más baja que los ciudadanos en Chile, Jamaica y Costa Rica y más alta que los ciudadanos en países como Nicaragua y, especialmente, Haití.

Gráfico 3.4

El público no siempre está de acuerdo con las opiniones de los expertos sobre la corrupción política



Fuente: V-Dem, 2020; Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

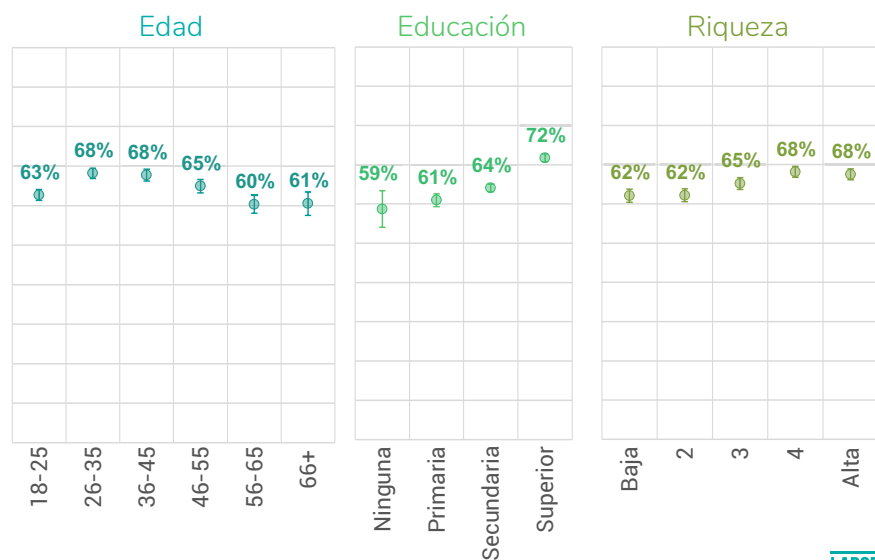
¿Quién percibe altos niveles de corrupción entre los políticos de la región? Si bien no hay diferencias entre hombres y mujeres en los porcentajes que creen que más de la mitad o todos los políticos son corruptos, existen patrones significativos teniendo en cuenta educación, edad y riqueza. El **Gráfico 3.5** muestra que la cohorte más joven y los que tienen 56 años o más tienen una menor percepción de la corrupción política en comparación con los que tienen entre 26 y 55. Aquellos que tienen

más educación, los cuales tienden a ser más ricos, son los que perciben más corrupción entre los políticos. Existe una diferencia de más de 14 puntos porcentuales entre quienes tienen educación terciaria o superior en comparación con aquellos que no tienen educación formal¹⁵. Los encuestados más ricos tienen alrededor de 6 puntos porcentuales más probabilidades de reportar que más de la mitad o todos los políticos son corruptos en comparación con los menos ricos¹⁶.

Gráfico 3.5

Los que tienen menor educación, los menos ricos y aquellos de mayor edad tienen una menor percepción de corrupción

● % más de la mitad o todos los políticos son corruptos ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



España, 2020: Personas de varios países de América Latina sostienen banderas mientras protestan por la violación de los derechos de los pueblos indígenas (Yana Demenko/ Shutterstock)

Por primera vez en el Barómetro de las Américas, la tasa de experiencias de victimización por corrupción por parte de empleados públicos es igual a la de victimización por un oficial de policía

La corrupción cotidiana o a nivel de calle es otra desviación del estricto cumplimiento del Estado de derecho. Como se ha visto en la historia del Barómetro de las Américas, es común escuchar de casos en los que los policías o los empleados del gobierno se aprovechan de su posición solicitando un soborno a un ciudadano a cambio de prestarle servicios a los que todos tienen derecho. Para medir esta forma de victimización por corrupción, el Barómetro de las Américas de 2021 preguntó a los encuestados si la policía o empleados públicos les habían solicitado un soborno.

¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses? (0) No (1) Sí

¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)? (0) No (1) Sí

El **Gráfico 3.6** muestra el porcentaje del público al que se solicita un soborno por parte de la policía (parte izquierda) y/o empleados públicos (parte derecha). En ambas medidas,

México tiene los niveles más altos de experiencia con las peticiones de sobornos y Chile, Uruguay y Brasil tienen los niveles más bajos. En general, la victimización por corrupción por parte de la policía es más común que por parte de los empleados públicos, aunque algunos ciudadanos, por ejemplo, los de México, Paraguay y Guatemala, tienen casi la misma probabilidad de que se le soliciten ambos tipos de sobornos¹⁷.

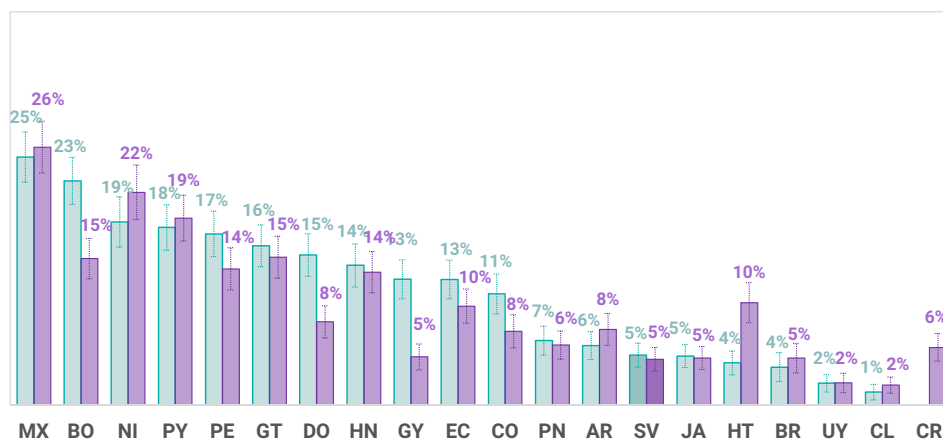
México, 2021:
Policía Federal
Mexicana patrulla
las calles de Ciudad
Juárez (Portada/
Shutterstock)



Gráfico 3.6

La solicitud de sobornos en 2021 es más alta en México y más baja en Chile

■ % policía le solicitó un soborno ■ % empleado público le solicitó un soborno - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El **Gráfico 3.7** muestra que los niveles de solicitud de sobornos por parte de los agentes de policía han subido un poco, pero en general se han mantenido relativamente

constantes. Desde 2006, entre el 10 y el 12 por ciento de los residentes de ALyC informan que un policía les pidió un soborno.

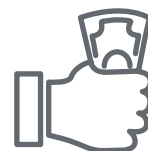
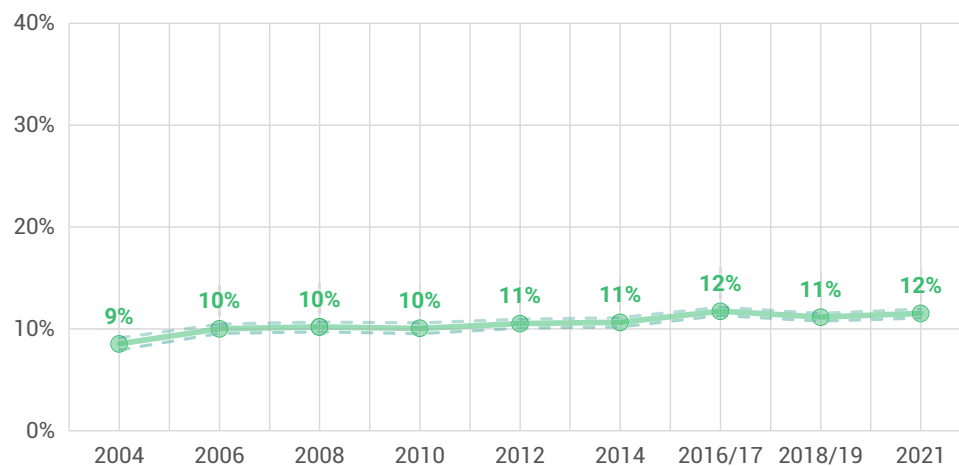


Gráfico 3.7

La solicitud de sobornos por parte de la policía en la región de ALyC se ha mantenido estable desde 2006

● % policía le solicitó un soborno - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

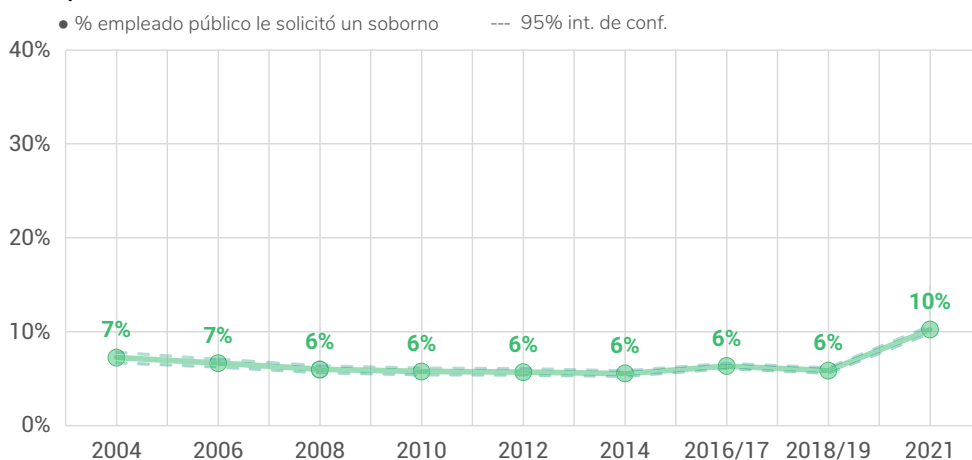
Desde 2006, entre el 10 y el 12 por ciento de los residentes de ALyC informan que se les solicitó un soborno de la policía

El **Gráfico 3.8** muestra que los porcentajes de aquellos que han experimentado la solicitud de sobornos por parte de empleados públicos han aumentado significativamente en los últimos dos años, del 6% al 10%. Entre 2004 y 2019, alrededor del 5-7% de los residentes de ALyC, en promedio, habían sido víctimas de sobornos por parte de empleados públicos. Este número aumentó a 10% en 2021. Entre los Barómetros de las Américas de 2018/19 y de 2021, la victimización por corrupción se mantuvo igual o aumentó en todos los países de ALyC en los que se realizaron las encuestas

en ambas rondas. El aumento fue particularmente marcado en Nicaragua (18 puntos porcentuales), México (12 puntos porcentuales) y Paraguay (11 puntos porcentuales). ¿Qué explica este gran aumento? La pandemia puede proporcionar algunas respuestas. Por ejemplo, Transparencia Internacional ha destacado cómo la corrupción se ha infiltrado en el ámbito de la salud pública, y algunos de los responsables de los recursos solicitan sobornos a los usuarios cuando necesitan hacerse las pruebas del COVID-19, recibir tratamiento u otros servicios de salud¹⁸.

Gráfico 3.8

La solicitud de sobornos por parte de empleados públicos en la región de ALyC alcanzó su nivel más alto en la serie del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

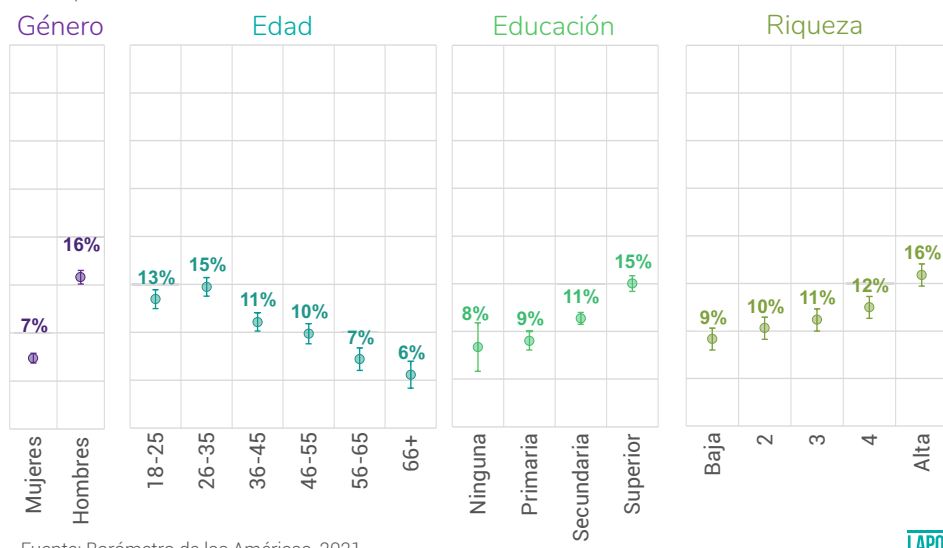
¿A quién es más probable que un policía o un empleado público solicite un soborno? Debido a que los patrones son bastante similares a los de la victimización por corrupción, el **Gráfico 3.9** muestra los factores demográficos y socioeconómicos correlacionados con la solicitud de sobornos por parte de un policía¹⁹. El gráfico muestra que los hombres, los grupos de edad más jóvenes, las personas con mayor nivel de educación y los más ricos tienen más probabilidades de que se les haya pedido un soborno en comparación con sus contrapartes en esos

subgrupos. La brecha de género es sustancial: los hombres tienen más del doble de probabilidad de que un policía les pida un soborno en comparación con las mujeres o individuos no binarios (16% frente a 7%)²⁰. Además, aunque aproximadamente al 13-15% de las cohortes más jóvenes se les pidió un soborno, solo un 6% de los mayores de 65 años recibieron tal petición. Finalmente, existe una brecha de 7 puntos porcentuales entre los que tienen educación superior y los que no tienen educación formal y hay una diferencia similar entre los menos y los más ricos.

Gráfico 3.9

Hombres, los más jóvenes, con mayor educación y más ricos tienen mayor probabilidad de ser víctimas de los sobornos policiales en la región de ALyC

● % policía le solicitó un soborno 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

¿Es más probable que aquellos que han sido víctimas de la corrupción perciban altos niveles de corrupción entre los políticos de su país? Por un lado, se podría esperar que “todas las cosas malas van juntas”, de modo que si un sistema que es corrupto en un ámbito se puede pensar que es similar en otros ámbitos. Pero, por otro lado, estos instrumentos capturan conceptos distintos: percepciones de corrupción política de alto nivel y experiencias con sobornos en la calle. Un análisis de los datos del Barómetro de las Américas 2021 encuentra que, a nivel agregado, no hay mucha correlación. Sin embargo, a nivel individual, existe una relación no trivial que merece una mayor exploración: por ejemplo, las víctimas de los sobornos policiales tienen 14 puntos porcentuales más de probabilidades de decir que más de la mitad de los políticos son corruptos que aquellos a quienes un policía no ha solicitado sobornos.

Las implicaciones para el Estado de derecho de estos hallazgos sobre la corrupción son mixtas. Es alentador que, en comparación con la ronda

2018/19, no haya habido un aumento en el porcentaje de ciudadanos que siente que la mayoría o todos los políticos están involucrados en la corrupción. Sin embargo, en promedio, casi dos tercios continúan siendo testigos de una corrupción generalizada entre los políticos. Las experiencias con la solicitud de sobornos por parte de los policías y los empleados públicos siguen perjudicando al Estado de derecho en la región. El aumento en la solicitud de sobornos de parte de los empleados públicos hasta su nivel más alto en la serie es preocupante. El hecho de que aquellos con mayor nivel de educación tengan más probabilidades de percibir altos niveles de corrupción y de ser objeto de solicitudes de sobornos puede tener implicaciones importantes. Puede hacer que se genere frustración dentro de este subgrupo de población debido a la falta de responsabilidad entre las élites políticas, además de que puede crecer su resentimiento por tener que pagar sobornos en sus interacciones con los policías y los empleados públicos cuando buscan recibir servicios.

Algunos de
los países más
inseguros del
mundo se
encuentran en la
región de América
Latina y el Caribe

Delincuencia

El Estado de derecho abarca el principio de protección de los derechos fundamentales, tales como la seguridad de los ciudadanos. Por tanto, se analiza la victimización por delincuencia y las percepciones de inseguridad en la región de ALyC para evaluar en qué medida el Estado brinda seguridad a sus ciudadanos. El aumento de la delincuencia y la violencia ha sido una característica definitoria de la región desde la década de 1980 y, como resultado, el miedo a la delincuencia es alto en muchos países²¹. De hecho, actualmente, algunos de los países más inseguros del mundo se encuentran en la región de ALyC²². La delincuencia y la violencia tienen consecuencias directas en la calidad de vida: tienen un costo psicológico, conducen a cambios en el comportamiento del consumidor, social y político, y reducen la esperanza de vida promedio²³.

Al comienzo de la pandemia y los confinamientos en 2020, algunos tipos de delitos violentos y no violentos disminuyeron²⁴. Los confinamientos en sí mismos parecían contribuir a una disminución de la delincuencia y la violencia²⁵. Sin embargo, la caída de la violencia no fue duradera ni uniforme en toda la región. Además, después de una disminución inicial de la delincuencia, las facciones delictivas organizadas se fortalecieron frente a

una capacidad estatal debilitada^{26,27}. Dicha dinámica implicaría que la impunidad se ha vuelto más común durante la pandemia. Los datos a nivel individual en el Barómetro de las Américas brindan información sobre la situación de seguridad actual en la región de ALyC y también aclaran cómo han evolucionado las cosas con el tiempo y quién es más probable que experimente la delincuencia o perciba una falta de seguridad.



En promedio en la región de ALyC, uno de cada cinco encuestados reporta haber sido víctima de un acto de delincuencia

■ Hasta qué punto las personas de ALyC han sido víctimas de un acto de delincuencia? En cada ronda, el Barómetro de las Américas proporciona una respuesta a esta pregunta. Desde 2010, el proyecto ha incluido la siguiente pregunta para evaluar las experiencias de victimización por delincuencia:

Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No

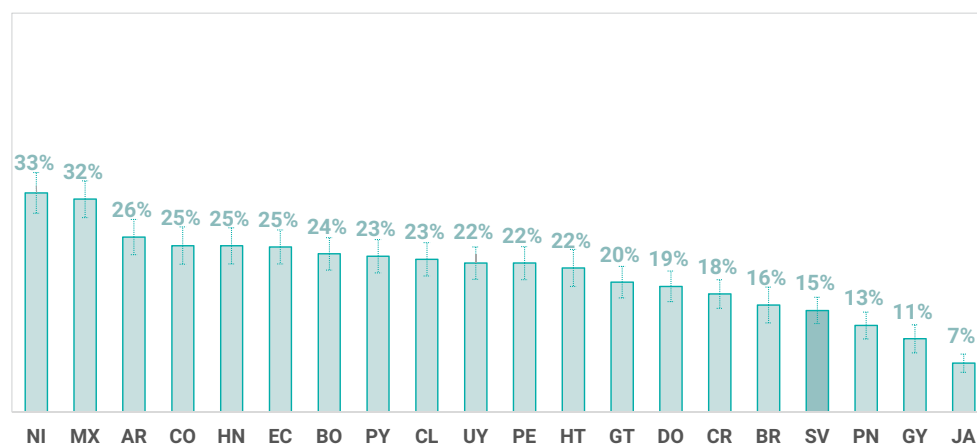
El **Gráfico 3.10** muestra el porcentaje de víctimas de la delincuencia en cada país en 2021. En más de la mitad de los países, más del 20% del público es víctima de la delincuencia. La victimización por delincuencia varía desde un mínimo del 7% en Jamaica hasta un máximo del 33% en Nicaragua. El porcentaje de víctimas de la delincuencia más bajo se encuentra en Jamaica y Guyana y el más alto en México y Nicaragua.

Gráfico 3.10

En más de la mitad de la región de ALyC, más del 20% son víctimas de la delincuencia

■ % víctima de delincuencia

----- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



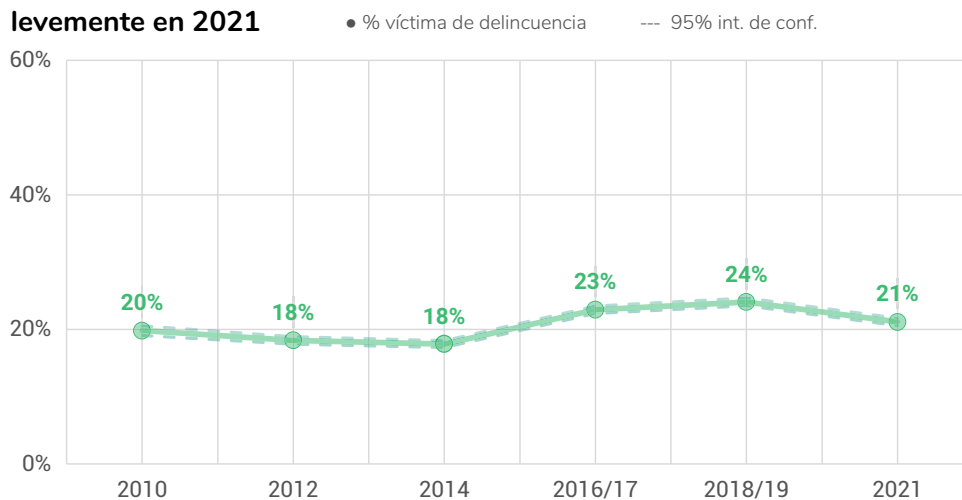
La victimización por delincuencia sigue siendo un desafío persistente en la región de ALyC

¿Cómo se comparan las tasas de experiencia con la victimización por delincuencia en 2021 con las de años anteriores? Según el **Gráfico 3.11**, en promedio en toda la región de ALyC, el 21% de los ciudadanos han sido víctimas de un acto de delincuencia en 2021. Esto representa una disminución estadísticamente significativa

de 3 puntos porcentuales en la victimización por delincuencia con respecto a la ronda de encuestas de 2018/19. Sin embargo, la proporción de victimización por delincuencia no es inferior a la de 2014 y años anteriores, lo que significa que la victimización por delincuencia sigue siendo un desafío persistente en la región de ALyC.

Gráfico 3.11

La victimización por delincuencia en la región de ALyC disminuyó levemente en 2021



Fuente: Barómetro de las Américas, 2010-2021

LAPOP

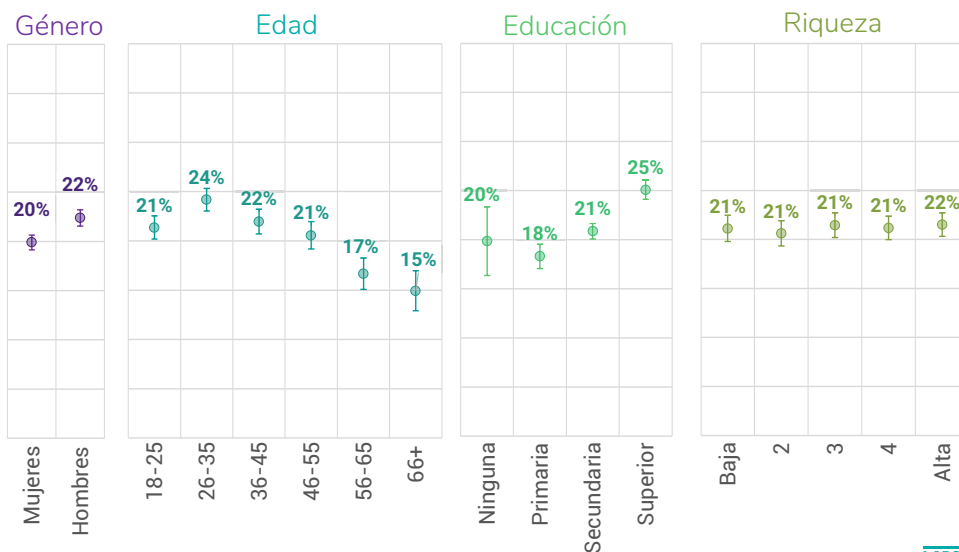
¿Quién tiene más probabilidades de ser víctima de un delito? El **Gráfico 3.12** muestra que los que tienen mayores niveles de educación tienen más probabilidades de reportar haber sido víctimas de un acto de delincuencia que los individuos con menores niveles educativos. Es un poco más probable que los hombres expresen ser víctimas

de un delito que las mujeres. En general, las personas más jóvenes también tienen más probabilidades de reportar ser víctimas de un acto de delincuencia que las personas mayores. Aquellos que son más ricos tienen marginalmente más probabilidades de indicar ser víctimas de la delincuencia que aquellos que son menos ricos²⁸.

Gráfico 3.12

Aquellos con mayor educación, los hombres y los más jóvenes en la región de ALyC son los más propensos a ser víctimas de la delincuencia

● % víctima de delincuencia ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

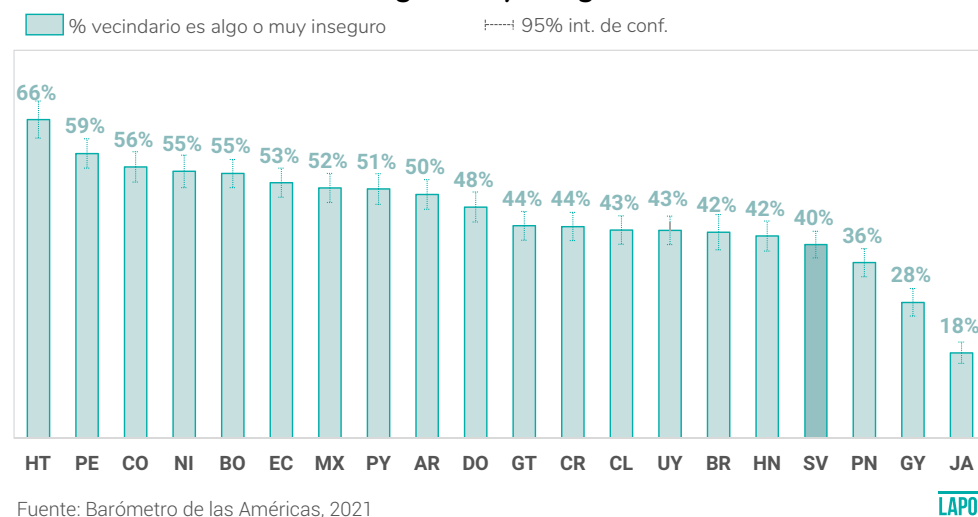
¿Hasta qué punto los ciudadanos de la región de ALyC se sienten seguros en su vecindario en 2021? Desde sus inicios, el proyecto del Barómetro de las Américas ha utilizado la siguiente pregunta para evaluar este tipo de inseguridad:

Hablando del lugar o el barrio/ la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

El **Gráfico 3.13** muestra el porcentaje en cada país que expresa sentirse algo o muy inseguro en su vecindario en 2021. Más de la mitad se siente algo o muy inseguro en 8 de 18 países, y alrededor del 66% de los haitianos dice sentirse inseguros en su vecindario. Dos de los vecinos caribeños de Haití, Guyana y Jamaica, tienen los niveles más bajos de percepción de inseguridad en su vecindario: menos de uno de cada cinco jamaquinos y menos de tres de cada diez guyaneses informan sentirse inseguros.

Gráfico 3.13

En la mayoría de los países de ALyC, al menos dos de cada cinco encuestados dicen sentirse algo o muy inseguros

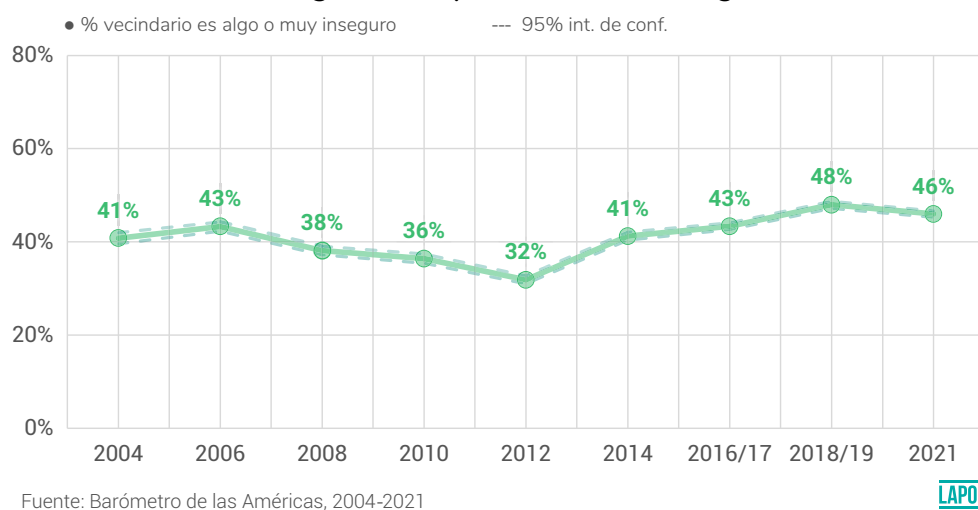


El **Gráfico 3.14** documenta los cambios a lo largo del tiempo de los niveles de inseguridad en el vecindario. En promedio, en la región de ALyC, el 46% se siente inseguro en su vecindario en 2021. Ese valor para 2021 representa una ligera disminución en la inseguridad respecto a la ronda de encuestas

2018/19; aunque pequeña, la diferencia es estadísticamente significativa. Sin embargo, la inseguridad en el vecindario sigue siendo mucho más alta que su punto más bajo en 2012, cuando menos de uno de cada tres informaron que se sentían inseguros en su vecindario.

Gráfico 3.14

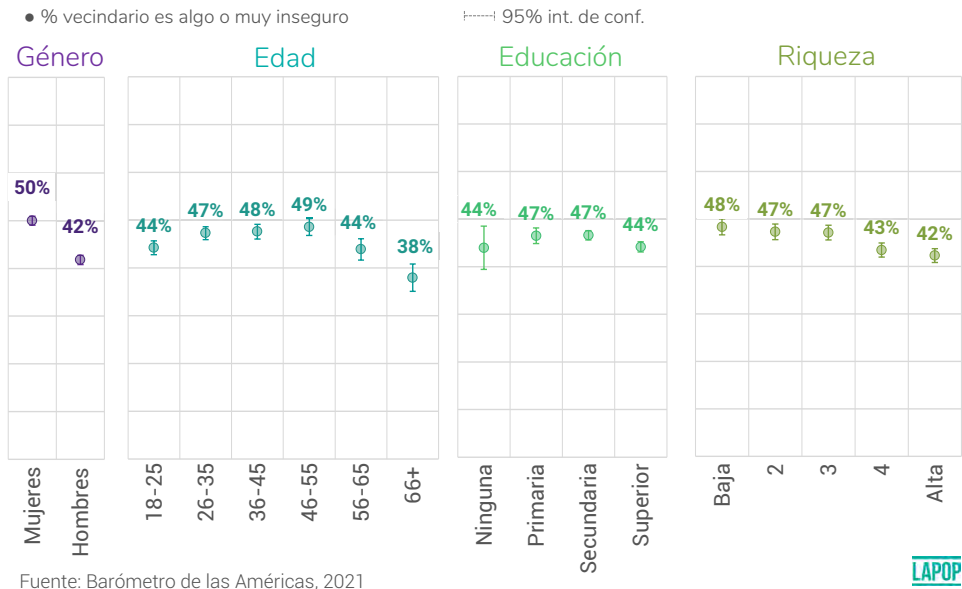
A pesar de una disminución en la percepción de inseguridad en 2021, casi la mitad en la región de ALyC dice sentirse insegura



El **Gráfico 3.15** muestra que aquellos con educación postsecundaria y aquellos sin educación formal tienen una probabilidad un poco menor de sentirse inseguros en su vecindario que aquellos con educación primaria y secundaria²⁹. Las mujeres informan que se sienten más inseguras en su vecindario en comparación con los hombres; la brecha de género es de 8 puntos

porcentuales. Las personas menos ricas tienen casi 7 puntos más de probabilidades de sentirse inseguras que las más ricas de la región de ALyC. Las personas entre 26 y 55 años tienen una probabilidad un poco mayor de reportar que se sienten inseguras en su vecindario que las que son más jóvenes o mayores que ese grupo del medio.

Gráfico 3.15
Aquellos con menor educación, las mujeres, los más jóvenes y los más pobres tienen más probabilidades de sentirse inseguros en su vecindario



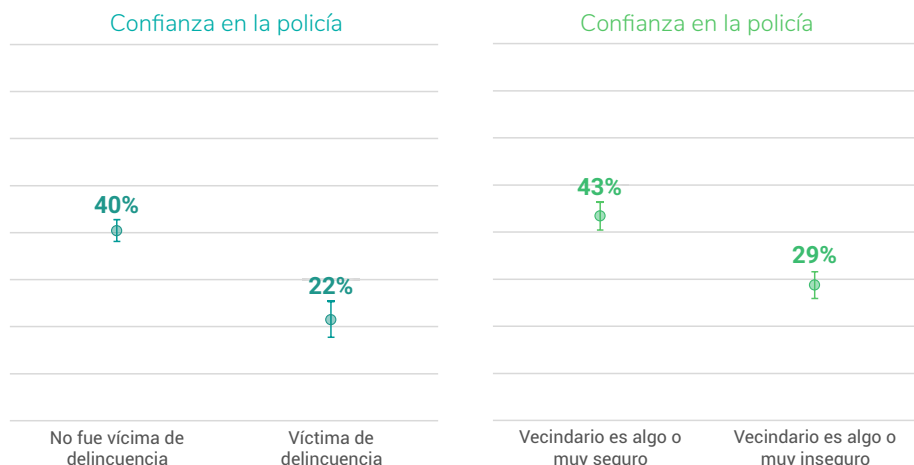
¿En qué medida la victimización por delincuencia y la inseguridad en el vecindario se relacionan con la confianza en las instituciones? El **Gráfico 3.16** muestra cómo estos factores predicen la confianza en una institución clave para el

mantenimiento del Estado de derecho: la Policía Nacional. El gráfico muestra que tanto la victimización por delincuencia como la inseguridad están asociadas con niveles más bajos de confianza en la policía³⁰.

Gráfico 3.16

Las víctimas de la delincuencia y quienes se sienten inseguros en la región de ALyC tienen menor confianza en la policía

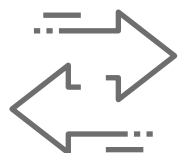
● % confianza en la policía - - - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Justicia para las víctimas de violencia de género



Sigue existiendo una brecha entre lo que se aspiraba y lo que se logró en el compromiso de las autoridades de poner fin a la violencia de género

El tercer pilar de la evaluación multidimensional de la opinión pública sobre el Estado de derecho en este capítulo es la justicia. Específicamente, aquí se analizan las creencias relativas a la impunidad en casos de violencia de género en la región de ALyC. En este sentido, se adopta una visión estrecha en cuanto a la noción de justicia, pero se hace para permitir un enfoque en un tema crítico en la región. Los académicos han rastreado las raíces de la tolerancia a la violencia de género y el historial decepcionante de medidas estatales contra la violencia de género hasta la época colonial y los legados autoritarios³¹.

Pero, además, la pandemia del COVID-19, y sus factores estresantes asociados, entre los que se incluyen las tensiones económicas y los confinamientos, aumentaron la vulnerabilidad de las personas, especialmente las mujeres, a la violencia de género³², haciendo de este un tema importante a tratar en estos tiempos.

En las últimas décadas, y estimulados por esfuerzos clave de la sociedad civil, los gobiernos de la región han comenzado a hacer mayores esfuerzos para combatir la impunidad en relación a la violencia de género³³. Se han logrado avances, pero sigue existiendo una brecha entre lo que se aspiraba en términos de objetivos y lo que se ha logrado a nivel superficial en el compromiso diario de las autoridades para poner fin a la violencia de género³⁴.

La mayoría en la región de ALyC cree que la policía y el sistema de justicia responden a los incidentes de violencia de género

Una nueva batería de preguntas del Barómetro de las Américas de 2021 examina las percepciones ciudadanas sobre la impunidad en casos de violencia de género. En la ronda de 2021, los encuestadores presentaron a los encuestados el siguiente escenario: “Suponga que una mujer en su vecindario es golpeada por su pareja”. A continuación, los encuestadores leían dos preguntas de seguimiento para medir el nivel de acuerdo de los encuestados con que 1) la policía tomaría en serio la denuncia de la víctima y 2) que el poder judicial condenaría al perpetrador³⁵. Cabe señalar que estas preguntas no se han formulado en rondas anteriores. Por lo tanto, la discusión se centra en las comparaciones entre países y entre subgrupos de la población. La redacción de estas dos preguntas es la siguiente:

Si el incidente fuera reportado, ¿cuán probable sería que la policía se lo tomara en serio? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Si el caso fuera llevado a la justicia, ¿cuán probable sería que el sistema judicial castigara al culpable? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada



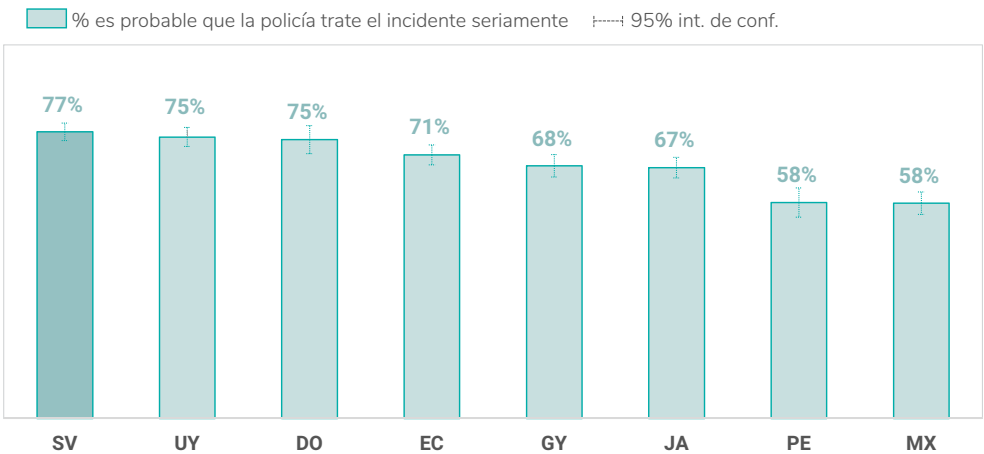
México, 2021:
Manifestantes en la Ciudad de México marchan contra la violencia de género, exigiendo mayor seguridad y condiciones de vida para las mujeres (Eve Orea/Shutterstock)

El **Gráfico 3.17** muestra la proporción de los encuestados en cada país que está de acuerdo con que la policía trataría seriamente a la víctima de violencia por parte de su pareja. Las evaluaciones

de la confianza en que la policía trataría seriamente a la víctima de violencia de género oscilan entre el 58% de mexicanos y el 77% de salvadoreños.

Gráfico 3.17

Las expectativas de que la policía aborde los casos de violencia de género son más bajas en Perú y México



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

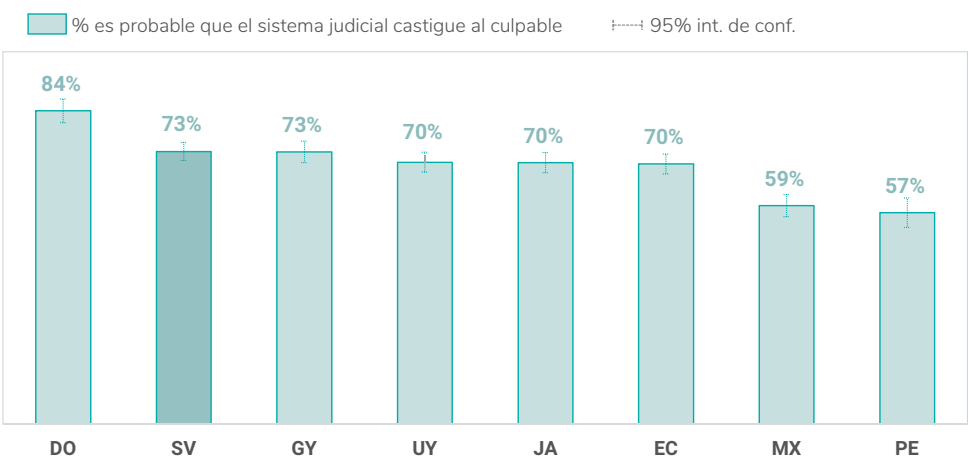
LAPOP

El **Gráfico 3.18** presenta la proporción de encuestados que está de acuerdo con que un tribunal de justicia castigaría a la persona acusada de un delito de violencia de género, es decir, que se hará justicia.

Las evaluaciones de la confianza en el poder judicial tratando a la víctima de violencia de manera justa oscilan entre el 57% de los peruanos y el 84% de los dominicanos.

Gráfico 3.18

Las expectativas de que el sistema judicial aborde la impunidad en casos de violencia de género son más bajas en Perú y México



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Tanto el **Gráfico 3.17** como el **3.18** muestran que las expectativas de justicia para víctimas de violencia de género son bastante altas: en todos los países encuestados de ALyC, las respuestas en promedio superan los 50 puntos porcentuales. La posición de El Salvador en los **Gráficos 3.17** y **3.18** es reseñable. El compromiso de El Salvador se ha vuelto más prominente en los últimos años debido a la implementación del Programa *Ciudad Mujer* (CM), que ha sido emulado por los gobiernos de Honduras y Paraguay. Por tanto, una hipótesis es que las respuestas de los salvadoreños reflejan el cambio que representan los centros de CM en la justicia para las víctimas de violencia de género, que supuestamente brindan una atención integral a las víctimas en estrecha colaboración con la policía y el poder judicial³⁶.

Sin embargo, existe una variación considerable entre los países y dentro de ellos en cuanto a las opiniones sobre la policía y el sistema judicial con respecto a la impunidad en casos de violencia de género. Los dominicanos albergan, en promedio, más confianza en su poder judicial que en su fuerza policial, lo que podría reflejar una desconexión entre el esfuerzo del

gobierno por fortalecer la respuesta judicial en comparación con la atención de la primera respuesta de la policía a las víctimas de violencia de género³⁷. En cambio, para los uruguayos es exactamente lo contrario. En ese país, el acceso a la justicia para las víctimas de violencia de género aún es limitado y la indulgencia hacia los supuestos agresores es generalizada, especialmente en el interior de Uruguay³⁸.

En los **Gráficos 3.17** y **3.18**, México y Perú se ubican consistentemente en la parte inferior. Parece haber espacio para una mejora integral en la forma en que los mexicanos y peruanos perciben el manejo de la policía y del poder judicial en relación a las víctimas de violencia de género. En Perú, los crecientes informes de violencia en la pareja durante la pandemia sugieren que el gobierno debería revisar sus esfuerzos en las medidas de lucha contra la violencia de género para fomentar la confianza entre el público³⁹. En México, el presidente Andrés López Obrador ha reconocido las deficiencias en la reducción de la prevalencia de la violencia de género, ya que el número de feminicidios aumentó drásticamente en los últimos cinco años⁴⁰.



Las expectativas de justicia para las víctimas de violencia de género en América Latina y el Caribe son bastante altas



Argentina, 2020: Mujer se une a una protesta en Buenos Aires contra los esfuerzos de reforma judicial del gobierno (Mariana Gaspar/ Shutterstock)

Las expectativas sobre la justicia para las víctimas de la violencia de género vienen marcadas por el género y varían según la edad y el nivel de educación

¿Quién tiene más (o menos) probabilidades de percibir un trato justo y serio para una víctima de violencia de género por parte de la policía y los tribunales? El **Gráfico 3.19** sitúa el género como un predictor clave de las expectativas en torno al manejo estatal ante una denuncia de violencia de género.

Con los hombres como categoría de referencia, el gráfico muestra que las mujeres tienen menos probabilidades de esperar que la policía trate de manera justa a una víctima de la violencia de género (-7 puntos porcentuales) y que los tribunales lleven a cabo el debido proceso al

condenar al perpetrador (-4 puntos porcentuales). En otras palabras, es menos probable que las mujeres en un país promedio de ALyC estén de acuerdo con que el Estado de derecho se aplica en el ámbito de la justicia para las víctimas de violencia ⁴¹.

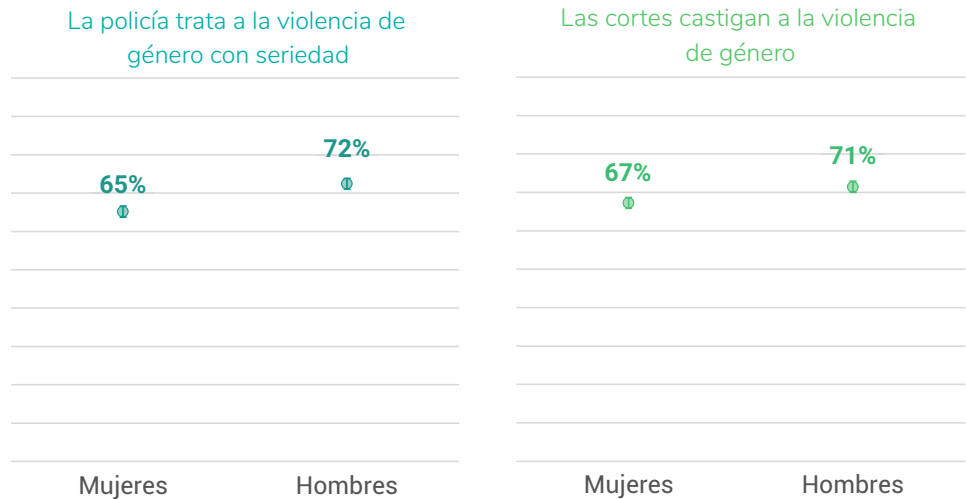
Gráfico 3.19

Las mujeres en la región de ALyC creen que hay más impunidad en casos de violencia de género

• % algo o muy probable - - - - - 95% int. de conf.



Las mujeres tienen menos confianza que los hombres en que se respete estrictamente el Estado de derecho en casos de violencia de género



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

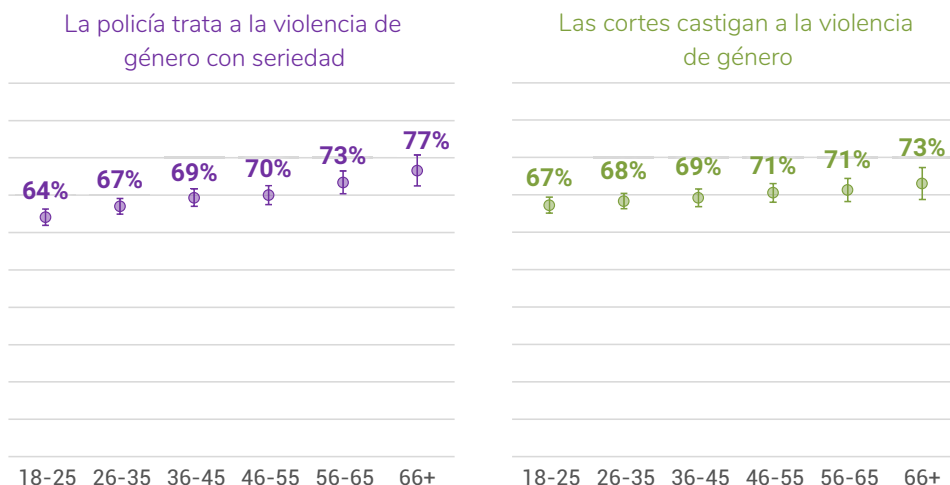
LAPOP

El **Gráfico 3.20** destaca la variación según la edad de las expectativas en cuanto al cumplimiento de la ley y el debido proceso. Cuanto mayor es el grupo de edad, más tiende la cohorte a reportar que una denuncia de violencia de género será tratada con seriedad por el Estado. Hay dos brechas de edad relevantes. Por un lado, es menos probable que las

cohortes más jóvenes (de 18 a 35 años) estén de acuerdo con que las víctimas de violencia sean tomadas en serio por parte de la policía⁴². Por otro lado, cuando se pregunta si los tribunales acusarán al perpetrador, la brecha es menos pronunciada pero significativamente diferente entre el grupo de 46 años o más y sus contrapartes más jóvenes.

Gráfico 3.20

Las cohortes más jóvenes creen que hay más impunidad en casos de violencia de género • % algo o muy probable ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

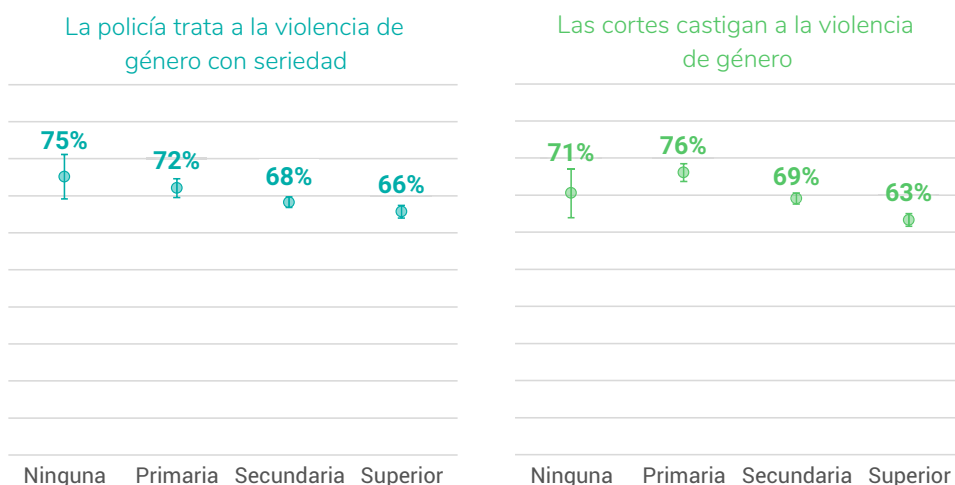
LAPOP

En cuanto a los niveles de educación, el **Gráfico 3.21** muestra que cuanto más educación tienen los individuos, menos propensos son a esperar que

una víctima de violencia de género sea tratada con seriedad por la policía y que el perpetrador sea castigado por los tribunales.

Gráfico 3.21

Aquellos con mayor educación esperan una mayor impunidad en casos de violencia de género • % algo o muy probable ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

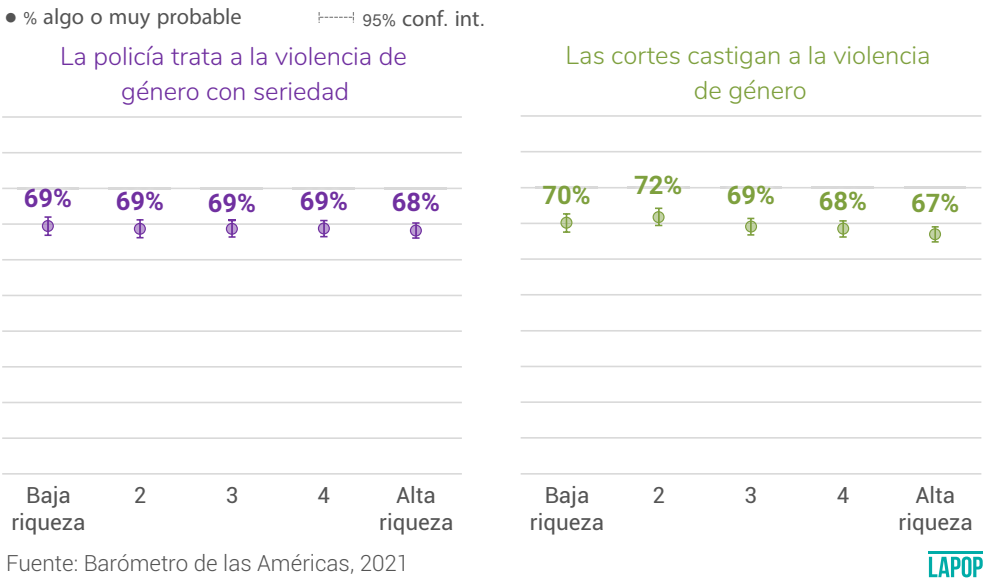
LAPOP

Finalmente, el **Gráfico 3.22** muestra que la riqueza tiene menos influencia predictiva sobre las percepciones relacionadas con la impunidad en casos de violencia contra la mujer. Los niveles de riqueza no tienen un impacto visible en las percepciones de las personas sobre cómo la policía aborda la violencia de género. Una brecha basada en la riqueza entre las categorías más extremas

de riqueza de los encuestados solo es apreciable en lo que respecta al sistema judicial: en comparación con sus contrapartes menos ricas, las personas más ricas tienen alrededor de tres puntos porcentuales menos probabilidades de estar de acuerdo con que los tribunales castigarán a los perpetradores en casos de violencia de género.

Gráfico 3.22

La riqueza predice las percepciones de impunidad en casos de violencia de género por parte de los tribunales, no de la policía



Generar instrumentos para medir la visión del público sobre el tema de violencia de género no es tarea fácil (por ejemplo, Castro y Riquer 2003; Palermo et al. 2014). Dicho esto, los datos del Barómetro de las Américas 2021 permiten evaluaciones valiosas de las opiniones de los ciudadanos sobre la justicia para las víctimas de la violencia de género: la medida en que las fuerzas del orden (la policía) y el poder judicial (los tribunales) trabajan para acabar con la impunidad en este ámbito. Los resultados muestran niveles bastante

altos de confianza en la probabilidad de que las denuncias de violencia de género se tomen en serio y se aborden de manera justa en los tribunales. Aunque, por supuesto, hay margen para mejorar. Además, el Barómetro de las Américas de 2021 revela que las opiniones sobre la violencia de género y la impunidad tienen un aspecto distintivo marcado por el género: las personas que se identifican como mujeres en la región de ALyC tienen menos confianza en que se respete estrictamente el Estado de derecho en este ámbito.

Las consecuencias para la opinión pública de un Estado de derecho débil

En secciones anteriores de este capítulo se ha abordado la noción de que la visión que tenga el público sobre el Estado de derecho—con respecto a la corrupción, la delincuencia y la justicia—importa para la naturaleza más amplia de la opinión pública con respecto a la propia comunidad y el sistema político. Cuando la percepción de corrupción gubernamental es alta y los ciudadanos se ven obligados a pagar sobornos por los servicios, es poco probable que los políticos rindan cuentas, y los servicios se vuelven inaccesibles para quienes no tienen los medios para pagar los sobornos.

Quienes son víctimas de la delincuencia y perciben inseguridad en su vecindario carecen de acceso a la justicia. Si los ciudadanos no esperan que las víctimas de la violencia de género sean tratadas con seriedad por la policía y de forma justa en los tribunales, los perpetradores de la violencia de género siguen sin rendir cuentas y los gobiernos optan por no hacer realidad los derechos civiles y humanos de los sectores vulnerables de la sociedad.

Se considera que quienes perciben una corrupción e inseguridad generalizadas, los que son víctimas de la corrupción y la delincuencia y tienen poca fe en las instituciones de justicia para castigar la violencia de género pueden tener menos probabilidades de confiar en los demás, tener menos confianza en el gobierno y dar menos apoyo a

la democracia que a otras formas de gobierno. Para investigar estas relaciones, se evalúa cómo las medidas del Estado de derecho se correlacionan con las siguientes variables⁴³:

Y hablando de la gente de su barrio/área/vecindad, ¿diría usted que la gente de su barrio/área/vecindad es muy confiable, algo confiable, poco confiable, o nada confiable?

¿Qué tanto confía en que el gobierno nacional hace lo correcto?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco
(4) Nada

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
(1) Muy en desacuerdo (2) (3) (4) (5)
(6) (7) Muy de acuerdo



No proporcionar
seguridad puede
dañar la confianza
interpersonal en una
comunidad

La confianza interpersonal es fundamental para el funcionamiento de la sociedad, pero la falta de justicia, rendición de cuentas y transparencia puede generar desconfianza entre las personas⁴⁴. Se observa que las víctimas de la delincuencia y quienes perciben altos niveles de corrupción confían un poco menos en los demás dentro de su comunidad. Es más, la percepción de inseguridad en el vecindario

tiene una relación bastante fuerte con la confianza interpersonal: existe una brecha de más de 21 puntos porcentuales entre quienes se sienten inseguros y quienes se sienten seguros en su vecindario, como se muestra en el **Gráfico 3.23**. En general, estos resultados sugieren que la falta de seguridad puede dañar la confianza interpersonal en una comunidad.

Gráfico 3.23

Las percepciones de inseguridad en el vecindario están asociadas con una menor confianza interpersonal • % la gente de la comunidad es algo o muy confiable



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

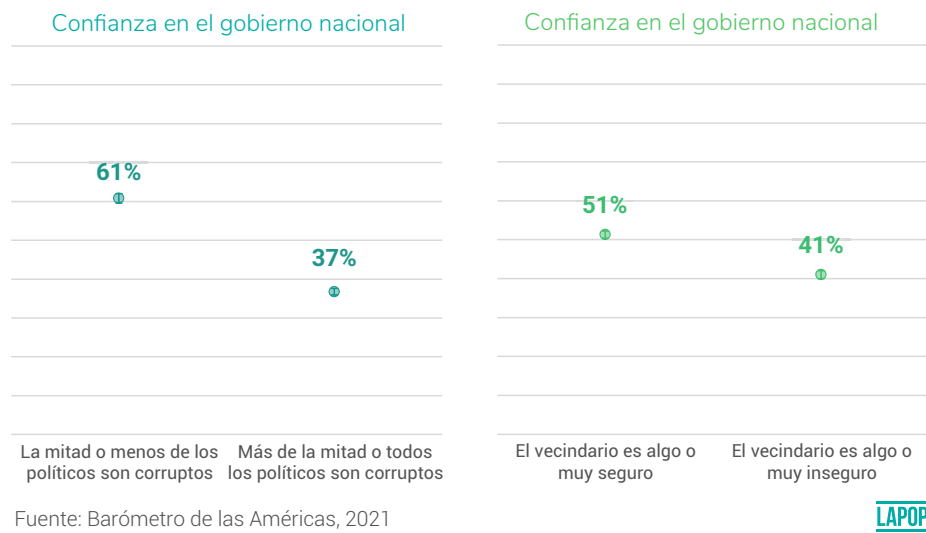
LAPOP

Cuando la rendición de cuentas, la transparencia y la justicia están ausentes en una sociedad, es menos probable que los ciudadanos confíen en el gobierno. Se observa que es menos probable que las víctimas de la corrupción y la delincuencia confíen en que el gobierno nacional hará lo correcto. Se encuentra una relación aún más fuerte para en el caso de las percepciones de corrupción e inseguridad del vecindario, como se muestra en

el **Gráfico 3.24**. Quienes perciben a la mayoría de los políticos como corruptos tienen 24 puntos porcentuales menos confianza en el gobierno nacional en comparación con quienes tienen una menor percepción de corrupción. En general, los datos sugieren que la falta de implementación del Estado de derecho no solo a nivel nacional, sino también a nivel local, puede socavar la confianza en el gobierno nacional.

Gráfico 3.24

Las percepciones de corrupción e inseguridad socavan la confianza en el gobierno ● % confía en el gobierno nacional ----- 95% int. de conf.

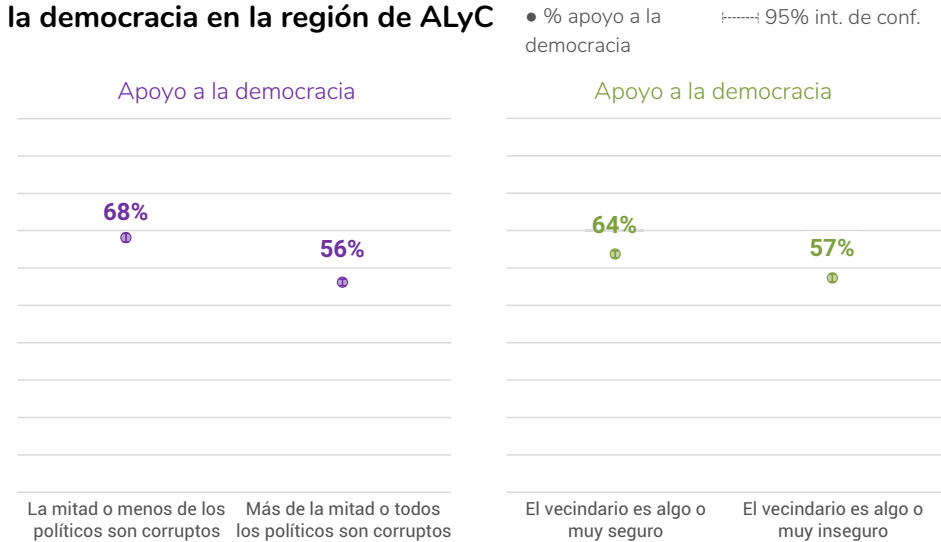


El último análisis muestra la relación entre el Estado de derecho y el apoyo a la democracia en abstracto. El **Gráfico 3.25** demuestra cómo las percepciones de corrupción e inseguridad pueden servir para socavar significativamente el apoyo a la democracia. Aquellos que perciben que la mayoría de los políticos son

corruptos y aquellos que sienten que su vecindario es inseguro tienen alrededor de 12 y 7 puntos porcentuales, respectivamente, menos probabilidades de estar de acuerdo con que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno.

Gráfico 3.25

Las percepciones de corrupción e inseguridad reducen el apoyo a la democracia en la región de ALyC



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

También se investiga cómo las percepciones de que la policía tomaría en serio una denuncia de violencia de género y de que el sistema judicial sancionaría al culpable están relacionadas con estas tres variables. Se encuentra que aquellos que tienen menos fe en que la policía se tome en serio las

denuncias de violencia de género y que el sistema judicial castigue la violencia de género tienen menos confianza en que el gobierno hará lo correcto, una menor confianza interpersonal y un menor apoyo a la democracia en comparación con sus contrapartes con opiniones diferentes.

Conclusiones: Implicaciones para la gobernabilidad democrática

Este capítulo ha ofrecido una evaluación multidimensional del Estado de derecho, desde el punto de vista de la ciudadanía en la región de ALyC. Se ha centrado en tres dimensiones que son una parte central del concepto de Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia. La evaluación arroja un informe mixto, con algunos hallazgos positivos y otros preocupantes.

Estos resultados importan porque el Estado de derecho es parte integral de la democracia. También son importantes porque, como se ha demostrado, tienen el potencial de moldear otras actitudes que son importantes para la calidad y durabilidad de la democracia, como son la confianza interpersonal, la confianza en las instituciones estatales y el gobierno y, en algunos casos, el apoyo a la democracia. Por lo tanto, la reducción de la delincuencia y la corrupción y el fortalecimiento de las instituciones de justicia no solo reforzarán el Estado de derecho, sino que también pueden hacer que las democracias funcionen de una manera más sólida y duradera. Vale la pena destacar, como algo importante, que fomentar una democracia saludable a través de actitudes como la confianza interpersonal e institucional puede, a su vez, ser fundamental para mantener un Estado de derecho sólido. Especialmente en la medida

en que probablemente se refuercen mutuamente, es fundamental prestar atención a la perspectiva de los ciudadanos sobre el Estado de derecho y el conjunto más amplio de actitudes que mantienen fuerte el pulso de la democracia.

Mariana V. Ramírez Bustamante es estudiante de posgrado en el Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigadora afiliada a LAPOP.

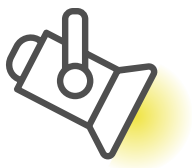
Facundo Salles Kobilanski es candidato a doctorado en el Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigador afiliado a LAPOP.

Adam D. Wolsky tiene un doctorado en Ciencia Política de Vanderbilt University. Actualmente es Metodólogo de Encuestas Internacionales en el Pew Research Center.

Notas

- 1 El índice se basa en encuestas de opinión pública y a expertos, y se compone de ocho factores: restricciones a los poderes del gobierno, ausencia de corrupción, gobierno abierto, derechos fundamentales, orden y seguridad, aplicación de las normas, justicia civil y justicia penal.
- 2 En los datos más recientes del WJP, Uruguay, Costa Rica y Chile, tres de los países con los índices de democracia y desarrollo humano más fuertes, tienen los puntajes más altos de Estado de derecho en la región y se encuentran en el puesto 22, 25 y 26 en el ranking mundial. En el otro extremo del espectro se encuentran Honduras, Nicaragua, Bolivia, tres países que tienen pocas restricciones a los poderes gubernamentales y altos niveles de corrupción política.
- 3 Asimismo, en el Barómetro de las Américas hubo un gran salto en el porcentaje de quienes dijeron que sus derechos básicos estaban protegidos entre la ronda 2018/2019 y la ronda 2021. El Salvador fue testigo del mayor aumento con diferencia. República Dominicana y Ecuador también experimentaron un impulso, pero Guatemala no vio un aumento estadísticamente significativo de aquellos que dijeron que los derechos básicos estaban protegidos entre las dos rondas.
- 4 Neuman 2020.
- 5 O'Boyle 2021; Porras 2021.
- 6 Cohen, Lupu, y Zechmeister 2017; Morris y Klesner 2010.
- 7 Papadovassilakis y Robbins 2021.
- 8 En particular, el expresidente de Perú Martín Vizcarra y algunos miembros de su gabinete como del entonces presidente Fernando Sagasti se aseguraron un acceso temprano a las vacunas. Un ministro de salud boliviano fue arrestado por comprar ventiladores a precios inflados (Alonso y Gedan 2020). Argentina ha estado en el centro de dos importantes escándalos relacionados con el COVID-19: primero con noticias que surgieron en febrero de 2021 de élites que utilizan conexiones para obtener acceso temprano a las vacunas contra el COVID-19 (Heath 2021); y, en segundo lugar, en agosto de 2021, cuando se filtraron a los medios de comunicación las fotos de la fiesta de cumpleaños, sin mascarillas, de la primera dama Fabiola Yañez y a la que asistieron el propio presidente y otros, desobedeciendo su propio decreto que ordenaba estrictas medidas de confinamiento en julio de 2020 (Gillepsie 2021).
- 9 Warren 2004.
- 10 Lagunes, Yang y Castro 2019.
- 11 Mortera-Martínez 2021.
- 12 Anderson y Tverdova 2003; Chang y Chu 2006; Mishler y Rose 2001; Morris y Klesner 2010.
- 13 Seligson 2002, 2006.
- 14 Aunque Uruguay experimentó un caso de corrupción de alto perfil con el exvicepresidente Raúl Sendic en 2017, Sendic renunció y su carrera política no se ha recuperado. Se puede comparar esto con la peruana Keiko Fujimori, quien casi resultó victoriosa en las elecciones presidenciales de 2021 a pesar de haber sido encarcelada por su conexión con el esquema de corrupción de Odebrecht.
- 15 Esto no parece estar impulsado por el consumo de noticias reportado. Más de la mitad de todos los encuestados afirmaron seguir las noticias a diario, con aproximadamente el 58% de los que tenían educación superior en comparación con el 53% de los que tenían educación primaria o menos. Aquellos que siguen las noticias a diario tienen *menos* probabilidades de decir que más de la mitad o todos los políticos son corruptos en comparación con aquellos que siguen las noticias con menos frecuencia. No obstante, la diferencia sustancial es bastante pequeña (63.5% frente a 65.8%).
- 16 Se realiza una regresión logística donde la variable dependiente está codificada como 1 si un encuestado dijo que más de la mitad o todos los políticos están involucrados en corrupción y 0 si el encuestado dijo que la mitad o menos está involucrada en corrupción. Se incluyen controles sociodemográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. En igualdad de condiciones, tanto la riqueza como la educación siguen siendo predictores consistentes y estadísticamente significativos de las percepciones de corrupción.
- 17 La pregunta sobre la solicitud de sobornos por la policía no se hizo en Costa Rica en 2021.
- 18 Índice de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional 2020.
- 19 Se realiza una regresión logística en la que la variable dependiente está codificada como 1 si un encuestado fue víctima de una solicitud de soborno y 0 si no lo fue. Se incluyen controles demográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. Manteniendo el resto de factores constantes, el género, la edad y la educación siguen estando significativamente asociados con la victimización por corrupción.
- 20 Aquí y en todos los análisis de este informe, la categoría "mujeres" es más precisamente "mujeres/no binarios/otros". El Barómetro de las Américas de 2021 incluyó la opción para que las personas puedan seleccionar no binario/otro en respuesta a la pregunta de género. Debido a que hay muy pocas observaciones para analizar de forma independiente, agrupamos a aquellos que se identifican como no binarios/otros con las mujeres, y nuestros análisis comparan ese grupo con los hombres.
- 21 Singer et al. 2020.

- 22 Por ejemplo, Müller 2018.
- 23 Soares y Naritomi 2010, p. 23.
- 24 Moncada y Franco 2021; Muggah y Dudley 2021.
- 25 Semple y Azam 2020.
- 26 Muggah y Dudle 2021.
- 27 Las organizaciones criminales transnacionales se han fortalecido de diversas formas durante la pandemia del COVID-19. En algunos casos, estos grupos criminales han proporcionado gobernanza en áreas abandonadas por el Estado. En Centroamérica, las pandillas hicieron cumplir los confinamientos impuestos por los gobiernos y distribuyeron alimentos en sus comunidades. En México, algunos grupos delincuenciales han entregado alimentos a las comunidades bajo su control. En Brasil, "las pandillas en varias favelas de Río de Janeiro impusieron toques de queda y distanciamiento social a los residentes" (Cruz y Fonseca 2021).
- 28 Una regresión logística con efectos fijos por país indica asociaciones significativas entre la edad, género, riqueza y educación con la victimización por delincuencia, manteniendo el resto de factores constantes.
- 29 Una regresión logística con efectos fijos por país indica asociaciones significativas entre la edad, género, riqueza y educación con la victimización por delincuencia, manteniendo el resto de factores constantes. La edad y la educación no se relacionan significativamente con la inseguridad en el vecindario.
- 30 Los resultados de una regresión de mínimos cuadrados ordinarios sugieren que la delincuencia y la inseguridad en el vecindario son estadísticamente significativos, controlando por factores sociodemográficos, como edad, género, educación y riqueza.
- 31 Véase por ejemplo, Menjivar y Walsh 2017; Rondón 2003.
- 32 Véase <https://www.unwomen.org/en/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>
- 33 O'Brien y Walsh 2020.
- 34 Choup 2016; Frías 2013; Htun et al. 2019; Roggeband 2016.
- 35 Las preguntas sobre violencia de género se formularon solo en ocho países. Para su análisis, ambas se han recodificado como 100 (1-2 en la escala de 1 a 4) y 0 (3-4 en la escala de 1 a 4).
- 36 Véase el Informe sobre Estado y Situación de la Violencia contra las Mujeres en El Salvador 2020, disponible en <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/instituto-salvadoreno-para-el-desarrollo-de-la-mujer/documents/402464/download>
- 37 Véase <https://presidencia.gob.do/noticias/presidente-abinader-pone-en-funcionamiento-doce-casas-de-acogida-para-victimas-de>
- 38 Véase <https://www.elpais.com.uy/informacion/sociedad/violencia-genero-crean-juzgados-tobilleras-fiscalias-especializadas.html>
- 39 Agüero 2021; Wiener 2021.
- 40 Véase <https://www.gob.mx/sesnsp/articulos/informacion-sobre-violencia-contra-las-mujeres-incidencia-delictiva-y-llamadas-de-emergencia-9-1-1-febrero-2019>
- 41 Se realizan regresiones de mínimos cuadrados ordinarios en las que ambas variables dependientes se recodificaron en un rango de 0 (muy poco probable) a 100 (muy probable). Se incluyen controles demográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. Manteniendo el resto de factores constantes, el género sigue siendo un predictor constante y estadísticamente significativo de las percepciones de un trato justo y serio para la víctima de violencia de género.
- 42 La edad mínima para votar en los países de ALyC en los que se hicieron estas preguntas es de 18 años. Existe una brecha menos notable, pero aún significativa, entre las personas de 36 a 45 años y las de 56 años o más.
- 43 Se realizan regresiones logísticas para analizar la relación entre las medidas del Estado de derecho y estas tres variables. Las principales variables independientes son las percepciones de corrupción, victimización por corrupción policial, percepciones de inseguridad en el vecindario y victimización por delincuencia. Se recodifica las tres variables dependientes en variables binarias. En el caso de la confianza interpersonal, 1 equivale a algo o muy confiable y 0 equivale a poco confiable o nada confiable. Para la confianza en el gobierno nacional, 1 es mucho o algo y 0 es poco o nada. El apoyo a la democracia se codifica como 1 de acuerdo (5-7 en la escala de 1 a 7) y 0 neutral o en desacuerdo (1-4 en la escala de 1 a 7). Todas las principales variables independientes se recodifican en variables binarias, donde 0 representa que no hay victimización o un valor más bajo (es decir, la mitad o menos de los políticos están involucrados en la corrupción y el vecindario es seguro) y 1 representa un valor más alto (es decir, más de la mitad o todos los políticos están involucrados en la corrupción y el vecindario es inseguro). Las regresiones también incluyen género, edad, educación, riqueza y efectos fijos por país.
- 44 Montinola 2004.



Enfoque en las percepciones sobre corrupción en El Salvador

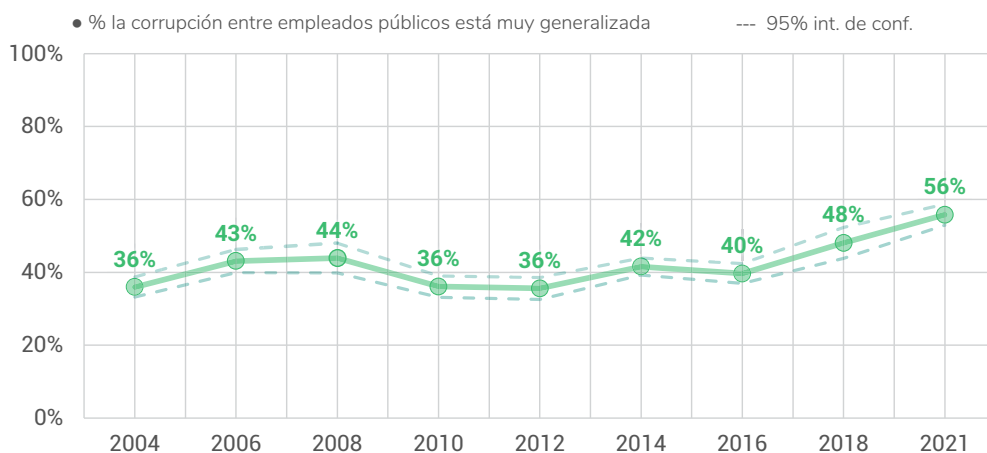
Por Ricardo Córdova

A continuación, se presenta la evolución de la percepción sobre qué tan generalizada es la corrupción entre los empleados públicos en El Salvador¹. La medición del Barómetro de las Américas parte con un 36% en 2004, para mantenerse relativamente estable en la siguiente década: 43% en 2006, 44% en 2008, 36% en 2010, 36% en 2012, 42% en 2014 y 40% en 2016. Luego, aumenta al 48% en 2018 y se incrementa a 56% en 2021. Esta es la tasa más alta en todo el periodo.

Este incremento para la medición de 2021 puede ser explicado, entre otros factores, por una mayor cobertura en los medios de comunicación de los temas de transparencia y corrupción

gubernamental en los últimos años; así como por los escándalos de corrupción relacionados con los últimos expresidentes de la República.

Mas de la mitad de los salvadoreños expresan la percepción de que la corrupción está muy generalizada



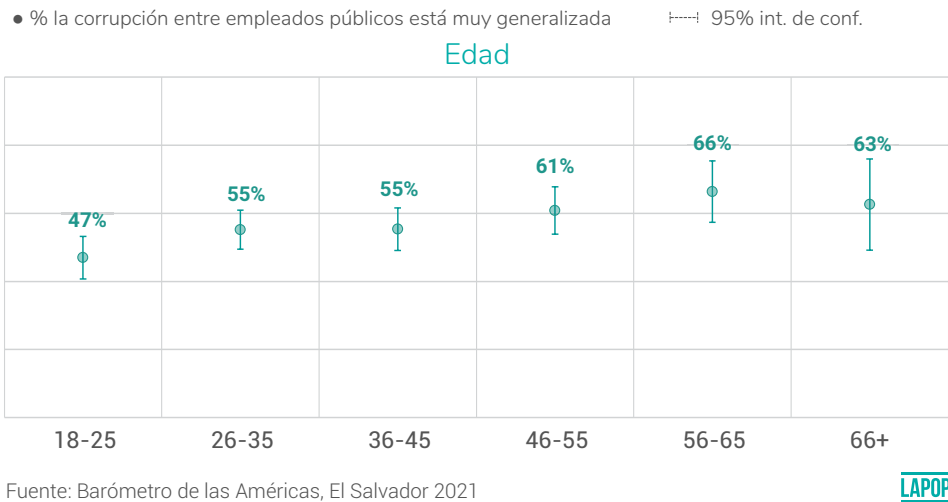
Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2004-2021

LAPOP

Al explorar la percepción generalizada de la corrupción de acuerdo con las variables sociodemográficas, se encuentra,

a nivel bivariado, que conforme aumenta la edad, se incrementa la percepción de corrupción generalizada².

Los salvadoreños de mayor edad son más propensos a creer que la corrupción está muy generalizada



Es preciso tener en consideración que en el gráfico se ha reportado la evolución de la percepción subjetiva sobre qué tan generalizada se percibe la corrupción de los empleados públicos en el país. Sin embargo, este dato no corresponde

con la baja proporción de personas que expresan haber sido víctimas de un evento de soborno en los últimos 12 meses por la policía (5%) o por un empleado público (5%), datos reportados en el capítulo anterior.

1 La redacción de la pregunta empleada es la siguiente: Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada? Solo se reporta el porcentaje que dice "muy generalizada."

2 La diferencia es estadísticamente significativa al .05 entre los mayores de 46 años y el grupo de jóvenes (18-25).



Capítulo 4

Intenciones de emigrar y factores clave de la emigración

Oscar Castorena

Rayos de sol
iluminan a un grupo
de emigrantes

Este capítulo analiza los patrones recientes en las intenciones de emigrar de los salvadoreños, así como los factores que motivan esta decisión. Este capítulo aborda inicialmente las tendencias en las intenciones de los salvadoreños de vivir o trabajar en el extranjero en un futuro cercano. Los datos sobre dónde estos ciudadanos tienen la intención de emigrar se presentan junto con las actividades -si es que hubieran- que los salvadoreños han realizado como preparación para ello. La última parte del capítulo se centra en comprender los factores que motivan las intenciones de vivir o trabajar en el extranjero. Para esto, se examinan las razones que los salvadoreños reportan como motivos para querer emigrar. Finalmente, se analiza la relación entre las intenciones de emigrar y otras variables que proporcionan información sobre los factores que llevan a dejar el país.

Principales hallazgos

- **Casi un tercio de los salvadoreños informan tener la intención de emigrar en los próximos tres años.**
- **Con un 41%, la falta de oportunidades económicas es la razón más común para querer vivir o trabajar en el extranjero.**
- **Esto representa un aumento estadísticamente significativo con respecto a la ronda anterior.**
- **Los efectos económicos de la pandemia del COVID-19 destacan como un factor clave en las intenciones de emigrar.**
- **No obstante, solo unos pocos de estos encuestados han tomado medidas concretas para prepararse para emigrar.**

Introducción

El Salvador, junto con el resto de los países del Triángulo Norte, se caracteriza por altas tasas de emigración, particularmente hacia Estados Unidos. Históricamente, la emigración salvadoreña hacia los Estados Unidos fue impulsada por la guerra civil de 1981 a 1992. Durante este período, 29,000 personas abandonaron el país cada año¹. Dado el pequeño tamaño del país y una emigración que continuó aumentando en la década de 1990, ahora existe una importante diáspora salvadoreña en los Estados Unidos que continúa manteniendo conexiones con su país de origen. El Banco Mundial estima que, en 2019, las entradas de remesas representaron el 21% del PIB de El Salvador².

La naturaleza de los factores que empujan a los salvadoreños a emigrar también ha cambiado en las últimas dos décadas. Si bien en las oleadas anteriores los emigrantes dejaban el país como resultado de la violencia política (por ejemplo, por conflictos civiles, represión estatal, etc.), estudios empíricos recientes se han centrado en la amenaza que representa la delincuencia, que es especialmente importante en el contexto del Triángulo Norte³.

Otro desarrollo reciente con importantes implicaciones para la emigración es la pandemia del COVID-19. La literatura sobre las decisiones de emigrar ha puesto un gran énfasis en el contexto dentro del país de origen como factor que motiva a un individuo a ir a vivir o trabajar en el extranjero. Entre estos factores de "empuje", los primeros trabajos teóricos sobre la emigración se centraban en las condiciones del mercado

laboral en el país de origen⁴. Ante las escasas perspectivas económicas en su propio país, un potencial migrante tomará la decisión de irse si el beneficio esperado de emigrar es mayor que el de quedarse. La pandemia del COVID-19 precipitó una fuerte caída en la actividad económica global, lo que genera dificultades económicas especialmente agudas en países en desarrollo como El Salvador⁵.

Ante estas tendencias y desarrollos recientes, este capítulo examina las intenciones de emigrar de los salvadoreños, centrándose en tres preguntas. ¿Cómo han fluctuado las intenciones de emigrar en los últimos años? ¿Qué medidas han tomado los salvadoreños para prepararse para emigrar? ¿Qué factores, como la inseguridad, las dificultades económicas y las conexiones con el extranjero, impulsan las intenciones de emigrar?

Casi un tercio de los salvadoreños dicen tener intención de irse a vivir o trabajar al extranjero, una tasa más alta que en la mayoría de los años anteriores

El Barómetro de las Américas indaga sobre las perspectivas de las personas de dejar su país para ir a vivir a otro con la siguiente pregunta:

¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No

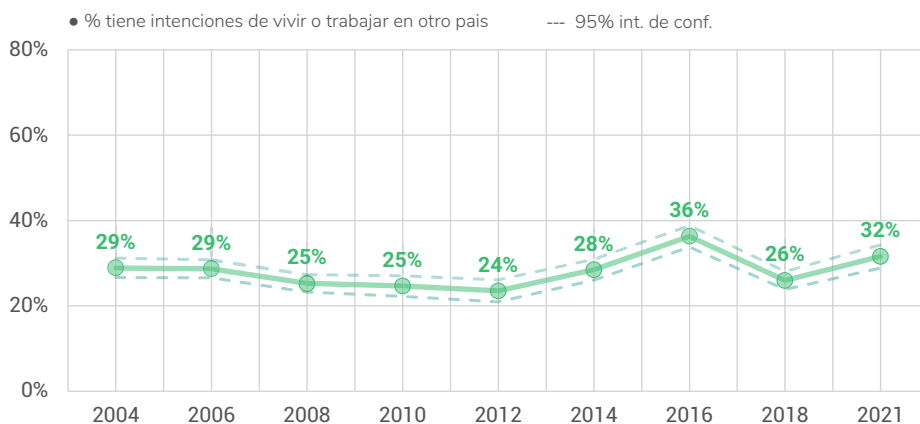
Dado que esta pregunta se ha incluido en las encuestas de El Salvador desde 2004, se pueden analizar las tendencias en las intenciones de emigrar de la última década y media. El **Gráfico 4.1** muestra el porcentaje de salvadoreños que respondieron afirmativamente a la pregunta sobre las intenciones de emigrar en cada año en que se administró la

encuesta. En comparación con los porcentajes de las rondas iniciales y de principios de la década de 2010, la ronda de 2016 registró los niveles más altos de intención de emigrar, con un 36%.

Si bien las intenciones de emigrar no alcanzaron estos niveles en 2021, el 32% registrado en la última ronda representó un aumento con respecto a la anterior. El aumento de 6 puntos porcentuales en comparación a la ronda 2018 es un cambio estadísticamente significativo.

Gráfico 4.1

Casi uno de cada tres salvadoreños tiene la intención de emigrar, un aumento con respecto a la ronda anterior de la encuesta



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2004-2021

LAPOP

Estados Unidos es el destino preferido de los salvadoreños que tienen intenciones de emigrar

Los valores del **Gráfico 4.1**, que muestran entre un cuarto y un tercio de los salvadoreños con intenciones de emigrar durante la última década, plantean la pregunta de hacia dónde pretenden ir. En una pregunta de seguimiento, a quienes respondieron afirmativamente a la pregunta de intención de emigración se les consultó lo siguiente:

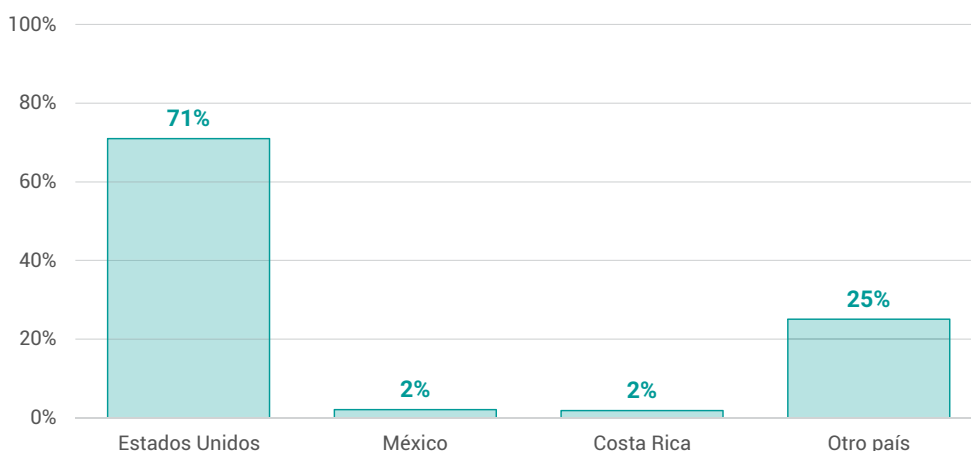
¿Y a qué país? (1) Estados Unidos (2) México (3) Costa Rica (4) Otro país

La distribución de las respuestas a esta pregunta de seguimiento se muestra en el **Gráfico 4.2**. Con un 71% de personas seleccionando este país, es evidente que Estados Unidos es el destino previsto más común

para los potenciales emigrantes. Porcentajes menores de personas nombran a México o Costa Rica como su destino previsto, recibiendo cada uno alrededor del 2% de las respuestas. Aproximadamente una cuarta parte de los encuestados que tienen la intención de emigrar nombran otro país.

Gráfico 4.2

La mayoría de los que pretenden emigrar de El Salvador esperan llegar a los Estados Unidos



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

Si bien una parte considerable de los encuestados pueden decir que tienen intenciones abstractas de dejar su país en un futuro cercano, e incluso tener una idea de adónde irían, puede ser más informativo ver qué formas concretas de preparación han tomado para esa posible salida del país. El Barómetro de las Américas sondeó a todos los encuestados sobre tales medidas con la siguiente pregunta:

En el último año, ¿ha tomado alguna de las siguientes medidas para planificar irse a vivir o trabajar en otro país 1) Ahorrar dinero para el viaje (2) Solicitar/tramitar un pasaporte u otro documento (3) Realizar arreglos para un viaje al exterior (4) Decidir

una fecha para el viaje (5) Hablar con amigos, familiares o vecinos acerca de irse (0) Ninguna / Ninguna de las anteriores

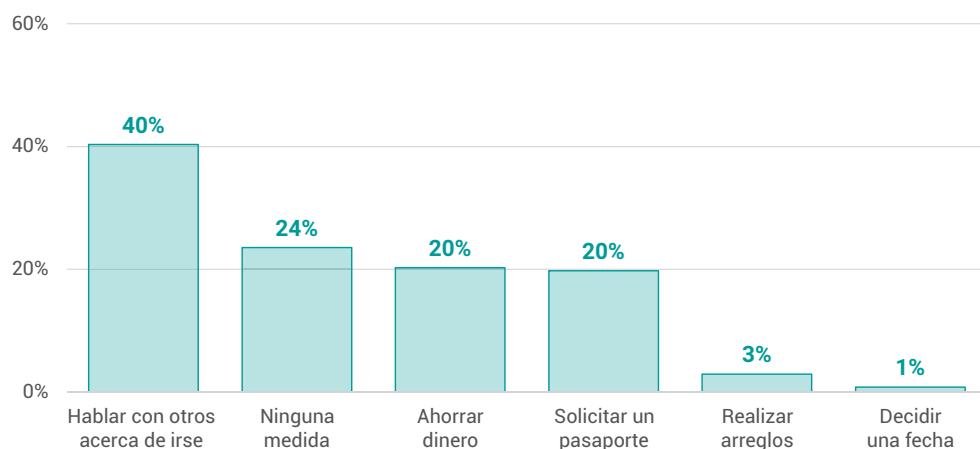
Las respuestas a esta pregunta para aquellos que respondieron afirmativamente a la pregunta sobre la intención de ir a vivir o trabajar al extranjero presentada al comienzo de este capítulo se resumen en el **Gráfico 4.3**. Cabe señalar que los encuestados pudieron seleccionar más de una opción de respuesta. Por tanto, los porcentajes en el **Gráfico 4.3** no suman 100 necesariamente. Destaca que, incluso entre quienes manifestaron intenciones de emigrar, el 23.5% no ha hecho nada para prepararse.

Solo un pequeño porcentaje de salvadoreños con intenciones de emigrar han tomado medidas para prepararse para irse a vivir o trabajar al extranjero

La actividad más común es hablar con las personas más cercanas sobre dejar el país (40%). Incluso en este caso, la mayoría de los encuestados con intenciones de emigrar no han hablado con sus amigos, familiares o vecinos sobre sus intenciones de emigrar. Aparte de no haber tomado ninguna medida, las siguientes actividades más comunes son ahorrar dinero para el viaje (20%) y solicitar un pasaporte u otro documento (20%). Al igual que con el análisis de todos los encuestados, un porcentaje muy pequeño de quienes tienen la intención de emigrar han emprendido acciones más avanzadas de preparación. Solo el 3% ha hecho arreglos de viaje y el 1% ha decidido una fecha para ello.

Gráfico 4.3

Entre los salvadoreños que tienen la intención de emigrar, casi uno de cada cuatro aún no ha tomado ninguna medida para prepararse



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

En general, el análisis de las actividades de preparación pone de manifiesto que las intenciones no necesariamente equivalen a una emigración real. Mientras que casi un tercio de los salvadoreños informan que tienen la intención de emigrar en

los próximos tres años, una cuarta parte de estos encuestados indica que no ha hecho nada para prepararse para salir de su país. Solo pequeños porcentajes han llegado más allá y han empezado a hacer arreglos concretos para el viaje.

Las intenciones de emigrar de El Salvador son más comunes entre los adultos jóvenes

Los datos del Barómetro de las Américas permiten analizar el perfil demográfico de quienes tienen la intención de emigrar. El **Gráfico 4.4** resume la relación con la edad del encuestado. Existe una clara relación negativa entre la edad y las intenciones de emigrar. El grupo de edad con mayor porcentaje de intención de emigrar es el grupo de edad de 18 a 25 años con un 43.5%. La tasa de intención de emigrar disminuye en cada grupo de mayor edad, con la excepción del grupo de edad más avanzada (66 años o más). Sin embargo, el intervalo de confianza del 95% es más amplio en este grupo, lo que refleja una mayor incertidumbre en torno al 22.5% estimado.

Es más probable que los jóvenes salvadoreños tengan la intención de emigrar que las personas mayores

Edad



También se examinan las relaciones con el nivel de educación, el género y la riqueza del hogar de los encuestados. Si bien existe una relación positiva marginal entre los niveles de educación y las intenciones de emigrar, este resultado no es robusto en los análisis de regresión adicionales en los que se controla por la edad. Además, no

existe una diferencia sustancial entre hombres y mujeres o encuestados no binarios en el porcentaje de los que tienen la intención de emigrar, igual que entre los diferentes niveles de riqueza. En general, el hallazgo reportado es que los jóvenes son los más inclinados a considerar la posibilidad de irse a vivir o trabajar a otro país.

Los salvadoreños con intenciones de emigrar señalan la falta de oportunidades económicas como su principal factor motivador

Mientras que los análisis anteriores proporcionaron una descripción general de los patrones en las intenciones de emigrar y sobre los comportamientos relacionados con la emigración, los datos del Barómetro de las Américas también permiten analizar los factores que impulsan dicha emigración. Una forma de medir estos factores que llevan a considerar emigrar es preguntar directamente a los encuestados. Para complementar la pregunta sobre la intención de emigrar, el Barómetro de las Américas formuló a quienes respondieron afirmativamente a la intención de emigrar la siguiente pregunta sobre los motivos de su decisión:

¿Y cuál es la razón más importante por la que ha pensado en emigrar?

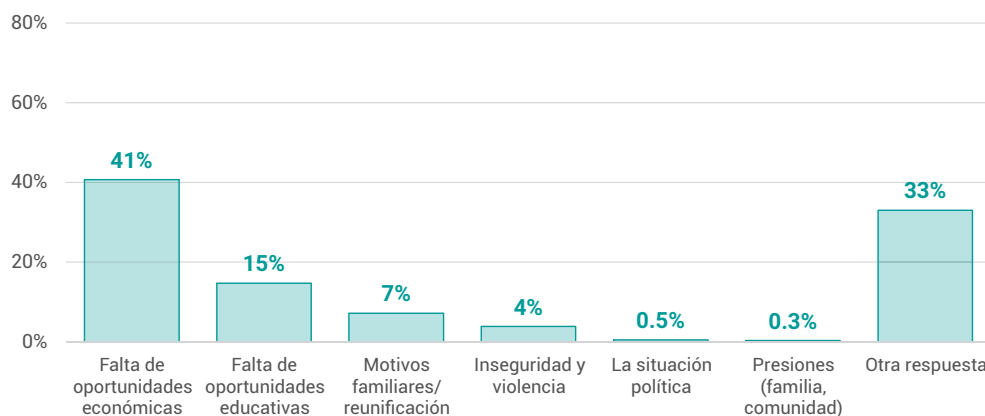
La distribución de las respuestas a esta pregunta abierta se muestra en el **Gráfico 4.5**. La razón más común por la que los encuestados han pensado en emigrar es la falta de oportunidades económicas (41%). Después de esta consideración económica, la segunda categoría más común es “otros” (con un 33%), lo que pone de manifiesto que ningún otro factor emerge como una motivación tan clara como la

falta de oportunidades económicas. La falta de oportunidades educativas representa una motivación para el 15% de quienes tienen la intención de emigrar. Menos de la mitad de ese porcentaje (7%) tiene la intención de emigrar por motivos familiares o de reunificación, y el 4% tiene la intención de emigrar por motivos de inseguridad y violencia. Aquellos que quieren salir del país debido a la situación política o por presiones familiares o de la comunidad representan porcentajes insignificantes.

Gráfico 4.5

La falta de oportunidades económicas es la razón más común que dan los salvadoreños que tienen la intención de emigrar

¿Y cuál es la razón más importante por la que ha pensado en emigrar?



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

Las respuestas del **Gráfico 4.5** están en consonancia con los factores sociodemográficos asociados con las intenciones de emigrar. Cuando quienes pretenden emigrar tienden

a ser más jóvenes y con mayor nivel de educación, es evidente por qué la falta de oportunidades económicas sería la razón más popular para querer salir del país.

Las dificultades económicas exacerbadas por la pandemia del COVID-19 destacan como un factor clave de las intenciones de emigrar

Si bien preguntar directamente a los encuestados por qué quieren emigrar puede resultar esclarecedor, los datos del Barómetro de las Américas permiten un análisis más riguroso de los factores que predicen las intenciones de emigrar. Para hacerlo, se puede evaluar la relación entre la intención declarada de un encuestado de emigrar y otras actitudes o experiencias según lo informado en la encuesta. También es posible realizar un análisis de regresión logística para asegurarse que estas relaciones sean sólidas al controlar por otras variables. Este capítulo se centra en cinco conjuntos de predictores: conexiones en el extranjero, dificultades económicas, mala gobernanza, victimización por corrupción e inseguridad.

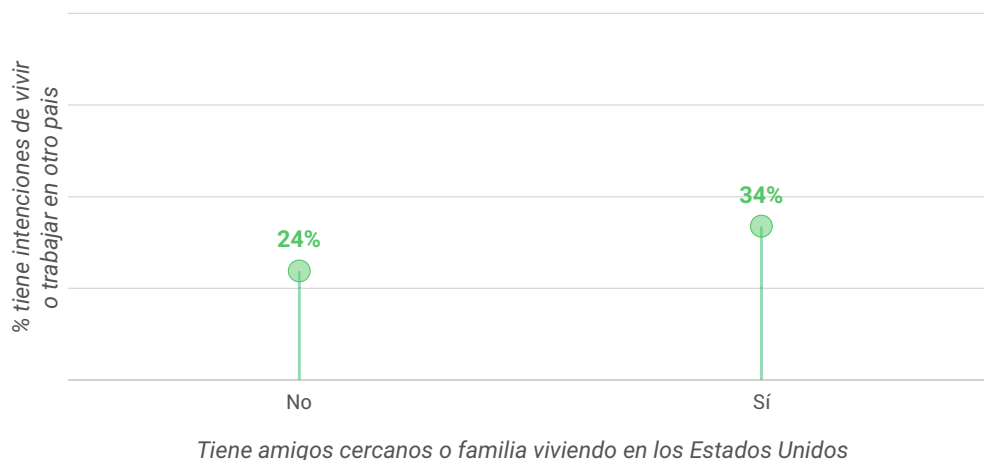
Esta sección analiza primero las conexiones en el extranjero, que se operacionaliza utilizando la siguiente pregunta:

¿Tiene usted amigos cercanos o familiares cercanos viviendo actualmente en los Estados Unidos?
(1) Sí (2) No

A partir de esta pregunta, se genera un indicador que señala si el encuestado tiene conexiones familiares o de amigos en los Estados Unidos. De acuerdo con estudios previos sobre emigración, cabría esperar que las personas con vínculos con redes migratorias en el extranjero tuvieran mayor probabilidad de tener la intención de emigrar.

Gráfico 4.6

Entre los salvadoreños que tienen vínculos con los Estados Unidos, un tercio tiene la intención de emigrar



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

Como muestra el **Gráfico 4.6**, las conexiones con el exterior destacan por tener una relación positiva y estadísticamente significativa con la intención de emigrar. Tener amigos cercanos o familiares que viven en los Estados Unidos está asociado con un aumento de 10 puntos porcentuales en la probabilidad de la intención de emigrar. Este hallazgo es especialmente significativo dados los vínculos considerables que existen entre Estados Unidos y El Salvador como resultado de la emigración salvadoreña. Según la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021, el 79% de los salvadoreños informan que tiene un amigo cercano o un familiar que vive en los Estados Unidos.

El segundo conjunto de predictores se refiere a las dificultades económicas. Para operacionalizar este concepto, este análisis hace uso de dos preguntas de la encuesta sobre las propias experiencias con las dificultades económicas. La primera pregunta: "En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?" A aquellos que respondieron "sí" (28%), se les preguntó: "¿Y eso sucedió principalmente a causa del coronavirus o por alguna otra razón?" Siguiendo los modelos clásicos de emigración puede esperarse que las dificultades económicas, ya sea por el COVID-19 u otra razón, sean predictores de mayores intenciones de emigrar.

Gráfico 4.7

Los salvadoreños que han experimentado inseguridad alimentaria recientemente tienen más probabilidades de tener la intención de emigrar



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

Los resultados del **Gráfico 4.7** muestran que quienes informan haber experimentado inseguridad alimentaria durante los tres meses anteriores tienen más probabilidades de reportar intenciones de emigrar en un futuro próximo. Esto es cierto para aquellos cuya inseguridad alimentaria fue resultado del COVID-19 o de otras razones. Alguien cuyo hogar se quedó sin alimentos debido a la pandemia del COVID-19 tiene 14 puntos porcentuales más de probabilidad de tener la intención de emigrar que alguien que no experimentó ese nivel de inseguridad alimentaria. De manera similar, una persona cuyo hogar se quedó sin alimentos por otra razón es 16 puntos porcentuales más propensa a decir que tiene la intención de emigrar. Si bien ambas formas de inseguridad alimentaria tienen una probabilidad significativamente mayor que la respuesta inicial de “no” de expresar la intención de emigrar, no hay una diferencia estadísticamente significativa entre la inseguridad alimentaria como resultado del COVID-19 o de otra razón. No

obstante, esto no debería restar importancia al COVID-19 como factor que contribuye a generar dificultades económicas y que, por tanto, influye en las intenciones de emigrar. Entre aquellos que reportan experimentar inseguridad alimentaria, el 83% dice que fue debido al COVID-19.

Esta sección también investiga el efecto potencial de la mala gobernanza sobre la intención de emigrar. Este concepto utiliza una medida de la evaluación que realizan los encuestados sobre la calidad de los servicios municipales, medido por la siguiente pregunta: “¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son muy buenos, buenos, ni buenos ni malos, malos o muy malos?” La victimización por corrupción se mide con un ítem que pregunta si un empleado del gobierno le pidió al encuestado que pagara un soborno en los últimos 12 meses. Ninguna de estas dos variables tiene una relación significativa con las intenciones de emigrar.

Finalmente, el papel de la inseguridad como posible factor motivador de los salvadoreños para emigrar es evaluado a través de la medida sobre la relevancia de este problema. La encuesta hace a todos los entrevistados la siguiente pregunta: "En su opinión, ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?" Las respuestas que se refieren a temas de seguridad, como delincuencia, pandillas, secuestros,

etc., se recodifican para generar una variable de si el encuestado cree que el problema más importante en el país es un tema relacionado con la seguridad. Se encuentra que los salvadoreños que están preocupados por la delincuencia y la inseguridad, es decir, que indican que es el problema más importante del país, no tienen más ni menos probabilidades que otros en sus intenciones de emigrar.

Conclusión

Según la ronda 2021 del Barómetro de las Américas, la proporción de salvadoreños que tienen la intención de dejar el país aumentó a casi un tercio desde la última ronda de la encuesta. Al mismo tiempo, solo una minoría de este grupo ha tomado medidas específicas para prepararse para emigrar.

Además, se encuentra que, según las razones reportadas por los mismos encuestados y los análisis de correlación, las dificultades económicas en el hogar son un factor importante de la decisión de emigrar. Esto incluye las dificultades económicas que, según los salvadoreños, son resultado principalmente de la pandemia del COVID-19. Las conexiones con Estados Unidos, ya sea a través de familiares o amigos cercanos, son otro factor clave de las intenciones de emigrar. Estos hallazgos son particularmente relevantes para El Salvador en 2021, ya que el país se caracteriza por una gran diáspora en los Estados Unidos, lo que proporciona amplias conexiones con

el país; y debido a que El Salvador, junto con el resto de la región de América Latina y el Caribe, sigue sintiendo el impacto económico de la pandemia del COVID-19^{6, 7}. Según el FMI, El Salvador experimentó la caída más abrupta en las exportaciones de todos los países de Centroamérica al comienzo de la pandemia. Esto sugiere que es poco probable que el flujo de migrantes salvadoreños hacia los Estados Unidos y otros lugares disminuya en el futuro cercano.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por Vanderbilt University y es estadístico en LAPOP Lab.

Notas

- 1 Abuelafia et al. 2019.
- 2 World Bank 2020, 21.
- 3 Wood et al. 2010, Roth et al. 2021.
- 4 Massey et al. 1993.
- 5 Human Rights Watch 2020.
- 6 Noe-Bustamante et al. 2019.
- 7 Lagarde et al. 2020.
- 8 Alonso-Gamo et al. 2020.



Enfoque en las intenciones de emigrar

Por Alexander Tripp¹

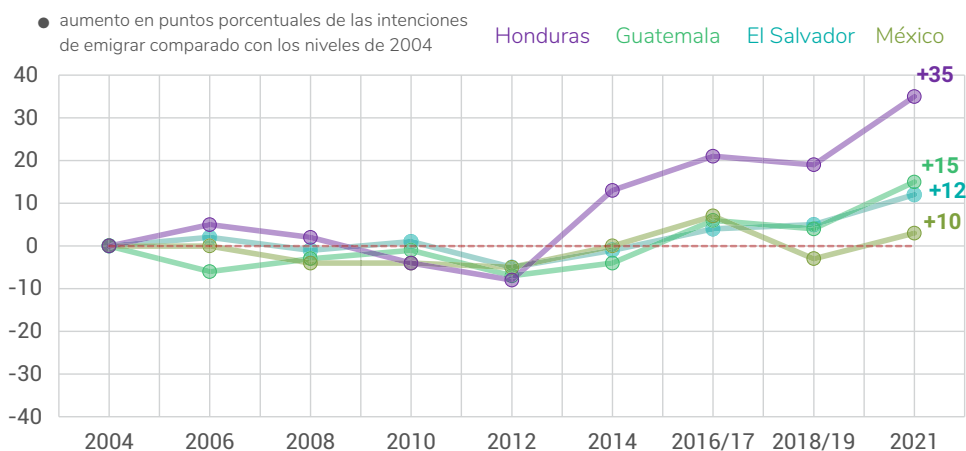
Las intenciones de emigrar de El Salvador, Guatemala, Honduras y México aumentaron en 2021. Este aumento se da luego de un período entre 2016 y 2019, en el que los datos del Barómetro de las Américas mostraron una disminución en la tendencia positiva anterior en las intenciones de emigrar, es decir, las intenciones de irse a vivir o trabajar al extranjero².

Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha medido las intenciones de emigrar mediante la siguiente pregunta:

¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No

En 2021 en Guatemala, Honduras y El Salvador, el porcentaje de quienes tienen la intención de irse del país registró el mayor aumento en la historia del Barómetro de las Américas. En México, el repunte es más modesto, sin alcanzar el cambio detectado en la ronda de 2016/17.

Comparado con los niveles registrados en 2004, las intenciones de emigrar en Honduras, Guatemala y El Salvador aumentaron en su mayor magnitud en 2021



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

Los guatemaltecos y hondureños registraron los mayores aumentos en las intenciones de emigrar desde 2004: 15 y 35 puntos porcentuales, respectivamente³. Los hondureños son más propensos a reportar una intención de emigrar en 2021: el 54% de los hondureños expresan el deseo de irse a vivir o trabajar al extranjero. En México y El Salvador, la tasa de quienes declaran tener la intención de irse a vivir o trabajar al extranjero aumentó entre 10 y 12 puntos porcentuales, respectivamente, en comparación con los niveles registrados en 2004⁴. A pesar de que no todos los que expresan la intención de irse se embarcarán en el

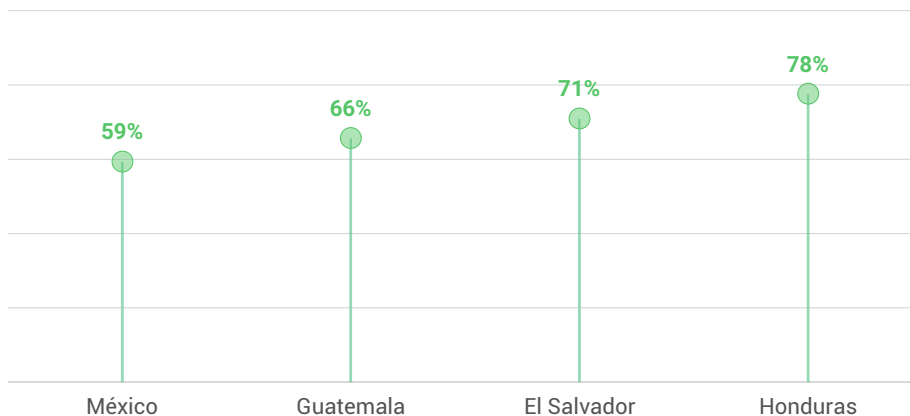
viaje, el aumento en las intenciones presagia niveles elevados de emigración.

Aquellos que tienen la intención de emigrar están predominantemente interesados en los Estados Unidos como destino.

A las personas que reportaron tener intenciones de irse a vivir o trabajar al extranjero se les preguntó a *dónde* pensaban ir, y Estados Unidos es la opción más clara para la mayoría. Más de tres cuartas partes de los hondureños con intenciones de emigrar esperan llegar a Estados Unidos. Esa tasa es del 71% en El Salvador, del 66% en Guatemala y del 59% en México.

La mayoría de quienes tienen intenciones de emigrar de México, Guatemala, El Salvador u Honduras dicen que los Estados Unidos es su destino preferido

• % con intenciones de emigrar que dicen que EEUU es su destino preferido



Source: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

1 Alexander Tripp es estudiante de doctorado en el departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigador afiliado a LAPOP.

2 Las intenciones de emigrar no capturan la tasa real de emigración, que es más baja, pero son un buen "barómetro" para saber cuándo es probable que esas tasas reales aumenten, permanezcan igual o disminuyan.

3 Los guatemaltecos y hondureños también registraron los mayores aumentos en las intenciones de emigrar entre las rondas de 2018/19 y 2021: 10 y 14 puntos porcentuales, respectivamente.

4 Entre las rondas de 2018/19 y 2021, las intenciones de emigrar aumentaron 5 puntos porcentuales en El Salvador y 7 puntos porcentuales en México.



Enfoque en los impulsores clave de la emigración

Por Alexander Tripp¹

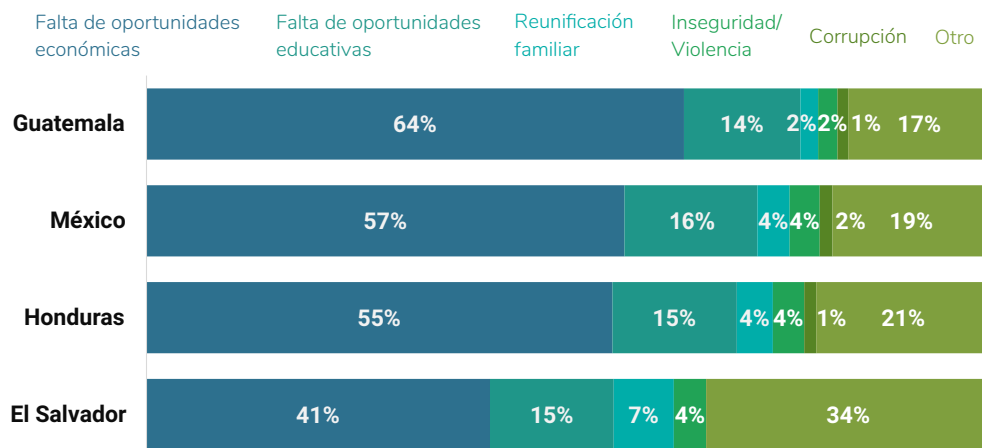
Las intenciones de emigrar en 2021 están impulsadas en gran medida por la falta de oportunidades económicas.

Cuando se preguntó sobre la razón más importante por la que las personas tienen la intención de emigrar, los encuestados en El Salvador, Guatemala, Honduras y México señalaron la falta de oportunidades económicas². Casi dos tercios (64%) de los encuestados en Guatemala dicen que la falta de oportunidades

económicas fue el motivador clave en su intención de irse a vivir o trabajar al extranjero, mientras que más de la mitad en Honduras y México están de acuerdo. En El Salvador, aproximadamente dos de cada cinco también identifican la falta de oportunidades económicas como un factor clave en sus intenciones de emigrar.

La falta de oportunidades económicas es un impulsor clave de las intenciones de emigrar en 2021

% razón más importante para emigrar



Source: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Es probable que el aumento en las intenciones de emigrar esté relacionado con las duras condiciones económicas exacerbadas por la pandemia del COVID-19.

La inseguridad alimentaria es un factor clave para determinar quién es más probable que exprese intenciones de emigrar en México, Guatemala, El Salvador y Honduras³. Además, estos hallazgos apuntan

a la inseguridad alimentaria como un impulsor más fuerte de la emigración en 2021 que el deterioro más general de las condiciones económicas personales. Solo cuando se excluye la inseguridad alimentaria del análisis, se encuentra que aquellos que dijeron que su situación económica personal había empeorado en el último año tenían más probabilidades de expresar una intención de emigrar que aquellos que dijeron que sus condiciones permanecieron iguales o mejoraron. Esta percepción difiere de lo que se halló en la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas, cuando tanto la inseguridad alimentaria como los factores relacionados con las condiciones económicas personales tenían impactos similares en las intenciones de emigrar.

El impacto magnificado de la inseguridad alimentaria en las intenciones de emigrar en 2021 es probablemente un reflejo de la manera tan severa en que la pandemia del COVID-19 ha interrumpido los sistemas de suministro de alimentos en la región de América Latina y el Caribe (ALyC). Estas interrupciones han resultado en un aumento de los precios de los alimentos, lo que combinado con el aumento de las tasas de desempleo que también ha sido una consecuencia de la pandemia, ha hecho que las personas en toda la región de ALyC sean cada vez más incapaces de comprar suficientes alimentos para sus hogares⁴.

¿Quién tiene más probabilidades de emigrar?

Individuos que:	México	Guatemala	El Salvador	Honduras
Tienen bajos niveles de confianza en que sus derechos estén protegidos	■			
Tienen poco respeto por las instituciones políticas del país		■		
Sufren inseguridad alimentaria	■	■	■	■
Experimentaron un deterioro en sus condiciones económicas personales				
Empleados públicos les solicitaron un soborno	■	■		■
Son jóvenes (18-25)	■	■	■	■
Son hombres	■	■		■

■ Estadísticamente significativo a $p < .05$
 ■ Estadísticamente significativo a $p < .10$

Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



1 Alexander Tripp es estudiante de doctorado en el departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigador afiliado a LAPOP.

2 Esta era una pregunta abierta y el entrevistador codificó las respuestas en categorías predefinidas. La categoría "Otros" en el gráfico combina respuestas codificadas como "otros" que no coinciden con ninguna de las categorías predefinidas, así como respuestas codificadas en las siguientes categorías: hambre, sequía, desastres naturales, extorsión, discriminación y la situación política.

3 Los resultados se basan en un análisis de regresión. Aquellos que son hombres y jóvenes (18-25) también tienen más probabilidades de tener la intención de irse a vivir o trabajar al extranjero en comparación con sus contrapartes mujeres y de mayor edad. En México y Guatemala, las experiencias con la corrupción también parecen empujar a la gente a querer emigrar. Los análisis también controlan por nivel de educación y riqueza.

4 Véase <https://www.cepal.org/en/publications/45726-preventing-covid-19-crisis-becoming-food-crisis-urgent-measures-against-hunger>



Capítulo 5

Confianza en el gobierno local y los servicios municipales

Oscar Castorena

Este capítulo examina la confianza de los salvadoreños en sus gobiernos locales, haciendo comparaciones tanto con el resto de la región de América Latina y el Caribe, así como a través del tiempo dentro de El Salvador. Luego, el capítulo se centra en el análisis de los factores asociados con la confianza en los gobiernos locales, entre los que se incluyen aspectos sociodemográficos, la calidad de los servicios municipales y la gobernanza. Finalmente, se evalúa hasta qué punto la pandemia del COVID-19 puede haber influido en la confianza en el gobierno local.

Principales hallazgos

- **La confianza en los gobiernos locales en El Salvador es alta en comparación con el resto de la región en 2021.** Sin embargo, los niveles de confianza en el país son más bajos que en rondas anteriores del Barómetro de las Américas.
- **Las evaluaciones de la calidad de los servicios municipales están relacionadas positivamente con la confianza en el gobierno local.**
- **El haber recibido una petición de soborno por parte de un empleado público está asociado con niveles más bajos de confianza en el gobierno municipal.**
- **Las preocupaciones relativas al COVID-19 no están relacionadas con la confianza en el gobierno local.**

Introducción

La confianza en el gobierno es de vital importancia para que los funcionarios públicos puedan ejecutar con éxito las políticas públicas. Cuando los ciudadanos expresan altos niveles de confianza, los gobiernos pueden hacer frente a los costos a corto plazo de políticas impopulares que pueden ser importantes para el éxito a largo plazo, a la vez que pueden esperar el cumplimiento de esas políticas por parte de los ciudadanos¹.

Esto es especialmente importante en el caso de los gobiernos locales, cuyo papel en las políticas públicas y en la provisión de servicios continúa expandiéndose en la mayor parte de la región de América Latina y el Caribe (ALyC)². Además, la pandemia del COVID-19 ha ejercido una presión considerable sobre los gobiernos en todos los niveles para responder a los problemas sanitarios y económicos que experimenta el público, aunque no en todos los países los gobiernos locales tienen competencias en el campo de la salud. En los países de ALyC en donde la ciudadanía ha valorado de manera positiva el manejo de la respuesta a la pandemia del COVID-19, esto se ha traducido en un aumento de la confianza en el gobierno nacional, incluyendo contextos donde los poderes ejecutivos respondieron con medidas de mitigación tales como los confinamientos³.

Este capítulo examina la confianza en los gobiernos locales en El Salvador, haciendo comparaciones con otros países en el Barómetro de las Américas de 2021, y presentando los cambios en la confianza a

lo largo del tiempo desde 2004. Además, se analizan las variables demográficas asociadas con dicha confianza. Más importante aún, se centra en el papel de las evaluaciones que hacen los ciudadanos sobre los servicios municipales y en las experiencias con la corrupción gubernamental. Los análisis muestran que estos son indicadores importantes de la confianza, de modo que percibir servicios de mejor calidad está fuertemente asociado con la confianza en el gobierno local, mientras que ser víctima de la corrupción conduce a una menor confianza. El capítulo también explora el papel potencial del COVID-19 en la confianza en el gobierno local. No obstante, los datos no dan muestra de un efecto en el que los ciudadanos se unen alrededor del liderazgo local para sobreponerse a la crisis. Este hallazgo tiene sentido dentro del contexto de los gobiernos locales salvadoreños, que no tienen la competencia ni capacidad para abordar una emergencia sanitaria como la del COVID-19. Es el gobierno nacional el que ha asumido la tarea de abordar la pandemia.

En 2021, la confianza en el gobierno local en El Salvador es alta en comparación con el resto de la región de ALyC, pero es más baja que niveles registrados anteriormente en el país

■ **¿** Hasta qué punto los salvadoreños confían en sus gobiernos locales en 2021? ¿Cómo se compara esto con el resto de la región de ALyC? El Barómetro de las Américas mide la confianza del público en los gobiernos locales, con la siguiente pregunta:

¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad? Usando cualquier número de la escala de 1, “nada” a 7, “mucho”

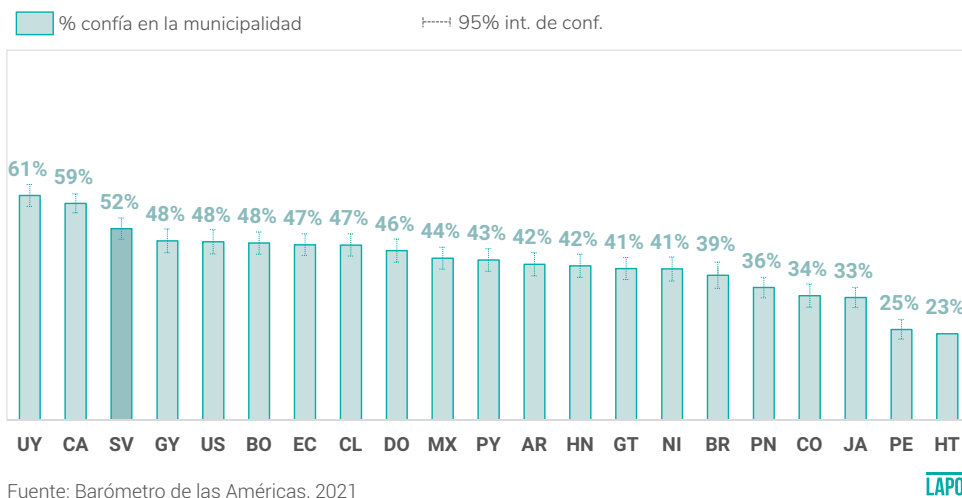
Para realizar este análisis, cualquier encuestado que respondió cinco o más en la escala se recodifica como que confía en su gobierno local. El **Gráfico 5.1** muestra el porcentaje de encuestados en cada país del Barómetro de las Américas de 2021 que confía en su gobierno local. El Salvador, resaltado con un 52%, registra el tercer nivel más alto de confianza en la región de ALyC. La distribución va desde Uruguay con un 61% hasta Haití con un 23%. Los niveles de confianza en los gobiernos locales en toda la región son generalmente bajos. En todos los países excepto tres, menos del

50% de los encuestados expresan altos niveles de confianza. Por lo tanto, El Salvador representa el extremo superior de una región caracterizada por niveles de confianza bajos y medios en los gobiernos locales.

Además, la posición relativa de El Salvador en los puestos más altos no es una novedad. Otros capítulos de este informe destacan múltiples preguntas en las que las opiniones entre los salvadoreños cambiaron considerablemente desde la última ronda. No obstante, en términos de confianza en el gobierno local, El Salvador registró niveles más altos en la ronda 2018 (con un 56%) entre los países estudiados en este capítulo⁴.

Gráfico 5.1

En todos los países de América Latina y el Caribe excepto tres, menos del 50% confía en el gobierno local

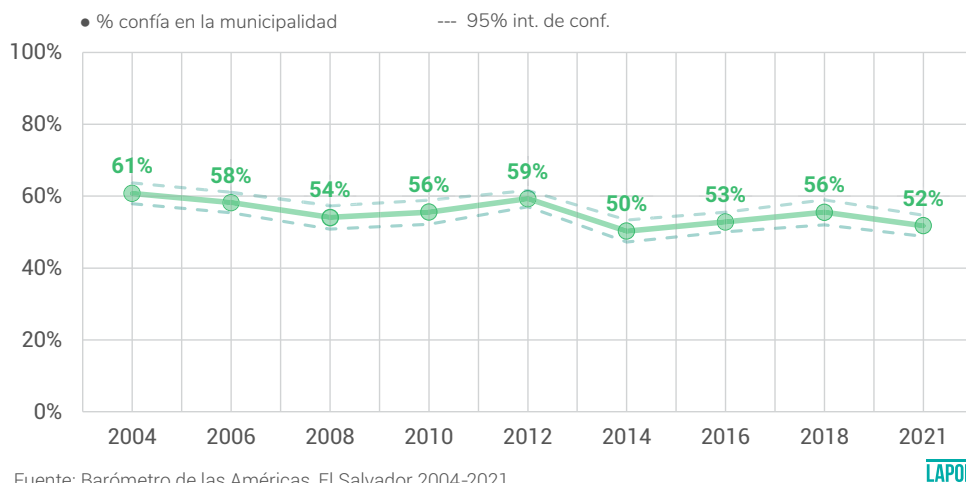


Para proporcionar un análisis más completo de las tendencias a lo largo del tiempo, el **Gráfico 5.2** muestra el porcentaje de salvadoreños que expresan altos niveles de confianza en cada ronda del Barómetro de las Américas desde 2004. Aunque El Salvador se encontraba entre los primeros países de la región en las últimas rondas de la encuesta del Barómetro de las Américas, estos niveles de confianza son en realidad más bajos que los registrados en rondas anteriores de la serie.

Entre 2004 y 2012, el porcentaje de confianza osciló entre la mitad de los 50 y los 60 puntos. En las rondas del Barómetro de las Américas después de 2012, la confianza ha fluctuado entre valores bajos y medios de los 50 puntos, mostrando el siguiente comportamiento: baja a 50% en 2014, sube a 53% en 2016, se incrementa a 55.5% en 2018 y luego baja a 52% en 2021. Sin embargo, las diferencias en los niveles de confianza entre 2014 y 2021 no han sido estadísticamente significativas.

Gráfico 5.2

Los niveles de confianza en la municipalidad en rondas recientes son más bajos que los de rondas anteriores



Una tendencia importante en la mayor parte de la región de ALyC ha sido la expansión del poder y los recursos administrados por los gobiernos locales. Las reformas de descentralización han adoptado muchas formas en diferentes países. En El Salvador, una de esas reformas supuso un cambio en las reglas electorales a nivel local que amplió la representación de los partidos de oposición en los concejos municipales. Investigaciones recientes han encontrado que esta reforma, que se convirtió en ley en 2013 y entró en vigor en 2015, fue evaluada positivamente por los miembros de estos concejos. A medida que aumentaba el nivel de representación de la oposición en un concejo municipal, tanto los concejales de la oposición como del gobierno reportaban evaluaciones

más positivas sobre el efecto de la reforma en la transparencia del gobierno local⁵.

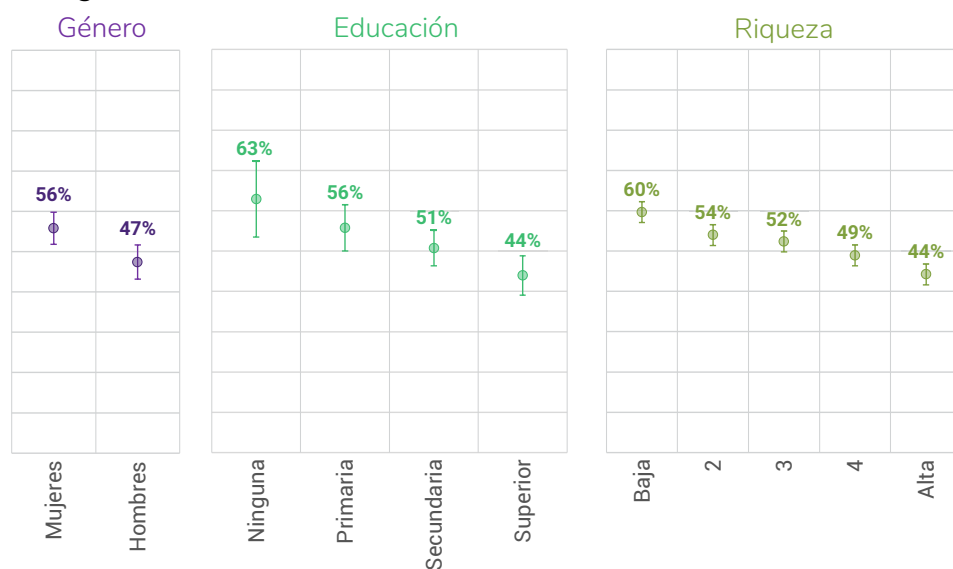
¿Se han traducido estas evaluaciones positivas de la reforma entre los concejales municipales en una mayor legitimidad para el gobierno local entre el público en general? Las tendencias que se muestran en el **Gráfico 5.2** sugerirían que la reforma no ha mejorado sustancialmente la confianza en el gobierno local. Aunque los niveles registrados en las rondas 2016, 2018 y 2021 son ligeramente más altos que en 2014, la confianza en el período posterior a la reforma es generalmente más baja que en el período anterior. Aunque la reforma electoral ha impactado la gobernanza a nivel local, esto no se refleja en la confianza de los ciudadanos.

Las evaluaciones de los servicios municipales y las experiencias con los funcionarios públicos predicen en gran medida la confianza en el gobierno local

¿ Quiénes expresan confianza en las municipalidades y por qué? Los datos del Barómetro de las Américas permiten realizar un análisis del perfil demográfico de los que confían en su gobierno local. El **Gráfico 5.3** resume estas relaciones para las variables sociodemográficas clave (nivel de educación, género y edad). Existe una fuerte correlación negativa entre los niveles de educación y la confianza. Las personas con educación superior son 19 puntos porcentuales menos propensos que los que no tienen educación formal a reportar altos niveles de confianza (44% vs 63%). Parece que los salvadoreños con mayor nivel educativo son más críticos con su gobierno municipal.

Gráfico 5.3

La educación, el género y la riqueza están correlacionados con la confianza en el gobierno local • % confía en la municipalidad — 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

También hay una asociación significativa entre el género y la confianza en la municipalidad. Los hombres tienen una probabilidad ocho puntos porcentuales menor que las mujeres y las personas no binarias de expresar confianza en el gobierno local. Por otra parte, existe una relación negativa entre la riqueza del hogar de un encuestado y la confianza en el gobierno municipal. Entre el grupo con mayores niveles de riqueza en el hogar, solo el 44% confía en su gobierno municipal; mientras que, entre el grupo con nivel de riqueza más bajo, un 60% expresa confianza. Por último, no parece haber un patrón claro entre la edad y la confianza en la municipalidad.

Algunos gobiernos municipales de ALyC están encargados de brindar servicios como carreteras o infraestructura, agua, vivienda, educación y seguridad, entre otros. Dado que la prestación de servicios está en el centro de las preocupaciones diarias de los gobiernos locales de la región, se ha encontrado que las evaluaciones de los ciudadanos sobre la calidad de esos servicios moldean las opiniones generales sobre estos gobiernos, así como la confianza en los mismos⁶. Aparte de los factores demográficos, que también están correlacionados

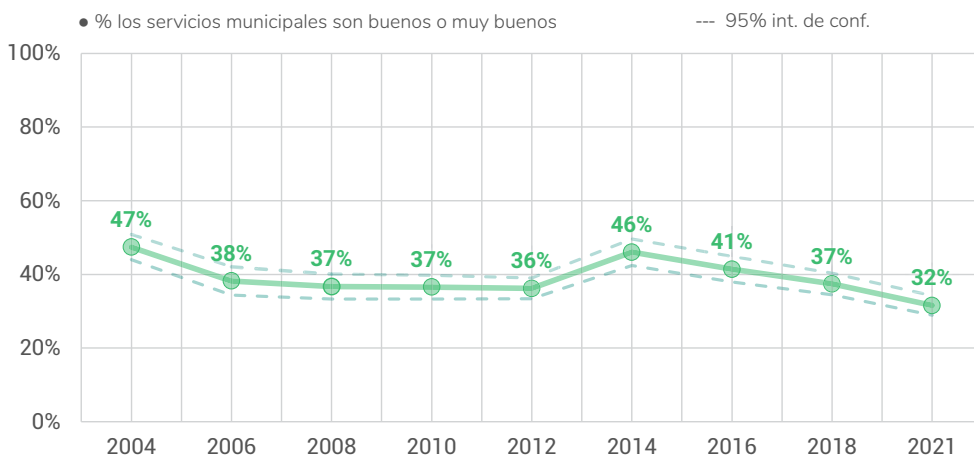
de manera significativa con la confianza institucional, la encuesta del Barómetro de las Américas pregunta a los encuestados sobre evaluaciones y experiencias que influyen directamente en la confianza en la municipalidad. Una de estas preguntas es la siguiente:

¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son muy buenos, buenos, ni buenos ni malos, malos, muy malos?

Para evaluar las tendencias a lo largo del tiempo de la calidad de los servicios municipales en El Salvador, el **Gráfico 5.4** muestra el porcentaje de encuestados que respondieron “muy buenos” o “buenos” a la pregunta anterior en cada ronda del Barómetro de las Américas. En 2021, menos de un tercio (32%) de los encuestados creen que sus servicios municipales son de buena calidad. Por otra parte, esto representa una disminución significativa respecto a la ronda anterior y es parte de una tendencia decreciente constante desde la ronda de 2014 del Barómetro de las Américas: pasa de 46% en 2014 a 41% en 2016, baja a 37% en 2018, y desciende a 32% en 2021. En las últimas 4 rondas se ha reducido la satisfacción con los servicios municipales en 14 puntos.

Gráfico 5.4

Desde 2014, las evaluaciones de la calidad de los servicios municipales en El Salvador continúan disminuyendo



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2004-2021

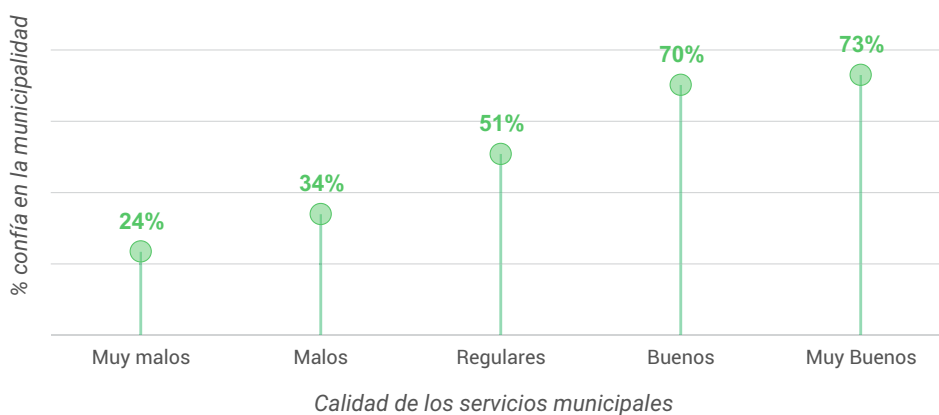
LAPOP

¿Qué importancia tienen las evaluaciones de los servicios municipales para la confianza en el gobierno municipal? El **Gráfico 5.5** muestra el porcentaje de encuestados que confían en su gobierno local para cada opción de respuesta en la pregunta sobre servicios municipales. El gráfico muestra una fuerte relación positiva entre las dos variables. Los salvadoreños que creen que la calidad de los servicios es "muy buena" son 50 puntos porcentuales más propensos

a confiar en su gobierno local que los que dicen que es "muy mala". Es también importante destacar que los niveles de confianza entre los que dicen "muy buena" y "buena" no son estadísticamente diferentes entre sí. Esto significaría que los gobiernos locales no necesariamente tienen que contar con la creencia por parte de los ciudadanos de que los servicios son excepcionalmente buenos para alcanzar altos niveles de confianza, bastaría con que los servicios sean al menos buenos.

Gráfico 5.5

Las evaluaciones de la calidad de los servicios municipales en El Salvador se asocian positivamente con la confianza en el gobierno local



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

Dado que las evaluaciones de la calidad de los servicios municipales son tan importantes para la confianza en el gobierno local, vale la pena examinar las correlaciones de las variables sociodemográficas con la calidad de los servicios. El **Gráfico 5.6** resume las relaciones estadísticamente significativas entre variables sociodemográficas como se hizo con la confianza en los gobiernos locales. Entre los factores sociodemográficos analizados en el **Gráfico 5.6**, el género es un factor claramente correlacionado con las evaluaciones que hacen los encuestados sobre la calidad de los servicios municipales. Los

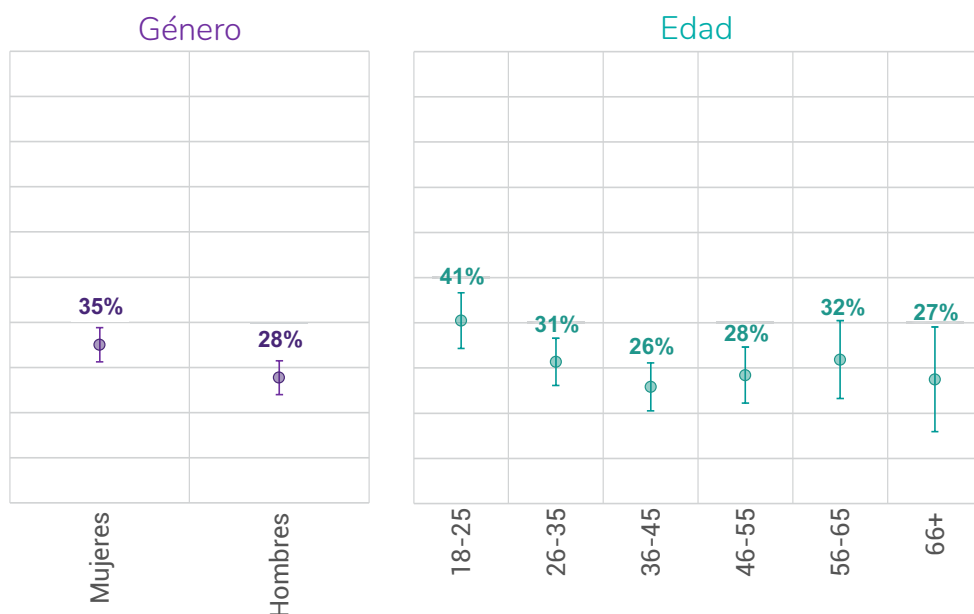
hombres tienen una probabilidad siete puntos porcentuales menor que las mujeres y las personas no binarias a la hora de calificar la calidad de los servicios como muy buena o buena. Existe una correlación débil entre las evaluaciones de la calidad de los servicios y la edad. Si bien es poco probable que los dos grupos de mayor edad digan que la calidad es buena que el grupo de edad más joven, las evaluaciones más bajas de la calidad de los servicios se encuentran entre el grupo de mediana edad (edades entre los 36 y 45 años). No parece haber ninguna relación entre los niveles de educación y las evaluaciones de la calidad de los servicios municipales.

Gráfico 5.6

Los mujeres y los jóvenes salvadoreños son más propensos a creer que los servicios municipales son de buena calidad

● % los servicios municipales son buenos o muy buenos

----- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

Junto con las evaluaciones de la provisión de servicios públicos, las experiencias con el gobierno municipal pueden también moldear la confianza en dicha institución. Una experiencia que puede afectar en gran medida las actitudes hacia el gobierno es haber sido víctima de la corrupción. El Barómetro de las Américas de 2021 incluye la siguiente pregunta sobre victimización por corrupción con relación a los empleados públicos:

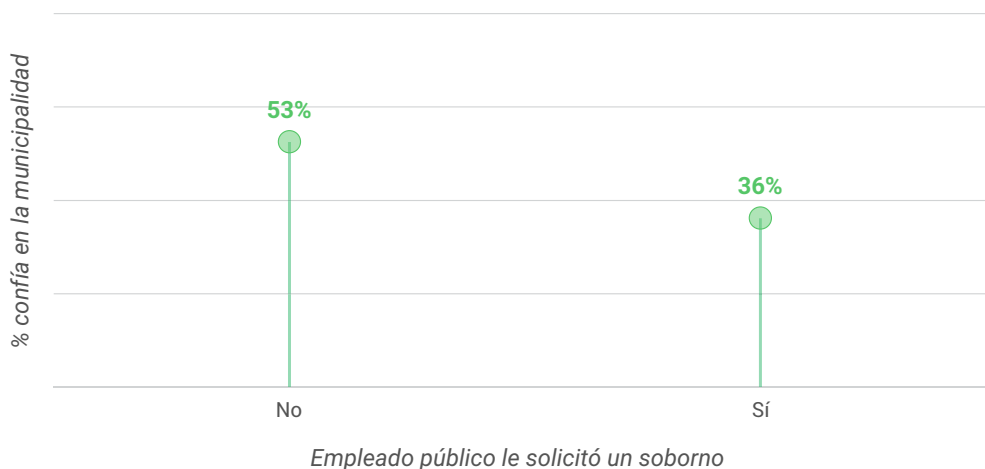
¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)? (1) Sí (2) No

Aunque esta pregunta no indaga específicamente sobre los empleados de los gobiernos municipales, se ha señalado anteriormente que algunos gobiernos locales tienen la tarea de

proporcionar numerosos servicios. En el caso de El Salvador, es probable que existan una relación entre la percepción de corrupción entre empleados públicos y la confianza en el gobierno local, a pesar de que el rol de los municipios sea menor que en el resto de países. El **Gráfico 5.7** muestra el porcentaje de encuestados que confían en el gobierno local en función de si algún empleado público les solicitó pagar un soborno. Existe una correlación negativa significativa entre la victimización por corrupción y la confianza en el gobierno municipal. Aquellos a los que un empleado del gobierno les ha pedido una mordida tienen una probabilidad 16 puntos porcentuales menor de confiar en su gobierno local que los que no recibieron tal solicitud.

Gráfico 5.7

Haber recibido la petición de una mordida por parte de un empleado público se asocia con una menor confianza en el gobierno local



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

Por último, este capítulo explora los posibles efectos de la pandemia del COVID-19 en la confianza en el gobierno local. Como se discutió anteriormente, un estudio reciente ha encontrado evidencia de efectos de la pandemia y políticas de confinamientos en el que los

ciudadanos se unen alrededor del liderazgo político para sobreponerse a la crisis y por lo tanto aumenta la confianza en los gobiernos y ejecutivos nacionales. Este efecto también implica un aumento repentino y sustancial en el apoyo público al gobierno que ocurre como

respuesta a eventos dramáticos⁷. ¿Es posible que estos efectos se hayan filtrado hasta los gobiernos locales? La siguiente pregunta examina esta relación:

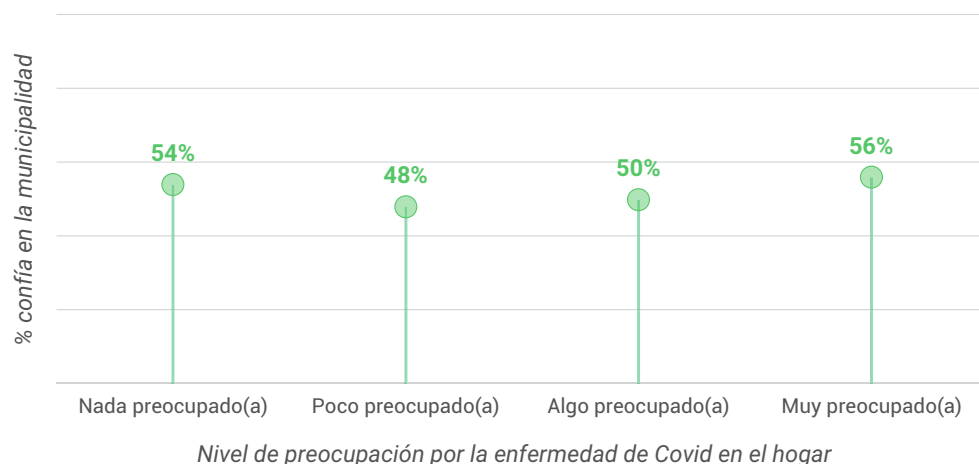
¿Qué tan preocupado(a) está sobre la posibilidad de que en los próximos 3 meses usted o alguien en su casa se enferme de coronavirus? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado

El **Gráfico 5.8** muestra el porcentaje de encuestados que confía en el gobierno local para cada categoría de respuesta en la pregunta sobre la preocupación por el COVID-19. No existe un patrón claro entre las dos variables. Aquellos que dicen estar muy preocupados por el COVID-19 tienen la misma probabilidad de confiar en su gobierno local que aquellos que dicen que no están preocupados en absoluto. Además, como se mencionó anteriormente, el nivel general de confianza en el

gobierno local disminuyó en 2021 en comparación con la ronda de 2018 antes de la pandemia. Estos resultados apuntan a que no hay efectos positivos para la confianza en los gobiernos locales como resultado de la pandemia. Este hallazgo es consistente con el contexto de El Salvador, donde los gobiernos locales están limitados a la hora de poder abordar crisis de salud pública como la del COVID-19. El gobierno nacional ha sido el que ha liderado los esfuerzos para abordar los efectos de la pandemia. Una preocupación en los estudios sobre confianza en las instituciones es que los ciudadanos pueden manifestar su apoyo al gobierno ante una crisis, como la del COVID-19, independientemente de que lo que ese gobierno haya hecho para abordar dicha crisis. Estos hallazgos sugieren que los salvadoreños separan correctamente sus actitudes y preocupaciones sobre el COVID-19 de sus actitudes sobre el gobierno local.

Gráfico 5.8

No existe relación entre las preocupaciones sobre el COVID-19 y la confianza en el gobierno local en El Salvador



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

Conclusión

Este capítulo examina el estado de la confianza de los salvadoreños en su gobierno local. Si bien el nivel de confianza en 2021 es alto en comparación con el resto de la región de ALyC, dentro de El Salvador, la confianza en el gobierno local ha venido disminuyendo en la última década.

Los resultados muestran que la evaluación ciudadana de la calidad de los servicios municipales está correlacionada de manera sustancial con la confianza en el gobierno local. Esto da una idea del reciente estancamiento de la confianza en el país, dado que las evaluaciones sobre la calidad de los servicios se han deteriorado en las últimas tres rondas de la encuesta. Relacionado con esto, los ciudadanos a los que un empleado del gobierno les ha pedido una mordida tienen menos probabilidades

de confiar en su gobierno local. Estos hallazgos apuntan a la importancia de mejorar la prestación de los servicios municipales y la calidad de la gobernanza a nivel local con el fin de crear una reserva de confianza ciudadana en los gobiernos locales.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por Vanderbilt University y es estadístico en LAPOP Lab.

Notas

- 1 Hetherington 1998.
- 2 Simon y Sweigart 2020.
- 3 Bol et al. 2021.
- 4 Excluyendo a Haití y Guyana, que no se incluyeron en la ronda 2018.
- 5 Córdova y España-Nájera 2021.
- 6 Córdova y Layton 2016.
- 7 Hetherington y Nelson 2003.



Foto por Victoria Herring
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2018



Capítulo 6

Victimización por delincuencia, percepción de inseguridad y evaluaciones del sistema de justicia

Oscar Castorena

Manifestante levanta el puño durante una demostración política reciente

Este capítulo examina las tendencias recientes en las experiencias y percepciones de los salvadoreños sobre la delincuencia y la inseguridad. Presenta el perfil socioeconómico y demográfico de las víctimas de la delincuencia y de aquellas personas que se sienten inseguras. Además, analiza las actitudes de los salvadoreños hacia la policía y las instituciones de justicia en el país, centrándose en la confianza en las mismas. El capítulo proporciona información sobre los factores asociados con la confianza en la Policía Nacional Civil y la Corte Suprema de Justicia.

Principales hallazgos

- **La victimización por delincuencia reportada por los encuestados y las percepciones de inseguridad han disminuido desde la ronda 2018.**
- **La relevancia de la inseguridad como problema nacional se redujo drásticamente en 2021 con la llegada de la pandemia del COVID-19.**
- **La confianza en la Policía Nacional Civil ha aumentado desde la ronda 2018.**
- **Los más afectados por la delincuencia y la violencia tienen niveles más bajos de confianza en la policía.** Las experiencias con la policía, como la solicitud de un soborno o no esperar que tomen en serio la violencia doméstica, dan como resultado niveles más bajos de confianza en la misma.
- **La confianza en la Corte Suprema de Justicia aumentó marginalmente en 2021 en comparación con la ronda anterior, aunque sigue siendo baja en relación con los niveles de hace una década.**

Introducción

La violencia ha sido un problema importante para El Salvador y el resto de los países del Triángulo Norte, especialmente con el aumento de la violencia por parte de las pandillas desde la década de 1990. Sin embargo, desde que se registró la tasa de homicidios más alta del mundo en 2015, se observa una tendencia a la reducción en los homicidios desde finales de la administración de Salvador Sánchez Cerén, la cual se ha profundizado en los primeros años de la administración Nayib Bukele. Funcionarios gubernamentales se lo atribuyen a la implementación del Plan de Control Territorial, mientras que algunos reportes lo atribuyen a negociaciones secretas entre el gobierno de Bukele y líderes de las pandillas¹.

Otro factor es la pandemia del COVID-19 y los confinamientos asociados con ella, nuevas investigaciones han encontrado que las mismas redujeron al menos temporalmente las tasas de criminalidad², aunque en estudios recientes se ha destacado la importancia de analizar la violencia de género en el contexto de los confinamientos.³

En este contexto de cambio en las tasas de homicidios y delincuencia, así como de conflicto entre el presidente y la máxima institución del sistema de justicia, es importante conocer las experiencias y actitudes de los salvadoreños con respecto a la delincuencia y a las instituciones encargadas de brindar seguridad y justicia. Este capítulo aborda dos preguntas. Primero, ¿cómo se han

reflejado los cambios recientes en el contexto de seguridad de El Salvador en las opiniones y experiencias de sus ciudadanos? Los resultados evidencian que la valoración ciudadana sobre la situación de seguridad en el país ha mejorado desde la ronda 2018 del Barómetro de las Américas. En segundo lugar, ¿cuáles son los factores que impulsan la confianza en la policía y en la Corte Suprema de Justicia, instituciones centrales en la lucha contra la criminalidad y encargadas de la protección de los derechos humanos? Los resultados muestran que el hecho de que agentes de la policía soliciten un soborno o que no se espere que se tomen en serio los casos de violencia doméstica están correlacionados de manera negativa y sustancial con la confianza en la PNC.

La victimización por delincuencia continúa disminuyendo con respecto a las rondas anteriores del Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas proporciona información sobre la prevalencia de la delincuencia en general utilizando el siguiente ítem que pregunta directamente a los encuestados si han sido víctimas recientemente de un acto de delincuencia:

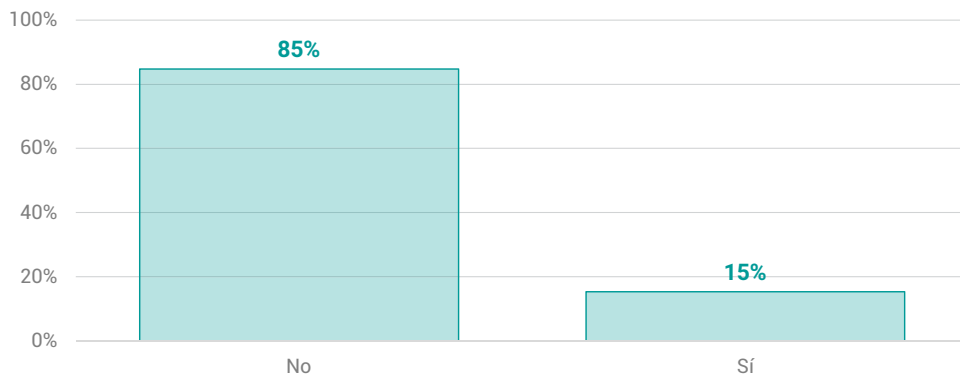
Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No

La distribución de las respuestas a esta pregunta de la encuesta de 2021 se muestra en el **Gráfico 6.1**. El 15% de los encuestados informaron haber sido víctima de algún tipo de delito en los últimos 12 meses.

Gráfico 6.1

Alrededor del 15% de los salvadoreños informan haber sido víctima de un delito en el último año

¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictuencial en los últimos 12 meses?



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

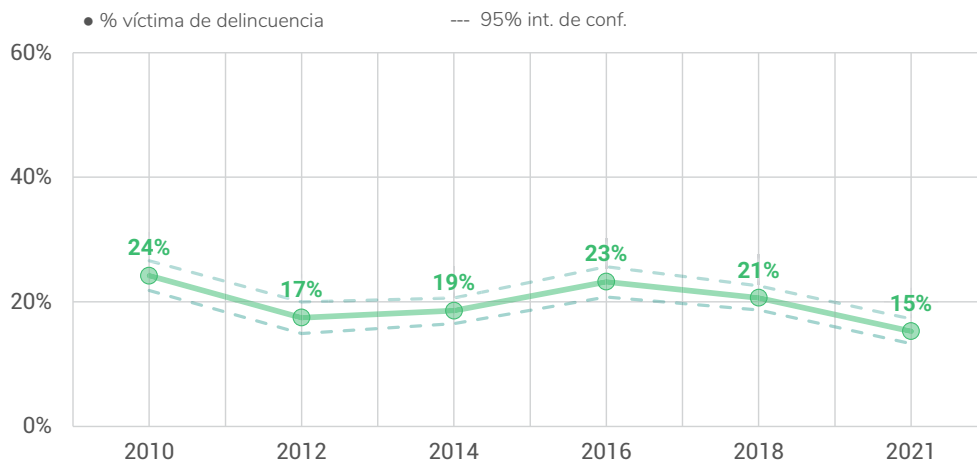
LAPOP

Es de particular interés ver cómo se compara la prevalencia de la delincuencia en 2021 con los niveles anteriores de delincuencia en El Salvador. Los datos del Barómetro de las Américas permiten tal comparación directa ya que la pregunta de victimización por delincuencia se ha incluido en cada ronda de la encuesta desde 2010. El **Gráfico 6.2** muestra el porcentaje de encuestados que informaron haber sido víctimas de la delincuencia en

el año anterior en cada ronda de encuestas. La tasa de victimización por delincuencia (medida a través de este ítem reportado por los encuestados) ha disminuido y aumentado en la década anterior. En particular, la tasa registrada en 2021 sigue una tendencia a la baja desde la encuesta de 2016. La disminución de 6 puntos porcentuales con respecto a la ronda anterior (2018) es estadísticamente significativa.

Gráfico 6.2

La victimización por delincuencia autorreportada en El Salvador continúa disminuyendo



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2010-2021

LAPOP

Si bien estos datos brindan información sobre la delincuencia en general, la encuesta del Barómetro de las Américas en El Salvador también examinó formas más específicas de delincuencia. La siguiente pregunta proporciona una medida sobre la prevalencia de la extorsión:

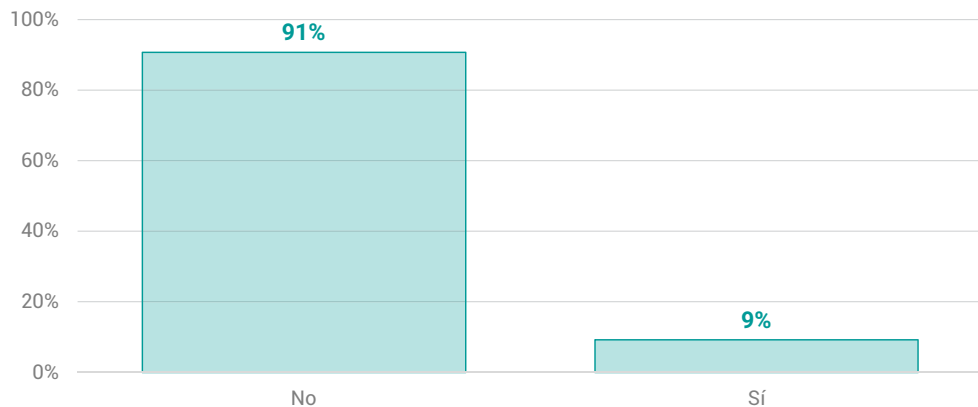
¿Ha sido usted o alguien de su familia inmediata (hijos, esposo, esposa) víctima de extorsión en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No

Cabe señalar que esta pregunta se refiere a la victimización por extorsión tanto para uno mismo como para los familiares directos. Por lo tanto, es posible que una persona pueda responder "sí" a esta pregunta y "no" al ítem más general anterior. El **Gráfico 6.3** muestra que poco menos de una décima parte de los salvadoreños encuestados en 2021 reportaron victimización por extorsión entre sus familias.

Gráfico 6.3

Casi el 10% de los salvadoreños dicen que ellos o un familiar han sido víctima de extorsión en el último año

¿Ha sido usted o alguien de su familia inmediata (hijos, esposo, esposa) víctima de extorsión en los últimos 12 meses?



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

¿Cuál es el perfil demográfico de las víctimas de la delincuencia en El Salvador? ¿Existen diferencias entre los correlatos demográficos de las víctimas de la delincuencia en general y las víctimas de tipos particulares de delitos como la extorsión?

Los **Gráficos 6.4 y 6.5** muestran las relaciones estadísticamente significativas entre las variables socioeconómicas y demográficas clave registradas en la encuesta del Barómetro de las Américas y la victimización por delincuencia en general y la victimización por extorsión, respectivamente. Para ambas medidas de victimización, solo la relación con la edad es estadísticamente significativa. No hay diferencias significativas entre los niveles de educación, las categorías de género o los niveles de riqueza, y la tasa de victimización por delincuencia en general o la victimización por extorsión⁴.

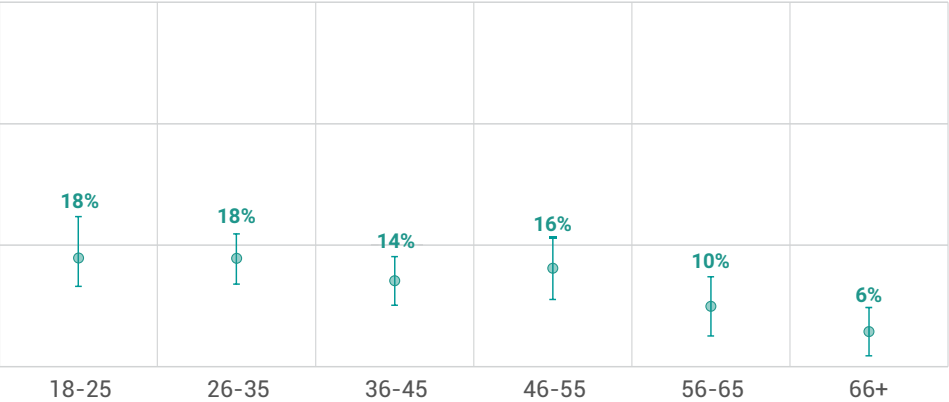
Existen diferencias notables en las relaciones entre la edad y las dos medidas de victimización. Si bien los **Gráficos 6.4 y 6.5** muestran que el grupo de mayor edad (66 años o más) es el que tiene menos probabilidades de reportar ser víctima de cualquiera de los tipos de delitos, los gráficos difieren en el grupo de edad que tiene más probabilidades de reportar ser víctima. En el caso de la delincuencia en general (como se muestra en el **Gráfico 6.4**), los dos grupos de edad más jóvenes (de 18 a 25 y de 26 a 35 años) reportan los niveles más altos de victimización. Para la extorsión (como se muestra en el **Gráfico 6.5**), son las categorías de mediana edad (edades 36-45, 46-55 y 56-65) las que reportan los niveles más altos de victimización.

Gráfico 6.4

Es más probable que los salvadoreños más jóvenes digan que han sido víctimas de un delito

● % víctima de delincuencia - - - - 95% int. de conf.

Edad



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

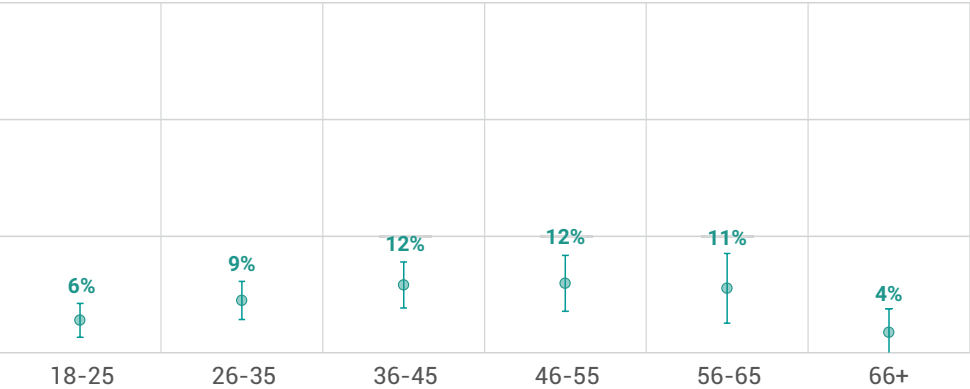


Gráfico 6.5

Es más probable que los salvadoreños mayores y de mediana edad reporten haber sido víctimas de una extorsión

● % víctima de extorsión - - - - 95% int. de conf.

Edad



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021



Las percepciones de inseguridad y la relevancia de la delincuencia como un problema nacional disminuyeron desde la ronda 2018

Además de preguntar a las personas sobre sus experiencias pasadas con la delincuencia y la violencia, el Barómetro de las Américas también pregunta sobre las percepciones relacionadas con la posibilidad de ser víctima de la delincuencia. La siguiente pregunta mide tales percepciones en el contexto de la comunidad de residencia del encuestado:

Hablando del lugar o la comunidad/colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

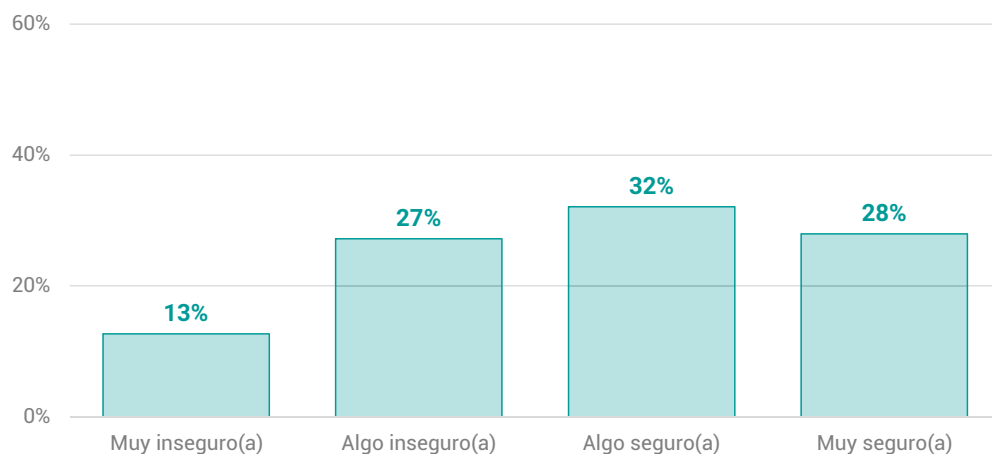
El **Gráfico 6.6** muestra la distribución de las respuestas a esta pregunta de la encuesta de 2021 en El Salvador.

En conjunto, aquellos que se sienten muy o algo seguros forman una mayoría (60%) de encuestados en esta última ronda. Además, el grupo más pequeño son los que informan sentirse muy inseguros. Estos encuestados comprenden menos de la mitad del siguiente grupo más grande (algo inseguro).

Gráfico 6.6

La mayoría de los salvadoreños dicen sentirse seguros en su comunidad

Hablando del lugar o la comunidad/colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

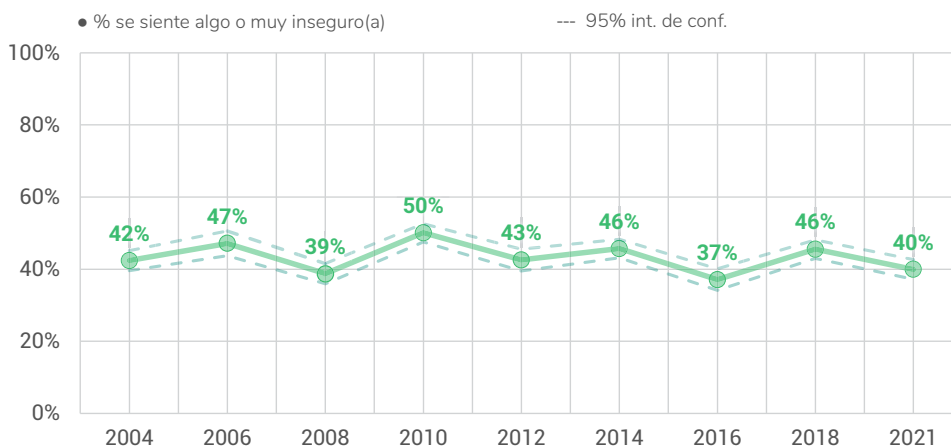
LAPOP

El **Gráfico 6.7** indica el porcentaje de encuestados que reportan sentirse muy o algo inseguros a lo largo de las diferentes rondas del Barómetro de las Américas. Muestra que, de manera similar a la victimización por delincuencia, la proporción de personas que se sienten (algo o muy) inseguras en su comunidad de residencia ha fluctuado durante la década anterior. Desde la ronda 2018 del Barómetro de las Américas,

el porcentaje de encuestados que se sienten inseguros en su comunidad ha disminuido en aproximadamente 6 puntos porcentuales; un cambio estadísticamente significativo. Sin embargo, para 2021 dos de cada cinco se sienten inseguros en su comunidad de residencia. Esta tendencia a la baja desde la ronda anterior sigue los mismos patrones de la victimización por delincuencia discutidos anteriormente.

Gráfico 6.7

El porcentaje de salvadoreños que se sienten inseguros en su comunidad disminuyó desde la ronda de 2018



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2004-2021

LAPOP

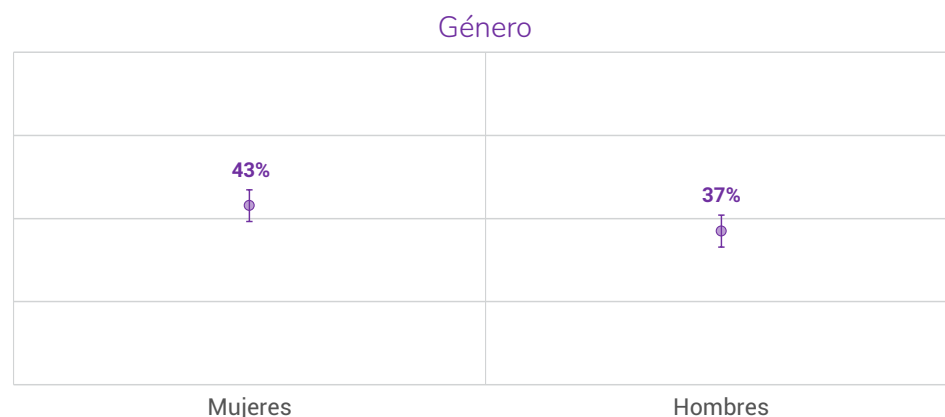
Al igual que con la victimización, los datos del Barómetro de las Américas permiten un análisis del perfil demográfico de quienes se sienten inseguros en su comunidad de residencia. El **Gráfico 6.8** resume la relación entre el género y las percepciones de inseguridad, la única relación estadísticamente significativa de entre todas las variables socioeconómicas y

demográficas. No existen diferencias sustanciales entre los niveles de educación, los grupos de edad o los niveles de riqueza en el hogar con las percepciones de inseguridad. Sin embargo, es más probable que las mujeres y las personas no binarias se sientan inseguras en su comunidad de residencia por un margen estadísticamente significativo.

Gráfico 6.8

Es más probable que las mujeres en El Salvador digan que se sienten inseguras en su comunidad de residencia

● % se siente algo o muy inseguro(a) +---+ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

Otra forma de medir las preocupaciones de los ciudadanos sobre la delincuencia es a través de una pregunta en la encuesta del Barómetro de las Américas que indaga:

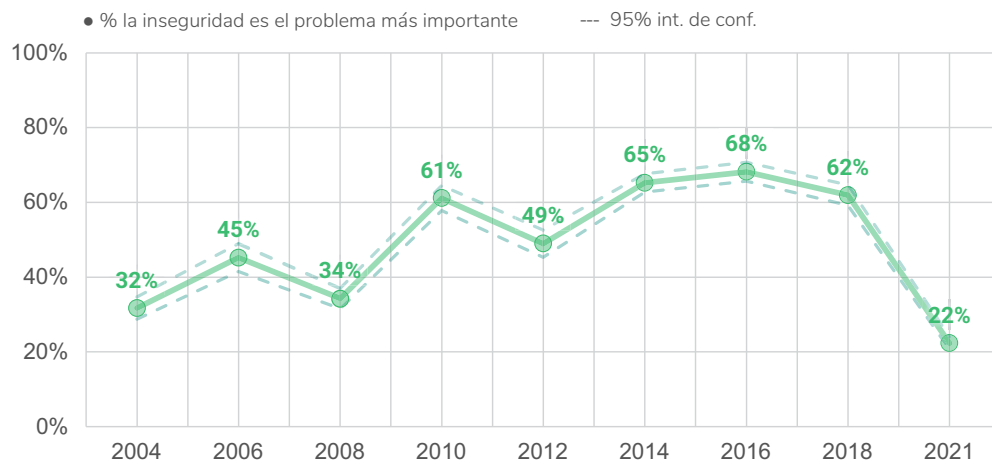
En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?

El **Gráfico 6.9** muestra el porcentaje de personas que dan una respuesta relacionada con la inseguridad, combinando opciones como delincuencia, pandillas y secuestro, a lo largo del tiempo desde la ronda de 2004 del Barómetro de las Américas. Si bien hubo un aumento gradual en la importancia de la inseguridad en

El Salvador entre 2004 y 2016, hubo una gran disminución entre las rondas de 2018 y 2021. Después de tres rondas consecutivas con resultados superiores al 60%, solo el 22% de los encuestados en 2021 creen que un tema relacionado con la seguridad es el problema más importante en el país. En cierto modo, este resultado no es sorprendente. En primer lugar, los análisis muestran disminuciones tanto en la victimización por delincuencia auto reportada como en las percepciones de inseguridad desde la última ronda. Más importante es el papel de la pandemia del COVID-19, que ha eclipsado a otros temas como el problema más apremiante para El Salvador.

Gráfico 6.9

El porcentaje de salvadoreños que piensan que la inseguridad es el problema más importante del país disminuyó drásticamente desde 2018



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2004-2021

LAPOP

La corrupción policial y la falta de capacidad de respuesta amenazan la confianza en la policía

Además de las experiencias con la inseguridad y violencia y las percepciones sobre las mismas, también es importante conocer las opiniones de los ciudadanos sobre las instituciones encargadas de brindar seguridad pública e impartir justicia. El Barómetro de las Américas preguntó:

¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional Civil? Usando cualquier número de la escala de 1, 'nada' a 7, 'mucho'

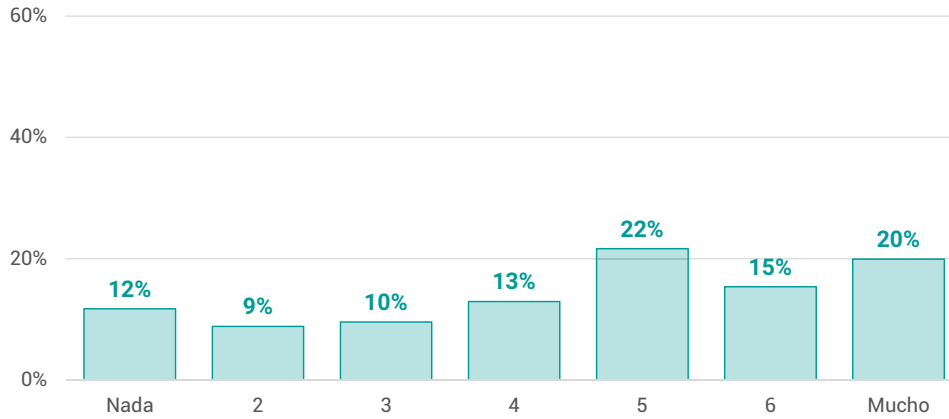
El **Gráfico 6.10** presenta la distribución de las respuestas a esta pregunta sobre la confianza en la Policía Nacional Civil. Muestra que las respuestas se agrupan hacia el final de la escala que indica más

confianza. Mientras que el 20% de los salvadoreños respondieron que confían mucho en la Policía Nacional Civil, prácticamente solo el 12% respondió "nada". Si se toma en consideración los que seleccionaron los valores de 5 o más en la escala, estos resultados apuntan a niveles altos de confianza (57%) en la Policía Nacional Civil en 2021.

Gráfico 6.10

La mayoría de los salvadoreños expresan niveles altos de confianza en la Policía Nacional Civil

¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional Civil?



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

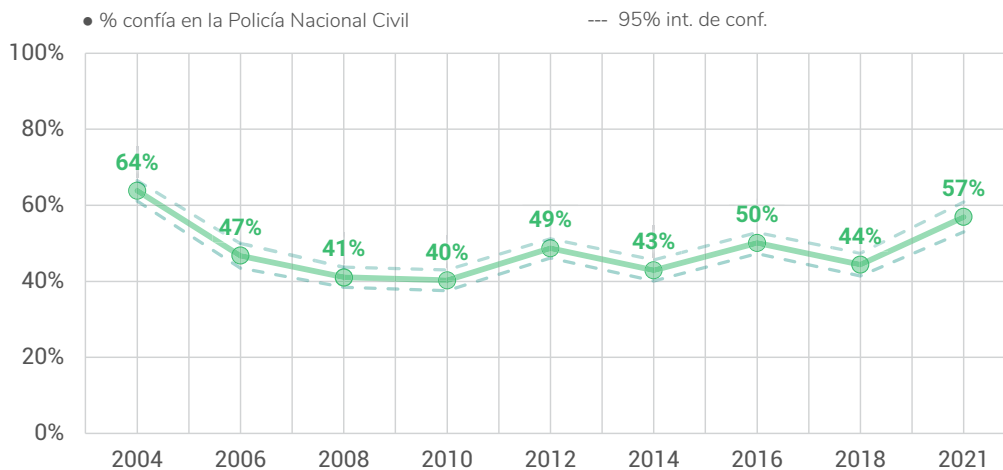
LAPOP

El **Gráfico 6.11** muestra el porcentaje de salvadoreños que confían en la Policía Nacional Civil (es decir, aquellos que respondieron cinco o más en la escala de respuesta). El gráfico muestra que, mientras que el porcentaje de quienes confían en la

policía osciló entre el 40% y el 50% en la década anterior, la confianza aumentó al 57% en la ronda de 2021. Esto representa un aumento estadísticamente significativo de casi 13 puntos porcentuales con respecto a la ronda anterior⁵.

Gráfico 6.11

La confianza en la Policía Nacional Civil aumentó en más de diez puntos porcentuales desde la ronda de 2018



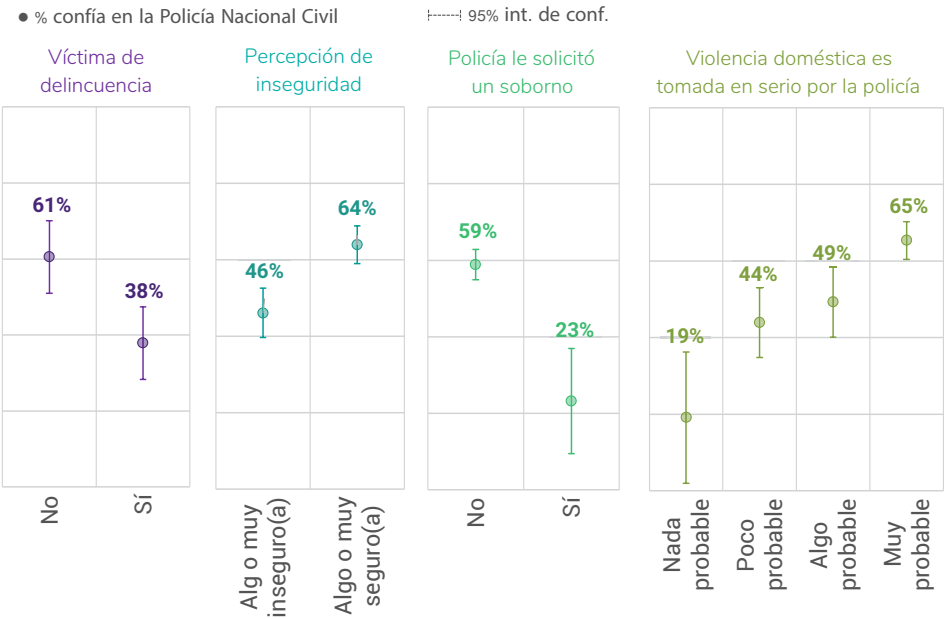
Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2004-2021

LAPOP

Los datos del Barómetro de las Américas permiten analizar las variables relacionadas con la confianza en la policía. Para este ejercicio, los gráficos siguientes presentan una serie de relaciones bivariadas entre las preguntas de interés que se han seleccionado y la confianza en la Policía Nacional Civil⁶. Se centran en tres tipos de variables relacionadas con la confianza. El primer conjunto de correlatos son las experiencias y percepciones de los individuos con la delincuencia, como se discutió anteriormente. Es importante saber si quienes están en peligro de violencia y más necesitados de intervenciones de seguridad pública tienen confianza en

la institución encargada de llevarlas a cabo. Específicamente, los gráficos siguientes incluyen un indicador de si el encuestado fue víctima de un delito en los últimos 12 meses, así como su percepción de la inseguridad en la comunidad de residencia. El segundo tipo de correlatos incluye las experiencias de los individuos con la policía y las evaluaciones que hacen de la misma. Específicamente, incluyen un indicador para saber si un oficial de policía ha pedido un soborno al encuestado. Finalmente, el análisis incluye un tercer tipo de correlato que captura la probabilidad de que el encuestado crea que la policía se tomaría en serio un incidente de violencia doméstica.

Gráfico 6.12
La exposición a la delincuencia y las experiencias negativas con la policía se asocian con una menor confianza en la Policía Nacional Civil



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021



Los resultados de estos análisis se muestran en el **Gráfico 6.12**. Con respecto al primer conjunto de variables en la fila superior del **Gráfico 6.12**, tanto el haber sido víctima de la delincuencia como percibir una mayor inseguridad en su vecindario están correlacionados con niveles más bajos de confianza en la Policía Nacional Civil. Por tanto, estos resultados muestran que las personas que tienen o han tenido una mayor necesidad de intervenciones de seguridad pública también tienen menos confianza en una de las principales instituciones encargadas de velar por la seguridad pública.

Otro hallazgo de los análisis presentados es que las experiencias con la policía y las evaluaciones de la conducta policial son importantes para la confianza en la misma. El hecho de que la policía haya pedido al encuestado que pague un soborno se asocia con niveles más bajos de confianza. Esta experiencia reduce la confianza en más de 35 puntos porcentuales. Además, el 65% de quienes creen que es probable que la policía tome en serio un incidente de violencia doméstica confían en la policía, mientras que solo el 19% de los que creen que no lo tomaría en serio confía en la policía.

La Corte Suprema de Justicia mantiene niveles relativamente bajos de confianza ciudadana

Si bien la policía destaca como una institución encargada de brindar seguridad pública, los tribunales superiores son la institución principal encargada de interpretar la ley y la administración de justicia. El Barómetro de las Américas mide la confianza en la Corte Suprema de Justicia del país con la siguiente pregunta:

¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia? Usando cualquier número de la escala de 1, 'nada' a 7, 'mucho'

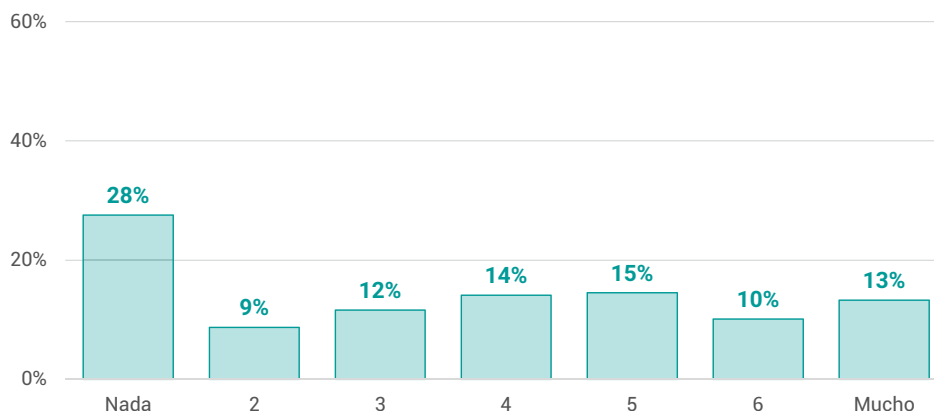
El **Gráfico 6.13** muestra la distribución de las respuestas a esta pregunta sobre la confianza en la Corte Suprema de Justicia en la ronda 2021. Muestra que las respuestas se agrupan hacia la parte

baja de la escala que indica menos confianza. En el extremo inferior de la distribución se ubica un 28% de los encuestados que no confían en absoluto en la corte. Estos resultados apuntan a niveles de confianza bajos en la Corte Suprema de Justicia en 2021, con un grupo considerable de salvadoreños con intensa desconfianza en la corte.

Gráfico 6.13

Más de una cuarta parte de los salvadoreños dicen que no confían “nada” en la Corte Suprema de Justicia

¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Corte Suprema de Justicia?



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

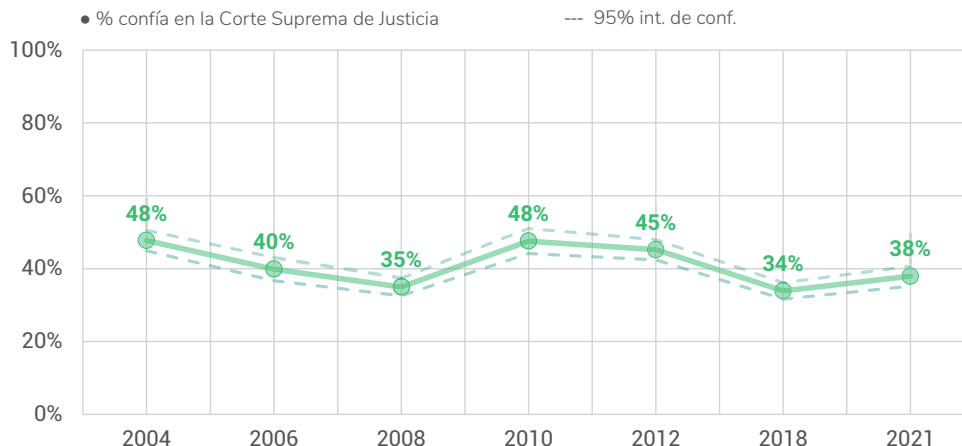
LAPOP

Al igual que con otras preguntas que se incluyen regularmente en la encuesta del Barómetro de las Américas, los datos de confianza en la Corte Suprema pueden analizarse durante la última década y media. Para los propósitos de este análisis, las respuestas se recodificaron en una variable dicotómica para centrarse en aquellos que respondieron cinco o más en la escala, lo que representa confianza en la Corte Suprema de

Justicia. El **Gráfico 6.14** muestra el porcentaje de salvadoreños que confían en la CSJ siguiendo este esquema de codificación desde la ronda de 2004⁷. El gráfico muestra que, si bien el porcentaje de quienes confían en la Corte Suprema de Justicia aumentó marginalmente en 2021 en comparación con la ronda anterior, la confianza promedio en la CSJ no se ha recuperado a los niveles más altos de hace una década⁸.

Gráfico 6.14

La confianza en la Corte Suprema de Justicia sigue siendo inferior a los niveles registrados hace una década



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2004-2021

LAPOP

Conclusión

Los datos presentados en este capítulo muestran un contexto de seguridad cambiante en El Salvador. Desde la ronda anterior, la victimización por delincuencia reportada por los entrevistados y las percepciones de inseguridad han disminuido significativamente.

Además, la importancia de la delincuencia y el señalar la inseguridad como problema nacional han disminuido drásticamente. Si bien sigue habiendo un amplio debate sobre las causas de estos cambios, este capítulo muestra que existen impactos claros en la opinión pública. Se ha identificado un incremento en la confianza en la Policía Nacional Civil. Si bien la

confianza en la Corte Suprema de Justicia aumentó marginalmente en 2021 en comparación con la ronda de 2018, esta sigue siendo baja en relación con los niveles de hace una década.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por Vanderbilt University y es estadístico en LAPOP Lab.

Notas

- 1 Crisis Group 2020, Ruiz y Mackey 2021.
- 2 Nivette et al. 2021.
- 3 Quintanilla Aguilar 2021.
- 4 La significancia estadística se evalúa mediante un modelo de regresión logística para cada forma de victimización por delincuencia incluyendo la edad, el nivel educativo, el género y el nivel de riqueza como variables explicativas. Para las variables socioeconómicas y demográficas cuyos coeficientes de regresión tienen valores p por debajo de .05 (es decir, estadísticamente significativos), los Gráficos 6.4 y 6.5 muestran la relación bivariada con la victimización por delincuencia.
- 5 Un análisis alternativo que comparó el promedio en la escala original de 1 a 7 también encontró que hubo un aumento estadísticamente significativo entre la última ronda y la anterior.
- 6 Para evaluar la solidez de estas relaciones, se realizó una regresión de la confianza en la policía con cada una de las variables enumeradas aquí como predictores, junto con controles por edad, nivel educativo, género y nivel de riqueza. Para este análisis de regresión, las respuestas a la pregunta original se recodifican para que oscilen entre 0 y 100, de modo que 0 corresponde a "nada" y 100 a "mucho". Los gráficos presentan las relaciones bivariadas solo para las variables con coeficientes estadísticamente significativos.
- 7 Hay que tener en cuenta que la cifra no incluye una estimación para las rondas de 2014 y 2016, ya que este ítem no se incluyó en esas rondas.
- 8 Si bien los análisis muestran que el aumento de cuatro puntos porcentuales entre 2021 y la ronda anterior fue estadísticamente significativo al nivel de .05, no hay un resultado similar al comparar los promedios en la escala original de 1 a 7.



Enfoque en la percepción de seguridad en El Salvador

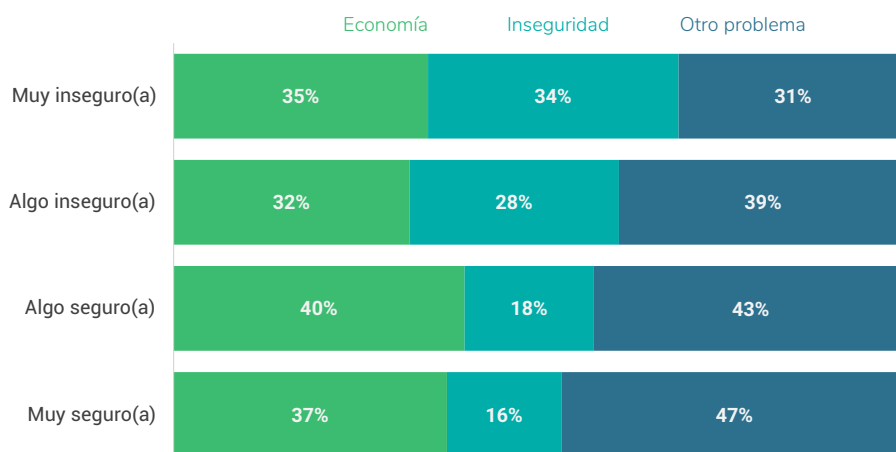
Por Ricardo Córdova

Para profundizar en la comprensión sobre la problemática de la seguridad en El Salvador, en el siguiente gráfico se explora la relación entre la opinión sobre el problema más grave que enfrenta el país, agrupando las respuestas en tres problemas: económico, seguridad y otros¹; de acuerdo a la percepción del nivel de seguridad en la comunidad de residencia².

En el gráfico se puede observar que de aquellos que mencionaron sentirse *muy inseguros*, el 34% piensa que el problema más importante en El Salvador es la economía, el 35% la seguridad, y el 31% la política y los servicios básicos, entre otros. Al otro extremo,

de los que indicaron sentirse *muy seguros*, el 38% piensa que el principal problema es la economía, tan solo el 15% piensa que es la seguridad, mientras que casi la mitad (47%) piensa que el problema más importante es la política y los servicios básicos, entre otros.

Los salvadoreños que señalan a la inseguridad como el principal problema se sienten más inseguros que quienes señalan a la economía



Fuente: Barómetro de las Américas, El Salvador 2021

LAPOP

1 Se refiere a problemas políticos, servicios básicos y otros.

2 "Hablando del lugar o la comunidad/colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?".

Foto por Georgia Fletcher
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2019



Un vistazo a los datos e informes del Barómetro de las Américas

Datos



Las bases de datos del Barómetro de las Américas presentan un conjunto de preguntas comunes que han sido realizadas desde 2004 hasta hoy. Además, LAPOP tiene bases de datos que se remontan a la década de 1970. Las bases de datos están disponibles al público de manera gratuita y se pueden descargar [aquí](#).

Los usuarios también pueden acceder a los datos del Barómetro de las Américas

a través de nuestro [Data Playground](#). Esta herramienta de análisis de datos es gratuita e interactiva. Es especialmente útil para aquellos que no tienen experiencia con programas estadísticos avanzados. Los usuarios pueden analizar los datos del Barómetro de las Américas a través de tabulaciones univariadas, comparaciones entre países en un mapa y tabulaciones bivariadas.

Informes



LAPOP produce numerosos informes sobre el Barómetro de las Américas y otros proyectos. Nuestro objetivo es proporcionar análisis y evidencia para la comunidad académica y otros profesionales sobre opinión pública y gobernanza democrática.

Los reportes de la serie *Perspectivas* son informes breves producidos por estudiantes, socios de nuestra red, nuestros investigadores y nuestros profesores. Los informes de esta serie son usados por periodistas, por responsables de formular políticas públicas y académicos.

Los informes de la serie *Perspectivas* estándar hacen uso de investigaciones en las ciencias sociales y de datos del Barómetro de las Américas para desarrollar y evaluar teorías relacionadas con los vínculos existentes entre opinión pública y democracia.

Los informes de *Actualidad* usan datos del proyecto para proporcionar evidencia y contexto sobre un evento actual.

Las Notas Metodológicas ofrecen una ventana para nuestros métodos más novedosos, informan sobre nuestras

innovaciones e interactúan con académicos que trabajan en la vanguardia de la investigación a través de encuestas.

Perspectivas Globales presentan hallazgos de investigaciones afiliadas con LAPOP fuera de las Américas.

La serie *Enfoques* presenta una mirada instantánea de las preguntas del Barómetro de las Américas comparando países, la evolución en el tiempo y diferentes subgrupos de la población.

Se pueden suscribir para recibir gratis los informes de la serie *Perspectivas* escribiendo al correo electrónico insight@mail.americasbarometer.org.

Los informes por país tienen el formato de un libro, contienen análisis más extensos y están organizados temáticamente para abordar los hallazgos más relevantes sobre la gobernanza democrática, su fortalecimiento y estabilidad. Se enfocan en temas que las partes interesadas, especialmente las misiones de USAID, identifican como importantes en el contexto local.

Las siguientes bases de datos del Barómetro de las Américas (■) e informes* (●) están disponibles para su descarga gratuita en nuestra página web (www.vanderbilt.edu/lapop):

	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016/17	2018/19	2021
Regional	●	●	●	●	●	●	●	●	●
México	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Guatemala	●	●	●	●	●	●	●	●	●
El Salvador	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Honduras	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Nicaragua	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Costa Rica	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Panamá	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Colombia	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Ecuador	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Bolivia	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Perú		●	●	●	●	●	●	●	●
Paraguay		●	●	●	●	●	●	●	●
Chile		●		●	●	●			
Uruguay			●	●	●				
Brasil				●					
Venezuela		●	●						
Argentina				●	●				
República Dominicana	●	●	●	●	●	●		●	●
Haití		●	●	●	●	●			
Jamaica		●	●	●	●	●	●	●	●
Guyana		●	●						
Trinidad y Tobago				●					
Belice									
Suriname					●				
Bahamas									
Barbados									
Grenada									
St. Lucia									
Dominica									
Antigua and Barbuda									
St. Vincent and the Grenadines									
St. Kitts and Nevis									
Estados Unidos									
Canadá									

*Los informes por país del Barómetro de las Américas de 2021 estarán disponibles a principios de 2022

Metodología de la encuesta para el Barómetro de las Américas de 2021

El Barómetro de las Américas es una encuesta multinacional, multirregional y multicultural (3MC) de ciudadanos en edad de votar o residentes permanentes en América del Norte, Centroamérica, Sudamérica y el Caribe. El proyecto usa un cuestionario central estandarizado para entrevistar encuestados seleccionados a través de muestras probabilísticas representativas a nivel nacional. Tradicionalmente, las encuestas en América Latina y el Caribe (región de ALyC) han sido entrevistas en persona de aproximadamente 45 minutos con un mínimo de 1,500 personas seleccionadas a través de un muestreo probabilístico por área. Debido a la pandemia del COVID-19, el Laboratorio de LAPOP cambió el modo de recolección de los datos en la región de ALyC pasando a usar entrevistas telefónicas asistidas por computadora (CATI, por sus siglas en inglés), en vez de las tradicionales entrevistas en persona.

Muestreo. El marco muestral para las encuestas en la región de ALyC en 2021 consiste en números de teléfonos celulares. Esta decisión fue alcanzada tras analizar la cobertura de los teléfonos celulares en los hogares (~90% en el país promedio de ALyC, según el Barómetro de las Américas de 2018/19), el porcentaje de hogares con solo teléfonos fijos (~28% en promedio) y después de realizar un análisis costo-beneficio de llamar a ambos. Los números de teléfonos celulares fueron llamados usando un procedimiento de marcado aleatorio de dígitos (RDD, por sus siglas en inglés) para generar muestras representativas a nivel nacional. En los casos de llamadas sin contestar, cada número seleccionado en la muestra fue marcado al menos cinco veces para minimizar los errores de no respuesta.

Ponderaciones. El esquema de ponderación incluye cuatro etapas. Primero, calculamos ponderaciones base para compensar las probabilidades desiguales de selección (por ejemplo, algunos individuos en edad de votar pueden tener acceso a múltiples teléfonos celulares). En segundo lugar, calculamos las ponderaciones para ajustar errores no muestrales derivados de tasas diferenciales de no respuesta recogidos en registros de códigos de disposición que siguen las directrices de las tasas de respuesta de AAPOR. En tercer lugar, alineamos las estimaciones de la muestra con parámetros de la población. Con el objetivo de maximizar la validez de las comparaciones a lo largo del tiempo y superar los retos derivados de la falta de datos censales actuales o su ausencia, usamos el Barómetro de las Américas de 2018/19 para generar esos parámetros o puntos de referencia. En cuarto lugar, combinamos todas ponderaciones en una ponderación final.

Diseño del cuestionario. Para evitar altas tasas de abandono durante la entrevista, las encuestas telefónicas requieren cuestionarios que son comparativamente más cortos que en las entrevistas en persona. El Barómetro de las Américas de 2021 consiste de un cuestionario con un diseño de muestra partida con una longitud total de aproximadamente 25 minutos. El laboratorio llama a esto procedimiento de “tronco y ramas”: el tronco contiene 3,000 entrevistas que son asignadas al azar a una de dos ramas (n=1,500). Una limitación de este procedimiento es que ciertas variables no pueden correlacionarse porque pertenecen a dos ramas diferentes. La ventaja por otra parte es la capacidad de recolectar datos sobre un mayor número de temas de interés.

Pruebas piloto a través de entrevistas cognitivas. LAPOP emplea una estrategia de entrevista cognitiva iterativa de tres fases. Primero, entrevistadores cognitivos llevan a cabo una serie de pruebas de los nuevos módulos y generan revisiones. En segundo lugar, el equipo lleva a cabo pruebas de entrevistas cognitivas de todo el cuestionario en un conjunto de países seleccionados. En tercer lugar, se lleva a cabo un proceso similar en cada país con cada cuestionario adaptado a dicho país. Para el Barómetro de las Américas de 2021, algunos entrevistados en las pruebas cognitivas recibieron un pequeño incentivo y todas las entrevistas cognitivas se realizaron usando video o llamadas de teléfono.

Entrenamiento de los entrevistadores. Todos los equipos encargados de hacer las encuestas y de la supervisión de las mismas fueron entrenados siguiendo los mismos protocolos estandarizados. Para el Barómetro de las Américas de 2021, las sesiones de entrenamiento consistieron en videos y sesiones a través de Zoom. Las sesiones de

entrenamiento duraron normalmente dos días completos y todos los entrenamientos concluyeron con una evaluación de lo aprendido que los miembros del equipo tenían que superar (>80% de respuestas correctas) para recibir la certificación que les permitía trabajar en el proyecto.

Entrenamiento de los auditores.

Cada equipo encargado del trabajo de campo en cada país designó a un conjunto de auditores que fueron entrenados a través de talleres a distancia. Los auditores reciben un entrenamiento detallado sobre cómo identificar encuestas de baja calidad y cómo señalar y reportar estas entrevistas en el software de CATI. Control de calidad. El Barómetro de las Américas fue implementado usando una versión del algoritmo de trabajo de campo para el control de LAPOP sobre las operaciones y normas de la encuesta (FALCON, por sus siglas en inglés). FALCON fue adaptado a CATI y permite la recolección de múltiples tipos de parámetros, entre los que se incluyen grabaciones de voz, el tiempo que se tarda en completar preguntas y el cuestionario y otros indicadores del desempeño del entrevistador. Estos indicadores de los parámetros son monitoreados diariamente durante la recolección de datos de manera que se puedan hacer correcciones o cancelaciones resultantes de la falta de cumplimiento con los controles de calidad mientras se lleva a cabo el trabajo de campo. Las bases de datos finales incluyen solo entrevistas de alta calidad. Cada informe técnico de las encuestas del Barómetro de las Américas resume los resultados de este proceso.



Referencias

- Abuelafia, Emmanuel, Giselle Del Carmen y Marta Ruiz-Arranz. 2019. "In the Footprints of Migrants: Perspectives and Experiences of Migrants from El Salvador, Guatemala, and Honduras in the United States." Inter-American Development Bank. URL: <https://publications.iadb.org/en/footprints-migrants-perspectives-and-experiences-migrants-el-salvador-guatemala-and-honduras-united>
- Agüero, Jorge M. 2021. "COVID-19 and the Rise of Intimate Partner Violence." *World Development*, 137: 105217.
- Alonso, Daniel R., y Benjamin N. Gedan. 2020. "How to Tackle Coronavirus Corruption." *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2020/08/10/how-to-tackle-coronavirus-corruption-latin-america/>
- Alonso-Gamo, Patricia, Manuela Goretti, Inci Otter. 17 de diciembre de 2020. "When in Rains it Pours: Pandemic and Natural Disasters Challenge Central America's Economies." IMF Country Focus. URL: <https://www.imf.org/en/News/Articles/2020/12/15/na121720when-it-rains-it-pours-pandemic-and-natural-disasters-challenge-central-americas-economies>
- Anderson, Christopher J., y Yuliya V. Tverdova. 2003. "Corruption, Political Allegiances, and Attitudes toward Government in Contemporary Democracies." *American Journal of Political Science*, 47(1): 91–109.
- Bol, Damien, Marco Giani, André Blais y Peter John Loewen. 2021. "The Effect of COVID-19 Lockdowns on Political Support: Some Good News for Democracy?" *European Journal of Political Research*, 60 (2): 497–505.
- Brigida, Anna-Cathrine. 5 de septiembre de 2020. "El Salvador's Government Cut Deals with MS-13 Gang in Bid to Reduce Killings, Report Says." *Washington Post*. URL: https://www.washingtonpost.com/world/the-americas/el-salvador-gangs-violence/2020/09/05/8fb8734e-eee3-11ea-bd08-1b0132b458f_story.html
- Castorena, Oscar y Brielle Morton. 2019. "Democratic Legitimacy" en *Pulse of Democracy*, eds. Elizabeth J. Zechmeister y Noam Lupu. Nashville, TN: LAPOP.
- Chang, Eric C.C., y Yun-han Chu. 2006. "Corruption and Trust: Exceptionalism in Asian Democracies?" *Journal of Politics*, 68(2): 259–71.
- Choup, Anne Marie. 2016. "Beyond Domestic Violence Survivor Services: Refocusing on Inequality in the Fight against Gender-Based Violence in the Americas." *Bulletin of Latin American Research*, 35(4): 452–466.
- Cohen, Mollie J., Noam Lupu y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2016/17: A Comparative Study of Democracy and Governance*. Nashville, TN: LAPOP.
- Cohen, Mollie, Amy Erica Smith, Mason W. Moseley y Matthew L. Layton. "Winners' Consent? Citizen Commitment to Democracy when Illiberal Candidates Win Elections." *American Journal of Political Science*. Forthcoming.
- Córdova, Abby y Annabella España-Nájera. 2021. "Do Multi-Party Municipal Councils Improve Local Governance? Municipal Councillors' Opinions in El Salvador." *Journal of Politics in Latin America*. Forthcoming: 1–27.
- Córdova, Abby y Matthew L. Layton. 2016. "When is 'Delivering the Goods' Not Good Enough? How Economic Disparities in Latin American Neighborhoods Shape Citizen Trust in Local Government." *World Politics*, 68(1): 74–110.
- Crisis Group. 2020. "Miracle or Mirage? Gangs and Plunging Violence in El Salvador." Reporte No 81. URL: <https://www.crisisgroup.org/latin-america-caribbean/central-america/el-salvador/81-miracle-or-mirage-gangs-and-plunging-violence-el-salvador>
- Cruz, José Miguel, y Brian Fonseca. 2021. "How Transnational Crime Is Mutating in the Age of COVID-19 in Latin America." *Americas Quarterly*. <https://americasquarterly.org/article/the-other-mutating-virus-the-pandemic-and-organized-crime/>
- Frías, Sonia M. 2013. "¿Protección de Derechos o Búsqueda de Legitimidad? Violencia de Pareja contra las Mujeres en México." *Journal of the Institute of Iberoamerican Studies*, 15(2): 233–270.
- Hetherington, Marc J. 1998. "The Political Relevance of Political Trust." *American Political Science Review*, 92(4): 791–808.
- Hetherington, Marc J. y Michael Nelson. 2003. "Anatomy of a Rally Effect: George W. Bush and the War on Terrorism." *Political Science and Politics* 36 (1): 37–42.
- Htun, Mala, Francesca R. Jensenius, y Jami Nelson-Núñez. 2020. "Gender-Discriminatory Laws and Women's Economic Agency." *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society* 26(2): 193–222.
- Human Rights Watch. 2020. "El Salvador: Police Abuses in COVID-19 Response: Arbitrary Detention, Hazardous Conditions in Detention, Quarantine." URL: <https://www.hrw.org/news/2020/04/15/el-salvador-police-abuses-covid-19-response#>
- Lagarde, Mylène, Manuel Sánchez-Masferrer, Carlos Riumallo Herl. 16 de octubre de 2020. "El Salvador's COVID-19 response is storing up health and economic problems for the worse-off."
- Lagunes, Paul, Xiaxuan Yang y Andrés Castro. 2019. *The State of Corruption in Latin America*. Rice University's Baker Institute for Public Policy. <https://scholarship.rice.edu/bitstream/handle/1911/108102/bi-report-070819-latam-corruption.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Libertun de Duren, Nora y Roberto Guerrero Comeán. 2016. "Growing resources for growing cities: Density and the cost of municipal public services in Latin America." *Urban Studies*, 53(14): 3082–3107.
- LSE Blog. URL: <https://blogs.lse.ac.uk/latamcaribbean/2020/10/16/el-salvadors-covid-19-response-is-storing-up-health-and-economic-problems-for-the-worse-off/>
- Lührmann, Anna y Staffan I. Lindberg. 2019. "A Third Wave of Autocratization is Here: What is New About It?" *Democratization*, 26 (7): 1095–1113.
- Massey, Douglas S., Joaquin Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J. Edward Taylor. 1993. "Theories of International Migration: A Review and Appraisal." *Population and Development Review*, 19 (3): 431–466.
- Menjívar, Cecilia, y Shannon Drysdale Walsh. 2017. "The Architecture of Feminicide: The State, Inequalities, and Everyday Gender Violence in Honduras." *Latin American Research Review*, 52(2): 221–240.
- Mishler, William, y Richard Rose. 2001. "What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-Communist Societies." *Comparative Political Studies*, 34(1): 30–62.
- Moncada, Eduardo, y Gabriel Franco. 2021. "COVID-19 and Organized Crime: The Politics of Illicit Markets, States, and the Pandemic." <https://gjia.georgetown.edu/2021/05/19/covid-19-and-organized-crime-the-politics-of-illicit-markets-states-and-the-pandemic/>
- Montalvo, Daniel. 2009. "Citizen Satisfaction with Municipal Services." *AmericasBarometer Insights* No. 14: 1–6.
- Montinola, Gabriella R. 2004. "Corruption, Distrust, and Deterioration of the Rule of Law," in Russell Hardin, ed. *Distrust*. New York: Russell Sage Foundation, 298–323.
- Morris, Stephen D., y Joseph L. Klesner. 2010. "Corruption and Trust: Theoretical Considerations and Evidence from Mexico." *Comparative Political Studies* 43(10): 1258–1285.

- Mortera-Martínez, Camino. 2021. "How to Fight Corruption and Uphold the Rule of Law." Centre for European Reform. https://www.cer.eu/sites/default/files/pbrief_corruption_27.4.21.pdf
- Muggah, Robert, y Steven Dudley. 2021. "COVID-19 is Reconfiguring Organized Crime in Latin America." *Small Wars Journal*. <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/covid-19-reconfiguring-organized-crime-latin-america-and-caribbean>
- Müller, Markus Michael. 2018. "Governing Crime and Violence in Latin America." *Global Crime* 19(3–4): 171–91.
- Neuman, Scott. 2020. "Troops Occupy El Salvador's Legislature To Back President's Crime Package." *NPR*. <https://www.npr.org/2020/02/10/804407503/troops-occupy-el-salvadors-legislature-to-back-president-s-crime-package>
- Neuman, Scott. 2020. "Troops Occupy El Salvador's Legislature To Back President's Crime Package." *NPR*. <https://www.npr.org/2020/02/10/804407503/troops-occupy-el-salvadors-legislature-to-back-president-s-crime-package>
- Nivette, Amy E., Renee Zahnow, Raul Aguilar et al. 2021. "A Global Analysis of the Impact of COVID-19 Stay-at-Home Restrictions on Crime." *Nature Human Behavior* 5: 868–877.
- Noe-Bustamante, Luis, Antonio Flores y Sono Shah. 2019. "Facts on Hispanics of Salvadoran origin in the United States, 2017." Pew Research Center. URL: <https://www.pewresearch.org/hispanic/fact-sheet/u-s-hispanics-facts-on-salvadoran-origin-latinos/>
- Norris, Pippa y Max Grömping. 2019. *Electoral Integrity Worldwide*. Electoral Integrity Project. <https://www.electoralintegrityproject.com/>.
- O'Boyle, Brendan. 2021. "Despite Protests, Guatemala's President May Be Stronger than Ever." *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/despite-protests-guatemalas-president-may-be-stronger-than-ever/>
- O'Brien, Cheryl, y Shannon Drysdale Walsh. 2020. "Women's Rights and Opposition: Explaining the Stunted Rise and Sudden Reversals of Progressive Violence against Women Policies in Contentious Contexts." *Journal of Latin American Studies*, 52: 107–131
- Papadovassilakis, Alex, y Seth Robbins. 2021. "Coup de Grâce for El Salvador's Anti-Corruption Commission." *Insight Crime*. <https://insightcrime.org/news/coup-de-grace-el-salvador-anti-corruption-commission/>
- Porras, Gloria. 2021. "Guatemala's Justice System is at a Breaking Point." *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/guatemalas-justice-system-is-at-a-breaking-point/>
- Quintanilla Aguilar, Alejandra. 2021. "Caracterización de la violencia contra las mujeres (CVM) en el contexto de la cuarentena por la COVID-19 en El Salvador". En: Andrea Meneses Rojas (compiladora). *Violencias durante la pandemia: mirada desde Centroamérica*. San José: Red CONOSE.
- Robbins, Seth y Héctor Silva Ávalos. 2020. "Homicide Drop in El Salvador: Presidential Triumph or Gang Trend." *InSight Crime*. URL: <https://insightcrime.org/news/analysis/homicide-drop-el-salvador/>
- Roggeband, Conny. 2016. "Ending Violence against Women in Latin America: Feminist Norm Setting in a Multilevel Context." *Politics & Gender*, 12(1): 143–67.
- Rondón, Marta B. 2003. "From Marianism to Terrorism: The Many Faces of Violence against Women in Latin America." *Archives of Women's Mental Health*, 6:157–163.
- Roth, Benjamin, Amanda Huffman y Robert Brame. 2021. "Too Afraid to Stay: Measuring the Relationship between Criminal Victimization in Central America and the Intent to Migrate." *Crime & Delinquency*. Forthcoming, 1–23.
- Ruiz, Pamela y Danielle Mackey. 2020. "El Salvador's Security Smoke Screens." *NACLA Report on the Americas*, 52(4): 410–415.
- Schultze-Kraft, Markus, Fernando A. Chinchilla, y Marcelo Moriconi. 2018. "New Perspectives on Crime, Violence and Insecurity in Latin America." *Crime, Law and Social Change*, 69(4): 465–73.
- Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics*, 64(2): 408–33.
- Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development*, 34(2): 381–404.
- Semple, Kirk, y Azam Ahmed. 2020. "El virus disminuye la criminalidad en América Latina (por ahora)." *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2020/04/13/espanol/america-latina/coronavirus-delincuencia-crimen.html>
- Simon, Roberto y Emilie Sweigart. 2020. "Why Latin America's Bet on Local Government is Ambitious – and Risky" *Americas Quarterly*. URL: <https://www.americasquarterly.org/article/why-latin-americas-bet-on-local-government-is-ambitious-and-risky/>
- Singer, Alexa J., Cecilia Chouhy, Peter S. Lehmann, Jessica N. Stevens, and Marc Gertz. 2020. "Economic Anxieties, Fear of Crime, and Punitive Attitudes in Latin America." *Punishment and Society*, 22(2): 181–206.
- Soares, Rodrigo R., y Joana Naritomi. 2010. "Understanding High Crime Rates in Latin America: The Role of Social and Policy Factors." In *The economics of crime*, pp. 19–60. University of Chicago Press.
- Transparency International. 2020. *Corruptions Perceptions Index*.
- Warren, Mark E. 2004. "What Does Corruption Mean in a Democracy?" *American Journal of Political Science*, 48(2): 328–43.
- Wiener, Gabriela. 2021. "Las peruanas deciden contra el olvido." *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2021/05/24/espanol/opinion/peru-elecciones-castillo-fujimori.html>
- Wood, Charles H., Chris L. Gibson, Ludmila Ribeiro y Paula Hamsho-Díaz. 2010. "Crime Victimization in Latin America and Intentions to Migrate to the United States." *International Migration Review*, 44(1): 3–24.
- World Bank. 2020. "COVID-19 Crisis through a Migration Lens." *Migration and Development Brief*, no. 32. World Bank, Washington, DC. URL: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33634>

Foto por María Paula Mello
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2017



Agradecimientos

El Barómetro de las Américas surge de la colaboración de cientos de personas que participan en su diseño e implementación. Aquellos involucrados en el Barómetro de las Américas de 2021 tuvieron que asumir un conjunto especial de desafíos debido a la pandemia del COVID-19. Estos incluyeron una transición de encuestas cara a cara a encuestas por teléfono en América Latina y el Caribe, un proceso que requirió un aprendizaje significativo y flexibilidad por parte del equipo de LAPOP y de nuestros socios en la región.

Queremos agradecer a todas las personas que generosamente compartieron sus opiniones y experiencias con nuestros encuestadores. También estamos agradecidos con nuestros socios, las organizaciones encuestadoras y con los equipos encargados del trabajo de campo.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Durante el periodo de tiempo que abarca la ronda de 2021 nos beneficiamos de los sabios consejos y liderazgo de Stephanie Molina de USAID. Por el incansable apoyo al proyecto, agradecemos el liderazgo de Vanderbilt University, incluyendo a John Geer, Padma Raghavan, Alan Wiseman y David Wright. También agradecemos a la oficina de Sponsored Programs Administration y a la oficina de A&S Finance & Administration Unit del *College Arts and Science* por su apoyo. Estamos orgullosos de ser socios del Center for Latin American, Caribbean, and Latinx Studies, y agradecemos en especial a Celso Castilho y Avery Dickins de Giron.

La implementación de nuestro Proyecto en el continente americano es posible gracias al apoyo de otros socios, entre los que se incluyen investigadores de Environics Institute, Florida International University, Florida State University, el Banco Interamericano de Desarrollo y Penn State University. Agradecemos su colaboración.

El equipo de LAPOP Lab dedicó decenas de miles de horas al diseño, implementación y difusión del Barómetro de las Américas de 2021. En esta ronda, entre estas personas excepcionales se encuentran, en orden alfabético, Rubí Arana, Fernanda Boidi, Oscar Castorena, Sebastián Larrea, Arturo Maldonado, Daniel Montalvo, Luke Plutowski, Georgina Pizzolitto, Camilo Plata, Mariana Rodríguez, Valerie Schweizer y Carole Wilson. También agradecemos a Laura Kramer y Lindsey Thomas por la administración y coordinación del proyecto.

Una de las formas en las que LAPOP logra su misión de transferencia de conocimiento y desarrollo de capacidades es involucrando a estudiantes en todos los aspectos del Barómetro de las Américas. A la vez que ganan experiencia con metodologías de encuesta innovadoras también contribuyen al éxito del proyecto. Al nivel de doctorado, el proyecto se benefició de los aportes de Giovani Bastiani, Kaitlen Cassell, Claire Evans, Margaret Frost, SangEun Kim, Carlos López, Daniela Osorio, Preeti Nambiar, Mariana Ramírez, Facundo Salles Kobilanski, Laura Sellers, Alec Tripp y Adam Wolsky. La ronda también se benefició de la participación de estudiantes de pregrado, incluyendo a Rosana Alfaro, Eric Asen, Ehab Alhosaini, Nikka Aminmadani, Samantha Chavez-Salinas, Cameron Deal, Brannen Dickson, Alyssa Dunsizer, Michael Gallego, Henry Green, Mark Grujic, Julia Iorio, Abhinav Krishnan, Maria Loaiza, Chase Mandell, Paul McDougald, Adin McGurk, Ria Mehrotra, Anabelle Mirhashemi, Jasmin Norford, Joshua Peng, Isabella Randle, Abrianna Rhodes, Adriana Rosario Surillo, Alexandra Rounds, Kathir Venkat, Aileen Wu, Yuehao Yang y Amy Zhang.

También le debemos nuestro agradecimiento a muchos expertos que proporcionaron sus aportes al proyecto, incluyendo a los miembros de nuestro Comité Consultivo y también a Leticia Alcaráz, George Avelino, Dinorah Azpuru, Julio Carrión, Mollie Cohen, Danilo Antonio Contreras, Ricardo Córdova, José Miguel Cruz, Rosario Espinal, Miguel García, François Gélinau, Ignacio González, Jon Hiskey, Marcello Lachi, Balford Lewis, Vivian Mora, Daniel Moreno, Jana Morgan, Pablo Parás, Andrew Parkin, Orlando Pérez, Juan Pablo Pira, Roody Reserve, Juan Carlos Rodríguez-Raga, Guí Russo y Patricia Zárate.

No hubiera sido posible producir el Barómetro de las Américas de 2021 sin los esfuerzos de todas estas instituciones e individuos, y estamos profundamente agradecidos con todos ellos. También agradecemos a todos aquellos que hacen uso de los datos e informes del proyecto por contribuir al objetivo principal de LAPOP: proporcionar una herramienta esencial y fiable para evaluar las experiencias de los ciudadanos con la gobernanza democrática en el continente.

Noam Lupu
Liz Zechmeister

Nashville, Tennessee
Octubre de 2021

Foto por Kaitlen Cassell, Vanderbilt University
CLACX Latin American Images Photography
Competition 2018

El Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional llevada a cabo por LAPOP Lab, un centro de excelencia en investigación internacional a través de encuestas con sede en Vanderbilt University, situada en Nashville, TN. LAPOP tiene conexiones profundas con América Latina y el Caribe, que se han ido estableciendo a lo largo de más de cinco décadas dedicadas a la investigación de la opinión pública en la región. El Barómetro de las Américas es posible gracias a las actividades y apoyo de un consorcio de instituciones situadas a lo largo del continente americano. Para completar cada ronda del estudio, LAPOP se asocia con individuos, empresas encuestadoras, universidades, organizaciones de desarrollo y otras instituciones de hasta 34 países del hemisferio occidental. Los trabajos del proyecto se desarrollan teniendo en cuenta los cuatro componentes principales de la misión de LAPOP: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidistas y científicamente sólidos; innovar en la mejora de las investigaciones por encuestas; difundir los hallazgos del proyecto; y desarrollar capacidades. El proyecto del Barómetro de las Américas recibe el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y de Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido recientemente en múltiples rondas del proyecto incluyen Environics Institute, Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad de los Andes y el Banco Mundial. A lo largo de los años, el proyecto se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq), la Ford Foundation, las Open Society Foundations y numerosas instituciones académicas en todo el continente americano. El Barómetro de las Américas de 2021 se realizó mediante entrevistas telefónicas en 20 países de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los Estados Unidos. Todas las encuestas fueron diseñadas para que fuesen representativas a nivel nacional de los adultos en edad de votar. En total, más de 60,661 individuos fueron encuestados en esta última ronda de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2021 contiene respuestas de más de 350,000 personas de toda la región. Los módulos de preguntas comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos de control de calidad rigurosos, permiten realizar comparaciones válidas entre individuos, ciertas áreas subnacionales, países, regiones, así como comparaciones a lo largo del tiempo. Los datos del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.vanderbilt.edu/lapop. También se puede usar dicho sitio web para acceder y hacer búsquedas de datos a través de la herramienta interactiva de LAPOP *data playground*. Las bases de datos del proyecto también pueden accederse a través de instituciones "depositarias de datos" y suscriptoras en las Américas. A través de tales prácticas de acceso abierto y de la extensa red de colaboradores, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y a las discusiones en curso sobre cómo los programas y las políticas públicas relacionadas con la gobernanza democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.



VANDERBILT
UNIVERSITY®

LAPOP
Vanderbilt University
PMB 0505, 230 Appleton Place
Nashville, TN 37203-5723, US
www.LapopSurveys.org